

Una habitación propia para las Ciencias Sociales en Cuba. La perspectiva de género y sus pruebas

Autora: Teresa Díaz Canals*

*Profesora Titular del Departamento de Sociología de la Facultad de Filosofía e Historia de la Universidad de La Habana, Dra. en Ciencias Filosóficas

A mi nieta Elizabeth Gómez Rodríguez, por hacer renacer mi entusiasmo, que etimológicamente significa estar llena de dioses.

Agradecimientos

A mis amigas Reina Fleitas Ruiz y Clotilde Proveyer Cervantes, por el apoyo y la confianza, por la amistad.

A las trabajadoras de la Biblioteca Nacional, labor anónima, indispensable.

A la estudiante recién convertida en socióloga Lídice González Parrado, por la eficaz colaboración y el nacimiento de futuros trabajos.

A Jorge Domingo Cuadriello, por los libros.

A William Gattorno, por el recibimiento en su puerta de Guanabacoa, por su amor a la imagen histórica.

Al Programa de Becas CLACSO-Asdi, por la valoración del proyecto y el estímulo para los que nos dedicamos a las ciencias sociales en estos países nuestros, por el sosiego otorgado. Trabajar a gusto es poesía libre, es paz ambiente.

Índice

“Caer en eso”: a manera de introducción

Capítulo 1/ estar-de-otra-manera

El mundo al revés

Feminismo y género. Algunas acotaciones

“Donde no hay instrucción no hay libertad”: Cuba y la educación femenina

- La educación femenina (siglos XIX y XX)

- La mujer en las universidades cubanas

Capítulo 2/ Mujeres y pensamiento social. Un anhelo en busca de argumentos

Futuro de ensueño: Dulce María Borrero

- Boceto de familia
- El despertar de la conciencia nacional
- El compromiso intelectual

Mundele quiere bundanga: el alma cimarrona de Lydia Cabrera

-Esbozo biográfico

-Resonancias infinitas de la “Cabra”

-La Casa Cubana

-“Favor de no olvidarme”

Sí, estoy aquí... (ensayo sobre la cubana secreta)

- Crónica habanera de una voz sibilina
- “Ser de aquí”
- El exilio: “Nunca me he ido... Soy de España”
- La Quinta San José en la mirada zambrana
- Un pensar que barra la casa
- La esperanza
- La llamita de la resurrección

Zaida Capote contra el silencio

Capítulo3/ La querrela de las cubanas y la esperanza creadora

La resaca feminista:

a) Cuba y la VI Conferencia Internacional Americana (1928)

b) El Lyceum-Lawn Tennis Club

¿Un feminismo verdeolivo?

El “no sé qué” del balbuceo cubano: el feminismo académico

¿Puede hablar la subalterna?

Conclusiones: la imprudencia como método

Bibliografía

Anexo metodológico

“Caer en eso”: a manera de introducción

“Dame penetración para comprender, capacidad para retener, método y facilidad para aprender, sagacidad para interpretar, y una gracia abundante para expresarme. Dispón el comienzo, dirige el progreso, corona el término”
Plegaria de Santo Tomás

“...no es posible elegirse a sí mismo como persona sin elegir, al mismo tiempo, a los demás”
María Zambrano “Persona y Democracia”

La función de las ciencias sociales es brindar a la sociedad de su tiempo los instrumentos necesarios para llegar a comprenderse a sí misma. Cuando nos estremecemos ante una práctica tan despiadada como la ablación femenina, no pensamos que durante siglos a todas las mujeres les aplicaron una ablación simbólica por parte de todas las culturas. El velo o pañuelo con que las orientales permanecen tapadas, tuvo su traducción o interpretación, en otros contextos, mediante la prohibición del saber.

El eje de la relación mujer-saber-feminismo rige esta investigación que tiene que ver con la presencia y la creación de las mujeres en lo que se refiere a pensamiento, con las dificultades que tuvieron a lo largo de la historia para acceder al conocimiento, lo que no significa tanto el resultado de un despotismo despiadado que impidió la participación de ellas en lo público y en el desarrollo de sus capacidades mentales, como lo que Hannah Arendt llamó la “banalidad del mal” (Arendt, 2003) que atraviesa lo cotidiano y la distribución sexual de la vida.

Las ciencias sociales a través del desarrollo histórico, interpretaron la verdad como algo que se debía conquistar para apropiárselo y no como algo con lo que se debe establecer siempre una relación, una escucha, un trabajo de alteridad (Collin, 2006; 70). Uno de los pensadores que rompe con la tradición de la pretensión de verdad fue Jacques Derrida, quien la libera a esta de ser representante del todo, su pensamiento se torna una especie de desplazamiento, porque pretende decir varias cosas a la vez. El concepto de deconstrucción es valioso transferido en la obra de Hélène Cixous, una importante representante del feminismo francés contemporáneo, cuyas ideas han sido fundamentales a la hora de estructurar una lógica de razonar el pensamiento feminista, así como fueron importantes estudios brindados por autoras como Celia Amorós, quien con otra óptica y valoración crítica, nos hace ver cierta ambigüedad en ese discurso de la diferencia. Asimismo, el espíritu fenomenológico está presente en los análisis, tenemos una lectura previa y amplia - cuando no teníamos la más ligera idea que iba a servir de base y de condimento teórico - que sirve de nutriente para el estudio actual, de la obra de Gaston Bachelard que no trabajamos directamente aquí, por lo tanto, apenas lo mencionamos para la presente investigación, pero que indudablemente utilizamos de manera indirecta. Como decía el pensador alemán Ludwig Wittgenstein sobre su *Tractatus*, lo más importante de esta obra es lo que no está escrito. Y es que no todo se puede decir, porque la ética muchas veces es inefable y el feminismo además de movimiento político y social, es una ética.

La presente investigación no pretende elaborar un texto teórico, aunque la teoría está allí donde menos la esperamos. Es importante partir del presupuesto que cuando hablamos en este caso de lo femenino, no pensamos en una práctica sexual, sino en una manera de entender el mundo y de concebirlo. Ello no significa un rasgo específico y exclusivo de las mujeres, cualquier ser humano puede contenerlo. Marcela Lagarde declara en su

voluminoso y meritorio texto “Los cautiverios de las mujeres” que la lucha femenina no significa el advenimiento de mundos invertidos y ni siquiera un altercado justiciero. No se trata de una alternativa que demuestre oposición binaria, para nada el feminismo es eso, de lo que se trata es de inventar un futuro de hombres y mujeres “de-liberadores” a partir del respeto a la semejanza y a la diferencia en libertad. (Lagarde, 2003; 22)

Si la sociedad obliga a pensar cada vez mas sobre cuestiones de género y otros temas de igual jerarquía como el racismo, la xenofobia, la homofobia, la desigualdad social, la contaminación medioambiental, esto solo hace que nos hallemos entre las cosas, en modo alguno remite a la esencia de las cosas, lo que no quita que ese obligar a pensar se nos imponga. El poeta Hölderlin escribió: “un signo somos nosotros, sin interpretación” Hay que saber entonces qué es lo digno de ser pensado y aún está por pensar. Desde el mundo antiguo reflexionar se traduce en una representación de la presencia.

Hay tres cuestiones esenciales en el pensamiento. Primero: no solo lo evidente, lo presente, es importante, sino también lo oculto. Segundo: hay que abrir los oídos a la tradición para escuchar lo que ella nos comunica. Tercero: se necesita una determinada disposición de ánimo anunciada por Platón, se trata del pathos que posibilita el asombro. Esa sorpresa debe sostener siempre el conocimiento.

La lógica arendtiana recuerda una doble expresión: aparecer en lo que es y hacer aparecer. Este último término tiene la pretensión de restaurar o salvaguardar un aparecer permanentemente amenazado. De ahí el modesto alcance de esta especie de memoria, porque las valoraciones aquí expuestas no pueden disimular ir en oposición de una tendencia que disminuye e ignora, no privativo de nuestra sociedad, pero también muy presente en ella.

Sobre las tres primeras mujeres seleccionadas se destaca ese fenómeno que fue el ninguneo, en el caso de Dulce María Borrero, en un congreso nacional de mujeres se le gritó e insultó, por lo que fue necesario hacer un acto de desagravio a través de la prensa. De manera institucional el estado cubano en la década del cuarenta del pasado siglo, no valoró en su justa medida a la filósofa María Zambrano que llegó a la Isla en busca de trabajo y amparo. Para Lydia Cabrera el exilio significó dejar de existir en su propio país. Fue necesario penetrar en una gran cantidad de tiempo y de hechos, rastrear momentos dignos de salvar para Cuba y Latinoamérica, porque lo que intentamos - en última instancia - con este trabajo, es presentar una ética de responsabilidad histórica. Con la cuarta presentada, pasa lo que con muchos profesionales del país, el ninguneo radica fundamentalmente en la precaria condición que tienen en la realidad presente.

Tal vez parezca un tanto aburrido leer datos biográficos de las tres primeras mujeres seleccionadas para el estudio y es que sus historias estimularon mi propio relato, porque las mismas representaron no hechos cerrados, me suministraron el hilo para tejer significantes que indican que ese hilo conductor no es continuo, ni mucho menos progresivo. Cuando alcancé a conocer de muchas de sus intervenciones, escritos, discursos, anécdotas, me enseñaron que cualquier momento puede ser acontecimiento, un nuevo modo de contarnos.

En el proyecto elaborado previamente, expresamos la intención de pensar y contar, es decir, lo que vamos a hacer es una especie de síntesis de filosofía y biografía cruzada con la posibilidad que nos brinda la sociología del conocimiento. Tal vez encuentren cierta infirmitad; a propósito he intentado la no configuración que personalmente me aburriría. Para el pensamiento feminista no se trata de encontrarse con determinadas obras y enarbolar su pertenencia al mismo, sino de asimilarlas de una manera fructífera para no perdernos en la Historia como totalidad con el objetivo de poder invertir las categorías de lo inferior y lo superior. Las vidas y las obras de las personas que

nombramos interpelan los modos de las ciencias sociales. Las historias de las mujeres seleccionadas son únicas, con temas muy diferentes y circunstancias específicas. No obstante sus diferencias, la fibra ética - incluyendo a la última - es única.

Charles Wright Mills destacó en los años sesenta del pasado siglo, que quien indaga los fenómenos sociales no ha de tratar lo peculiar como una extrañeza insustancial. En una parte del estudio, esas peculiaridades están relacionadas con una manera de mirar y pensar representativos, que como dice Mills, no producen ningún desconcierto insípido. Así lo demuestra la investigadora y ensayista Zaida Capote Cruz con el develamiento a obras que bien pudieran ser utilizadas por algunas de las ciencias sociales en Cuba.

No es contradictorio - y se verá a lo largo de la investigación - afirmar que en cualquier país latinoamericano y mundial, las mujeres siempre han sido dominadas y al mismo tiempo resultaron ser mucho más activas de lo que parecen. Es necesario nombrarlas, visibilizarlas, aunque sabemos muy bien que ello no es suficiente, no es posible calificar los desplazamientos anónimos, a pesar de que muchas veces estuvieron quietas, para las oleadas.

Una vez, en una conferencia sobre el tema de los valores y la figura de Antonio Maceo que los jefes de las prisiones en el occidente del país me solicitaron; alguien se levantó al final y me pidió que expresara mi opinión sobre el futuro de Cuba. Pregunta muy embarazosa; contesté lo siguiente: esperemos que sean positivos los cambios, pero nadie puede vaticinar el futuro, si eso se hubiera podido hacer en el mundo, entonces no hubieran florecido el nazismo y los campos de exterminio masivos. Con este tipo de investigaciones sucede otro tanto. Hablaré del valor de las palabras y del peligro de ellas a la misma vez, cómo la obra es siempre relación de lo ya sido, no domina nada de una vez para siempre, porque ningún relato constituye un fin, debe inclinarse siempre a un constante recommienzo, a una narración siempre recurrente. El riesgo de un texto depende de los acontecimientos futuros que él no puede prever, a esto se suma que no pocos estudios feministas han sido fustigados por el desdén de las computas.

Le comenté a alguien algunos aspectos que tocaría en la investigación, cuando insinué un aspecto neurálgico, de buena fe me pidió de manera categórica: “no te metas en eso.” Tendré que “caer en eso”, rozaré algunas cuestiones preocupantes, no queda otra, aunque hay temas que pertenecen en este espacio a lo fugitivo incesante. El funcionamiento social debe darse como la música de un coro, debe poseer cierta semejanza con el poema de Rainier María Rilke denominado precisamente “Cambio” donde el autor se refiere a la transformación interior, a la necesidad insoslayable de abandonar la contemplación y sumergirse en las profundidades íntimas.

Aunque me “meteré” de algún modo en eso, el objetivo es otro, la intención es conmemorar, visitar, sistematizar, resaltar. ¿Quién ha visto conmemorar vaciando su revólver? “[...] ¿Quién no ha sufrido a esos que al comenzar a hablar invocan sus condiciones y fueros de sinceros, dicen que se las cantan a la paloma más pintada de coral y albura, que ellos lanzan verdades como por un tubo de lanzallamas, que en ocasión en que hablaban con un señor principal de horca y amo de cuchillos, le inundaron con toses de verdades y descargas biliosas de recuentos y defectos? Nos sorprenden, días después, por sus humildades y sometimientos, en cuanto los vemos hablando con algún señorón de cabeza de ganado y escaño a perpetuidad.” (Lezama; 2010;91-92) Comencemos por admirar.

Recuerdo que hace unos años pude asistir a un curso sobre Derechos Humanos de las Mujeres que ofertaba la Organización de Estados Americanos, la sede del encuentro radicaba en Costa Rica, era excelente estar allí. Fue la primera vez y la única que tuve ese privilegio. Me alojaron en un hotel cinco estrellas, la ironía era que no tenía un centavo en la cartera. Fue maravilloso intercambiar con el grupo de jóvenes que asistió,

ya tenía cierta edad quejumbrosa, pues era un concurso ganado por proyecto también que no requería plantear los años. Llegó el día de mi exposición, el tema que llevé trataba sobre la prostitución en Cuba. Ese día dirigió el encuentro una funcionaria latinoamericana representante de la ONU que en cuanto terminé arremetió contra mí. Casi me pongo a temblar, que si era amiga de Vilma Espín (lo que no tenía absolutamente nada que ver con mi exposición) que si los médicos cubanos la habían salvado una vez; me dijo unas cuantas cosas acerca del “período especial” es decir, de la gran crisis económica que se desató en Cuba durante la década de los noventa y que todavía perdura, me comentó de la solidaridad tremenda de los cubanos. Comentó desde “fuera” con su ropa y su perfume de funcionaria bien pagada, lo que yo “vivía” desde dentro. Tuve la misma sensación que Simone Weil cuando se encontró con Simone de Beauvoir, esta última comenzó con un discurso académico y la primera la interrumpió de manera tajante y le dijo: ¡qué bien se ve que Ud. nunca ha pasado hambre!

Pascal comentaba que solo creía en los relatos de los testigos que habían muerto en la batalla. “¿Cómo creer, en efecto, a los que han podido sobrevivir en la batalla, por el acaso, la huida o un destino más propicio? [...] Si para hacer relatos es necesario ser destruido por la misma batalla que se narra, es que hay una forma superior de testificar. Recordemos que en griego, testigo y mártir quiere decir la misma cosa... Pues en realidad el máximo de la contemplación es morir anegada en el espejo de su propio río” (Lezama, 2010;104)

Algo a tener en cuenta que tiene que ver con el vínculo género-nación, es el llamado que hiciera el profesor universitario y sociólogo Elías Entralgo en la década del 50 del siglo XX, acerca de la necesidad de convertir el sueño martiano de ver una república cambiada no solo en lo económico y en lo político, sino también en lo espiritual. Las feministas pueden aportar algo a esta tarea imposterizable.

“Oirás cantar una cosa que te deje el alma helada”, un verso del poeta Julián del Casal permanecerá a tras luz en el recorrido de una experiencia personal de los años setenta, que culmina con la mención de estos tiempos en gran medida superados y otras situaciones que exigen intervenciones porque también nos hielan el alma. Por último, nos referimos a la significación del desarrollo de una mirada con perspectiva de género, que no quede en una simple moda, en una campaña que solo responda a la benevolencia de la cooperación internacional, sino que contemple el cambio como un hecho cultural, para que se articule con lo cubano y rompa una medida. El destino y la sabiduría por la sangre.

Capítulo 1/ estar-de-otra-manera

Discurso del no método del no discurso, y así vamos
Julio Cortázar

El mundo al revés

Cuando se habla en pleno siglo XXI acerca del derecho de las mujeres al conocimiento, parece una cuestión que se torna rutina y tal pareciera que carece de originalidad escribir sobre lo ya alcanzado. No obstante, es bueno recordar y repasar las estrategias trazadas, los discursos imperantes y las claudicaciones forzosas de épocas pasadas que impedían el acceso de la mitad de la población mundial al saber y, por tanto, a estar-de-otra-manera en el mundo, cuando hasta buena parte del siglo decimonónico el sistema educativo era diseñado en función de los varones.

Una de las grandes revoluciones (silenciosa y pacífica) vinculadas con las mujeres a fines del siglo XIX y a lo largo del XX, fue la incorporación de las mismas a la red educativa en los niveles superiores. Aunque estamos de acuerdo con la tesis que desde la Sociología explica la violencia simbólica que ejercen determinadas acciones pedagógicas como dispositivo de control (Bourdieu, 2001; 20), es indudable que el acceso a la cultura escrita representó para la mitad de la población mundial un avance sustancial en la construcción de un camino fundador para una vida de mayor justicia e igualdad.

¿De qué manera se manifiesta el avance de un saber paulatino, sistemático y persistente a lo largo de la historia en las grietas de la exclusión a la que fueron consignadas las mujeres? ¿Qué mecanismos sociales hicieron posible que con el surgimiento de las universidades la representación femenina fuera nula en esos espacios y cómo hicieron para ocuparlos y afianzarse en ellos?

La primera noticia de utilización del argumento filosófico para defender la vida de los hijos, parte de una leyenda del mundo antiguo contada en una tragedia de Eurípides, dramaturgo del siglo V a.n.e.

Eolo, hijo de Zeus, tuvo de la hija del centauro Quirón una hija muy destacada por su belleza: Melanipa. Esta fue seducida por Poseidón y de esa unión nacieron gemelos. Melanipa por miedo a su padre, depositó a los niños en un establo y allí fueron amamantados por una vaca. Los niños fueron descubiertos y llevados al abuelo, el rey Eolo. Este los consideró unos monstruos y fueron condenados a morir quemados. La madre se entera y decide defenderlos a través de la argumentación filosófica, influenciada por el pensamiento de Anaxágoras. Explicó y demostró que los niños no eran nacidos de toro y vaca, confiesa la verdad argumentativa. Los niños son perdonados y el rey como castigo ciega a Melanipa. Sus hijos y el padre de ellos la salvan y termina recuperando la visión.

El antepasado de los filósofos es el centauro Quirón, cuyo cuerpo es mitad hombre y mitad caballo. La filosofía es potencia animal en simbiosis con una cabeza humana elevada y meditativa. Cuando la imagen del centauro se feminiza en la de Melanipa, estamos ante la tragedia. La historia de las mujeres creadoras está marcada por este mito reflejado en las múltiples dificultades con la que se tienen que enfrentar (Vasallo, 2008; 12)

Los sofistas, en el siglo V a.C. plantearon la idea de la igualdad ante la ley, algunos de ellos por esta razón tuvieron posiciones antiesclavistas y feministas. Eurípides apoyó este enfoque y por ese motivo fue acusado de haberse pasado al bando de las mujeres por Aristófanes. Filósofas como Aspasia, las hetairas, poetisas como Safo, combatientes

como Juana de Arco, echaron por tierra las ideas de inferioridad de la mujer con respecto al hombre.

Durante la Edad Media los monasterios constituyeron verdaderos centros de civilización, tuvieron una doble tarea: conservar y crear cultura. A partir del siglo XI ellos se cierran sobre sí mismos, influidos por las reformas del Papa Gregorio VII para evitar el peligro de mundanización de los monjes. De esa manera la enseñanza fue limitada a sus propias comunidades y se circunscribió al estudio de materias de índole religiosa esencialmente. Durante el período señalado en el contexto europeo, las mujeres tuvieron que someterse a estas decisiones de enclaustramiento para acceder al conocimiento y al mismo tiempo se ven obligadas a salir al encuentro de muchas ideas relacionadas con la infravaloración de su inteligencia mediante la ridiculización de ese saber, la censura a sus palabras y la argumentación sobre la falta de talento femenino. Sin embargo, no hay que olvidar que el convento constituyó una zona de relativa independencia. La experiencia del convento en ellas, es vista por algunas autoras actualmente como una resistencia no marginal, como sí lo fueron la locura y la prostitución, del mismo modo que en el tiempo de la esclavitud las esclavas procuraban abortar para no parir hijos sin libertad o perpetraban infanticidio.

El cristianismo reforzó el sistema de relaciones género/parentesco inherente a las sociedades patriarcales e importó a los fundamentos de su dominio simbólico e institucional las posiciones padre/madre, esposo/esposa, hijo/hija; es de suponer que las relaciones en los monasterios femeninos también se establecieron con esos preceptos jerárquicos establecidos de antemano, cuando muchas veces tomar el hábito se traducían como una necesidad y estrategia social de las familias medievales. Sin embargo, el monasterio no constituyó un modelo institucional homogéneo y sencillo. La vida en estas comunidades conventuales fueron complejas y pletóricas de ambivalencias, contrapunteos, propuestas que conformaron verdaderas alternativas de vida, sobretodo porque el espacio también lo aprovecharon muchas eclesiásticas para asimilar y producir saberes. (Muñoz, 1997;80) Al principio estos fueron mixtos, a partir del siglo XII es que aparecen los monasterios femeninos.

Algunas mujeres pudieron experimentar el viaje como otro acto de independencia, aunque muchas veces se exponían al peligro de agresiones. En esos desplazamientos se dedicaban a la predicación; en un momento determinado llega la medida de la reclusión en los conventos. Una de las que representa esta variante de viajera como resistencia y búsqueda de la libertad fue Egeria (Rivera, 1995;43) quien en el siglo IV viajó a Sinaí, al sepulcro de Job, a Mesopotamia, a Constantinopla, a Egipto, para conocer de historia del cristianismo, de esta manera verifica por sí misma lo que leyó, trata de nunca regresar, de no volver, de desestructurar su vida a través del desplazamiento.

Las diversas formas de conducirse señaladas anteriormente trascienden el papel que les fue asignado, sus actitudes las convierten en verdaderas sabias y eruditas.

A continuación se mencionan algunos ejemplos que demuestran la falsedad de supuestas evidencias acerca de la disminución de la capacidad y el valor femeninos.

Eloisa de Paraclete, nacida en Francia en 1102 y fallecida en 1164, es un ejemplo de utilización de la filosofía para sostener determinados e intensos argumentos en las cartas que escribía a Pedro Abelardo. Conocía el griego, el latín y el hebreo. Tenía 16 años cuando conoce a Abelardo. Se sabe que este último fue su preceptor y tenía casi 40 años; era teólogo y enseñaba además Lógica. Se enamoraron, ella queda embarazada y por ese motivo Abelardo la lleva para casa de su hermana en Bretaña. Tuvo un niño al que llamaron Astrolabio.

El tío y tutor de Eloísa, Fulbert - canónigo de la catedral de París - descubre el romance cuando Abelardo va a contarle lo sucedido, éste último promete casarse con ella con una

condición, mantener el casamiento en secreto para no afectar su reputación. Ella no estuvo de acuerdo con el matrimonio porque sabía de la importancia del trabajo que su amante desempeñaba; prefería mantenerse alejada y verlo esporádicamente, pero él la convence de regresar. Se casan a escondidas y Abelardo la envía con las monjas de la abadía de Argenteuil para que tomara los hábitos. El tío de Eloísa prepara una venganza, unos sirvientes lo castran. Ese hecho provoca que Abelardo se encierre en un convento como monje en la abadía de San Denys y dispuso que Eloísa hiciera lo mismo en el que ya se encontraba. Abelardo muere en el convento de Cluny en 1142 y Eloísa le sobrevive, pide que la sepulten junto al cretino de Abelardo 22 años después. (Rodríguez, 1994)

Hildegarda de Bingen (1098-1179) Llegó a convertirse en abadesa de la orden benedictina y en una verdadera filósofa. Mantuvo correspondencia con papas, reyes, reinas, obispos, arzobispos, abades y abadesas. Abandonó el monasterio mixto en que vivía para fundar uno exclusivamente femenino, desarrolla una estética diferente en el vestuario y cambió la forma de conducirse de las monjas: adornos, velos, coreografías, música creada por ella misma (Caso, 2006; 48) Introduce también medidas de higiene en su convento. Sus escritos revelan un profundo conocimiento de teología, filosofía, medicina y ciencias naturales. Aportó a la cultura occidental mediante sus composiciones musicales. Pero su obra fue silenciada al imponerse la idea paulina del silencio femenino en lo referente al canto. Solo las iglesias reformadas. En la Edad Media solo los monjes tenían permiso para cantar en los templos de sus monasterios.

En el seno del catolicismo el veto se extendió hasta principios del siglo XX. Un ejemplo de ello, es que en 1874 el compositor romántico italiano de ópera Giuseppe Verdi, quiso estrenar en Milán la Misa de Réquiem, pero tuvo grandes trabas por parte de la jerarquía eclesiástica, la cual no permitió a las mujeres cantar en el templo. Sus voces fueron sustituidas por niños y castrados.

Hildegarda fue la gran precursora de las beguinas. Resulta interesante leer acerca de la creación de ese movimiento de mujeres que organizó espacios – sin romper vínculos con el “exterior” de diversas formas – y estableció conexiones o redes para ayudar a los desamparados, a otras mujeres, niños, enfermos, acompañar en los nacimientos y en los procesos de las muertes. Como podemos constatar, no solo existieron en estas acciones motivaciones religiosas, lo social está presente. Eran religiosas sin alcanzar el estatus de monjas, no se implicaron con la jerarquía de la iglesia.

Dicho movimiento de beguinas fundaron ciudades dentro de estos espacios urbanos europeos para de esta manera facilitar la labor que hacían, establecieron sus casas cerca de iglesias y hospitales. El número de beguinas en algunas ciudades llegó a ser enorme. En Bélgica se conservan algunos de estos establecimientos. Tuvieron vidas nómadas, marginales, contestatarias, actuaron de múltiples maneras, no solo supieron de la necesidad de cambiar el mundo, llegaron a saber qué había que cambiar. (Collin, 2006;215)

Es sorprendente descubrir cómo crearon un pensamiento dentro del pensamiento predominante de la época al instaurar una comunicación directa con Dios. Promovieron sus ideas, pues enseñaron a leer y a escribir a otras mujeres, en un tiempo donde el saber era de exclusividad masculina. Conocían de plantas y sus cualidades curativas.

Esa tendencia femenina mencionada, se intensificó en el transcurso del siglo XII. Tal parece que surgió en Lieja (Bélgica) y sus acciones se extendieron por otras ciudades belgas como Flandes, por países tales como Francia, Italia, Alemania, España, Holanda. En la actualidad han sido declaradas madres de las lenguas europeas, pues se negaron a escribir en latín ya que este solo lo entendían los clérigos y el resto de la gente culta.

Es importante aclarar que aunque hablar y escribir en latín en los siglos medievales es algo incomprendible en estos tiempos, cuando se tenía un idioma propio, esto tiene su lógica o su explicación, la causa reside en que si un filósofo medieval deseaba hacer un texto sobre Dios, ninguna lengua europea podía proveerlo de suficientes palabras y oraciones, era difícil expresar así los pensamientos, algo equivalente a la limitación que tendría que un indio escriba en navajo o un vasco lo haga en su lengua local, es decir, solo los grandes idiomas pueden ser utilizados para propósitos más altos de comunicación de pensamiento y el desarrollo de los mismos en Europa Occidental tomó forma después de terminada Edad Media. El francés, el italiano y el español extendieron su vocabulario del latín clásico, lo que sirvió para expresar ideas intelectuales, artísticas y científicas.

Las beguinas atendieron sobretudo la cuestión de la espiritualidad, a sus casas se les denomina beguinatos. Constituyó un movimiento espontáneo que no contó con una fundadora o líder oficial, Son las grandes olvidadas de la historia, algunas cobraron con sus vidas tal atrevimiento de pensar, como es el caso de Margarita Porete, quien fue quemada por la Inquisición en 1310.

Durante la Edad Media muchas de las dolencias aparecían como resultado del hambre y la pobreza. Había una medicina pagada para los reyes y otro tipo que se practicaba en las puertas de las iglesias: “[...] Resignaos, sufrid, morid”(Michelet,2006;70) Enfermedades de la piel a gran escala en el siglo XIII, el flagelo de la lepra y otros achaques menores en todas partes incitó a la gente - aunque no dejara de ir a la iglesia - a visitar a las brujas en las sabanas, en el bosque.

Paracelso¹, el famoso doctor del renacimiento, testimonia que sus conocimientos procedían no tanto de la medicina antigua de árabes y judíos, como de la medicina popular, de las mujeres de los pastores y los verdugos. El primer libro escrito por este médico acerca de las enfermedades de las mujeres se inspiró en las experiencias de ellas mismas, de aquellas a quienes las propias mujeres pedían ayuda que eran las denominadas brujas, las cuales también hacían de comadronas. Usaban para su trabajo una gran familia de plantas, a veces peligrosas. Para su correcta utilización, era necesario precisar las dosis y esto fue la gran tarea y el genio de las peculiares curanderas. Otro aporte importante que hicieron lo constituyó el conocimiento acerca de las funciones digestivas al afirmar “no hay nada impuro y nada inmundo” (Michelet, 2006;76) Esta fue una de las razones por lo que se les llamó sucias, impúdicas, inmorales. A partir de 1300 comienza a ser juzgado este tipo de medicina como un maleficio, los remedios elaborados por ellas fueron tildados de venenosos, la luz que iluminó este período que se extendió por unos cuantos siglos se produjo fundamentalmente en las hogueras.

Es la chilena Julieta Kirkwood quien recuerda como “las palabras fármaco = fórmula = bruja; bruja = esa primera síntesis de mujer y naturaleza que fue la medicina y en el fondo la actitud de ciencia, investigar = curiosidad, administración, mantener, cultivar, elaborar (cestos, mimbres, tiestos, telas) y aún maternidad...” (Kirkwood, 1986; 18)

Marcela Lagarde analiza como “la bruja es la mujer con poder que hace el bien o el mal [...] aunque su brujería sirva para hacer el bien, el sólo hecho de aceptar que tiene poderes particulares sobre los otros, hace que su valoración sea negativa: la bruja es la mujer poderosa que hace el mal [...] La brujería es la encarnación del mal en abstracto, pero síntesis y abigarramiento de la posible concreta maldad femenina, encarnada en el

¹ Paracelso (Theophrastus Phillippus Aureolus Bombastus von Hohenheim) (1493- 1541) Nació en Suiza, médico controvertido, su fama le reportó una amplia clientela y bastantes discípulos.

erotismo, en la sabiduría y en la alianza de mujeres, aplicadas a desarrollar nuevos conocimientos y a movilizar poderes para modificar el mundo.” (Lagarde, 2003;732).

La comedia o tragicomedia de Calixto y Melibea no se llamó “La Celestina” por la voluntad de su autor Fernando de Rojas, sino porque la vieja hechicera constituye uno de los seres más atractivos de la literatura, su obra tiene como trasfondo histórico la persecución a la brujería que se extendió en Europa durante la segunda mitad del siglo XV. (Mérida, 2008;164)

La renovación religiosa que resultó la reforma protestante tampoco significó un debilitamiento de la autoridad patriarcal, sino todo lo contrario. No obstante, ya en el siglo XVII aparecen algunas sectas que dejan entrever una participación de las mujeres al permitirles actuar como predicadoras, este fue el caso de los cuáqueros.

El mito de las Amazonas constituye una metáfora de independencia femenina mencionado por varias personas, Hernán Cortés, entre ellas; dice el conquistador español: “Se afirma mucho haber una isla toda poblada de mujeres, sin varón alguno y que en ciertos tiempos van de tierra firme hombres, con los cuales han acceso y las que quedan preñadas, si paren mujeres las guardan y si hombres los echan de su compañía y que esta isla está diez jornadas de esta provincia y que muchos de ellos han ido allá y la han visto. Dícenme asimismo que es muy rica de perlas y oro.” Hay autores que les conceden existencia real a las Amazonas.

Hrosvitha de Gandersheim fue una adelantada de su tiempo, nacida en Sajonia, Alemania en el siglo X. Su condición de canonesa² le permitía no hacer voto de pobreza y ello le otorgaba cierta movilidad. Aunque no se conocen detalles de su vida, todo indica que tuvo una posición social acomodada, pues en la abadía de esa ciudad se admitía solo a la aristocracia. Conocía las obras de Horacio, Ovidio, Terencio, Virgilio y otros pensadores. Fue poeta, historiadora y la primera mujer que se convirtió en autora de teatro en Europa. Ella escribió algunos dramas y sobretodo comedias. En un ambiente donde apenas la sonrisa de las mujeres eran apreciadas, la dramaturga provocaba una risa transgresora, desatenta a la disposición jerárquica, excéntrica en sus escritos; la “bufonería” era un estilo que practicaba; escribía con ironía y así desafiaba el orden establecido. Muchas veces tuvo que utilizar otra manera de resistir: la ambigüedad en la palabra. Apenas decía lo que realmente quería decir y al mismo tiempo no quería decir casi nada de lo que realmente decía, como la apelación al pudor, por ejemplo, para que sus textos no fueran destruidos.

En su práctica religiosa fue seguidora de la orden de San Benito.³ A través de su escritura se puede constatar la conciencia que alcanzó acerca de la identidad femenina. Después de su muerte fue trivializada, la tildaron de ser “el adorno” de la orden a la que pertenecía, el “ruiseñor del claustro.” Pero esto es solo una interpretación errada de la significación de alguien que propuso la cuestión de la solidaridad como cuestión vital,

² A diferencia de las monjas, las canonesas en ese tiempo hacían votos de castidad y de obediencia, pero no de pobreza.

³ El monaquismo entró en Occidente a fines del siglo IV, pero el mejoramiento organizacional de los monasterios se produjo por el fundador de la orden benedictina: San Benito (480-543). En el año 529 fundó el Monasterio de Montecassino, al norte de Nápoles. Cerca de ese lugar se erigió un convento de benedictinas, fundado y dirigido por Santa Escolástica († 542), que era la hermana gemela de San Benito. Los benedictinos dieron un ejemplo de estabilidad y de trabajo, sobretodo conservaron las artes y las ciencias al conservar los documentos que explican los acontecimientos de la época, crearon una tradición de aprendizaje y sensibilidad estética. Después la vida monástica entra en decadencia (VI al XI) al ser regida por reyes y señores que los tenían bajo su dependencia. (Ramírez , 1947;280-281) Esta costumbre tiene sus raíces en la vida anacoreta o solitaria.

quien fue capaz de defender en sus obras a las mujeres del hecho de la violación sexual, ridiculizando a los agresores, de alguien que tuvo un sentido de la libertad personal. Todo lo contrario a esa pálida ubicación, se consideraba a sí misma como “la voz fuerte de Gandersheim” Este clamor lo podemos comparar con “yo, la voz que clama en el desierto” de San Juan Bautista. Sabía del toque divino que posee toda creatividad humana y ello la hacía concientizar su propio talento.

Cristhine de Pizan tiene el mérito de ser la primera mujer escritora que vivió de su pluma. Su padre fue filósofo y consejero del monarca francés Carlos V. En la corte conoció a los clásicos, tuvo influencia de Boccaccio. En 1380 – a la edad de 15 años – fue casada con un intelectual, Etienne du Castel que era el notario y secretario del rey. Tuvo tres hijos y a los diez años de matrimonio falleció el esposo por una epidemia, después de eso comenzó una etapa de serias dificultades al tener que enfrentarse como viuda a la vida, tuvo que mantener a sus hijos, su madre y una sobrina. Es el período de maduración de su pensamiento como escritora y en este proceso adquiere conciencia de la subordinación de las mujeres. Para 1430 era una mujer famosa. Su ansia de conocimientos y la literatura que crea la salvan, se pasaba gran parte del tiempo libre en la biblioteca real que se convirtió en su “habitación propia”. Publicó en 1405 su obra “La Ciudad de las Damas” donde fundamenta la necesidad de la educación de las mujeres, reivindica el valor intelectual de ellas y critica el argumento acerca de que a estas les gusta que las violen.

“La querrela de las mujeres” constituyó un agudo debate sobre las condiciones intelectuales del sexo femenino que a lo largo de tres siglos envolvió a numerosos ensayistas en algunos países europeos. Este importante movimiento intelectual se inició en 1401 cuando un funcionario de la ciudad de Lille le hizo llegar a Cristhine “El libro de la Rosa” texto escrito en el siglo XIII, pero que alcanzó éxito a fines del XIV entre los intelectuales franceses. El debate iniciado acerca del mismo constituyó la primera polémica literaria en Francia (Rivera, 1995;179-207). Fue un poema de amor cuya segunda parte resultaba ser profundamente misógina al acusar a las mujeres de seres astutos y traidores. Cristhine le contesta al jefe de la comunidad y se origina una especie de querrela que renace varias veces en siglos posteriores.(Caso,2006;85).

La significación de ese importante movimiento intelectual fue su función reivindicativa y de polémica en el cual estuvieron involucrados tanto hombres como mujeres. Al impugnar los conceptos planteados, la escritora italo-francesa le imprimió una perspectiva feminista.

Fue el desarrollo urbano que tuvo lugar durante los siglos XI y XII lo que provocó el desplazamiento del foco cultural a las ciudades y el desarrollo de colegios laicos, de otro tipo, de los que hasta ese tiempo existían. Además, los maestros se fueron convirtiendo en profesionales de la instrucción. Las escuelas superiores aparecen en el período del XI al XII y se abrieron a enseñanzas de tipo enciclopédicas. Los maestros y estudiantes de estas escuelas se convirtieron en universidades (agrupación, corporación) en defensa de sus derechos e intereses, el término apareció por primera vez en París para designar a la comunidad de maestros y estudiantes (Marín, 2009;94-95). Cuando comenzó el siglo XIII ya existían tres universidades: París, Bolonia y Oxford. A lo largo de todo el siglo se crearon muchas más. Las universidades se estructuraron en diversas facultades, la de teología, arte, derecho y medicina. Al frente de cada facultad se colocaba a un decano, que era el profesor de más edad o la persona más antigua. La máxima autoridad de este tipo de institución era el rector, con amplios poderes y con un mandato breve, generalmente por un período de un año. Esta institución fue apoyada por los papas, quienes consideraban que una formación intelectual eficiente era un apoyo en contra de los movimientos heréticos.

En el siglo XVII francés, algunas mujeres abrieron sus salones, allí se hablaba de amor, de filosofía, de literatura. Los intereses intelectuales de estas damas despertaron el desprecio de personas que las acusaron de manieristas, artificiosas, antinaturales, masculinizadas, destructoras de familias, las llamaron “preciosas” reprochándoles de esta manera que solo otorgaban valor a lo que no lo tenía, incluso a ellas mismas. (Calvo, 2004;104-115) No se quedaron en el nivel de los lamentos y quejas, pedían la aprobación del divorcio, se manifestaron a favor de la infidelidad cuando los matrimonios eran infelices y el derecho de las mujeres al cultivo intelectual. El nivel intelectual de los salones se elevó por el grado de refinamiento de las costumbres sociales que “las preciosas” impusieron y porque pulieron la lengua empleada en los salones que regentaban y al que asistían figuras destacadas de la época. Se convirtieron después en el chivo expiatorio por ser una amenaza al sistema jerárquico imperante por defender el derecho a la autonomía. (Godoy, 2007; 116)

En Inglaterra se les denominaba bluestocking, surgieron en este país a mediados del siglo XVIII. ¿Quiénes fueron? Un grupo de mujeres de la alta sociedad y, por tanto, cultas y privilegiadas en el plano económico, que comenzaron a aburrirse en las reuniones, sus esposos se apartaban para hablar de diferentes temas y ellas quedaban relegadas, al margen. Ese aburrimiento hizo que comenzaran a organizar sus propias tertulias. Se les comenzó a llamar “bluestocking”. Hay dos versiones acerca del nombre, una referida a una sociedad similar surgida en el siglo XVI en Francia, cuando las medias azules de lana eran la última moda en ropa de diario. La otra versión parece ser la más generalizada – y la más interesante - atribuida a Elizabeth Vesey, una de las fundadoras del grupo, quien invitó al biólogo Benjamin Stilligfleet a una de las actividades. En aquel tiempo, la gente de la alta sociedad se vestía para las fiestas con medias de seda negra. El biólogo, al ser invitado, responde que no disponía de un atuendo adecuado, Vesey le responde: "it does not matter, come in your blue stocking!". Así fue que pudieron contar con la presencia del botánico que también era poeta, se hizo habitual su presencia y comenzaron a llamarle con el sobrenombre de “bluestocking” que literalmente quiere decir “medias azules”.

Gracias a la actividad de las preciosas, la “Querrela de las Mujeres” deja de ser un coto de moralistas y teólogos y pasa a ser un tema de opinión pública que trae reacciones misóginas como la obra de Moliere “Las mujeres sabias” una comedia estrenada en 1672, bajo el reinado de Luís XIV, el rey Sol y el manual burlesco “La culta latiniparla” (1624) de Francisco de Quevedo.

Es de destacar que la misma Simone de Beauvoir distingue a las mujeres que delegan por razones de comodidad al poder instituido y las que renuncian a esa delegación que son menos, las cuales enarbolan la bandera de la igualdad, sabiendo que son sujetos de derecho, lo que desean es subvertir el androcentrismo imperante. Pero esa minoría, como dijera el poeta Juan Ramón Jiménez, es inmensa.

En 1841 Josefa Massanés y Gertrudis Gómez de Avellaneda publicaron en España sus respectivas obras poéticas. Cuando esto sucedió, un periódico satírico denominado “El Jorobado” se hizo eco del acontecimiento de manera despectiva con una caricatura cuyo título era “El mundo al revés”, se trataba de una mujer sentada en una mesa la cual decía: “con este soneto doy fin a mi tomo de poesías”, mientras al marido lo colocaron sentado detrás ¡bordando! (Calvo, 2004; 109) Es decir, que en aquella época una mujer que pensara, era sencillamente un ser extraño, eso no era nada normal. La imagen de “la habitación propia” perteneciente a la escritora inglesa Virginia Wolf, la cual refleja la necesidad de las mujeres de independencia y de una posibilidad para poder desarrollarse como seres humanos que piensan y crean, tiene sus antecedentes a fines del siglo XIX cuando aparece lo que se conoce como la New Woman. Bajo esta denominación se

encuentra un grupo heterogéneo de mujeres que irrumpió con fuerza en el escenario social y literario de fines del siglo decimonónico que rechazaba los presupuestos morales y sexuales sobre los que se erigía la sociedad.

Las “nuevas” mujeres defendieron la libertad de poder seguir sus inclinaciones personales, artísticas y laborales, la igualdad intelectual respecto a los varones y el derecho a recibir igual educación que ellos. Se vestían con pantalones, fumaban en público, hacían trabajos tradicionalmente destinados a hombres. La inglesa Sarah Grand fue una de las responsables de este término, su novela *The Heavenly Twins* (1893) reflejó esta tendencia por lo cual tuvo un éxito extraordinario, en solo un año vendió 36 000 ejemplares. Una gran cruzada se destacó contra esa imagen femenina a través de la prensa, de esta manera se daba respuesta a las voces que pedían el estricto cumplimiento del papel tradicional de la mujer: el hogar y la familia. (Caporale; 2003; 147-156)

Queda demostrado cómo un grupo significativo de mujeres asumieron la tarea del pensamiento y abrieron la puerta a la esperanza para encontrar en la reflexión y el sosiego la claridad que nuestra época aún necesita.

Feminismo y género. Algunas acotaciones

El feminismo es una de las teorías que ha ido evolucionando de manera paulatina y que mayor influencia ha ejercido especialmente en las humanidades. La perspectiva de género ha incidido en la filosofía, la sociología, el psicoanálisis, la historia, el lenguaje y las artes.

La filósofa española Celia Amorós escribe sobre el feminismo que en tanto producto moderno este se distancia del premoderno. Antes de la modernidad iniciada a partir del estallido de la Revolución Francesa, la escritura existente sobre los problemas de las mujeres tenía que ver con un memorial de agravios o la descripción de determinadas situaciones con respecto a las mujeres. Puntualiza con argumentos que el feminismo constituye un tipo de pensamiento antropológico, moral y político que tiene como referente la idea ilustrada y racionalista de igualdad entre los sexos. (Amorós, 2000; 56-84)

Tomemos entonces el período originario de la modernidad como primera ola del movimiento feminista, no sin dejar de tener en cuenta que tuvo sus raíces en determinados antecedentes históricos desde tiempos inmemoriales, aunque ya en forma precisa y claramente manifiesta coincide con las ideas de la ilustración. Este es un tiempo imposible de obviar, aunque hay otras investigadoras que enmarcan el inicio oficial del feminismo en su etapa sufragista.

Por feminismo voy a asumir el concepto que brindó la cubana Mirta Aguirre hace ¡66 años! - porque lo interpreta como una ética - en un ensayo premiado en un concurso latinoamericano. La autora dice lo siguiente: “*El feminismo es la actividad femenina expresada por cauces cívicos*, más que un fin en sí mismo ha sido casi siempre un medio propiciador de la gestión femenina en pro del bienestar y el mejoramiento colectivos.” (Aguirre, 1947;107 énfasis propio) Esta es una idea básica en la que me apoyaré en el plano teórico para sustentar el presente trabajo investigativo.

Hay otra clasificación de la historia feminista brindada por la filósofa española Ana de Miguel Álvarez, muy lúcida, porque incluye los antecedentes de este movimiento como parte del proceso, donde sitúa un feminismo premoderno, el moderno que coincide con la obra de Poulain de la Barre y los movimientos de mujeres que surgen vinculados a la revolución francesa, después resurge con fuerza en los movimientos sociales del siglo XIX y termina con el feminismo contemporáneo que abarca los años sesenta y setenta y llega hasta nuestros días.

Con la Revolución Francesa las mujeres pasan de redactar sus propios “cuadernos de quejas” a reclamar sus derechos mediante manifestaciones que demuestran el paso de gestos individuales al movimiento político. Por primera vez la toma de conciencia feminista se trasluce en la “Declaración de los Derechos de la Mujer y la Ciudadana” en 1791 por Olympia de Gouges, la cual terminaría por esta mismo atrevimiento en la guillotina.

Es la época de una Mary Wollstonecraft diferente al canon femenino y desafiante, quien en 1792 redacta la conocida “Vindicación de los derechos de la mujer”. Todo el movimiento de mujeres desplegado en el período revolucionario francés, termina en 1793 con el cierre, por parte de los jacobinos, de los más de cincuenta clubes femeninos que habían sido creados anteriormente y la prohibición de participar en cualquier tipo de actividad política.

Posterior a la etapa de la revolución francesa y como resultado del intento fallido de universalizar el lema: igualdad, fraternidad y libertad, el movimiento feminista se deshace, o mejor, lo deshacen; se mantiene aparentemente indiferente o pasivo hasta su activación decimonónica con un verdadero carácter internacional, llega a igualarse a otros movimientos sociales significativos.

El desarrollo capitalista alcanzado en el período había producido una incorporación de grandes masas de mujeres al espacio público en la producción industrial. Aunque la lucha fue por el derecho al voto, esta no fue la única reivindicación que pedían, sino la igualdad en todos los terrenos incluyendo especialmente en la agenda feminista el tema de la educación.

La lucha de la inglesa Caroline Norton es paradigmática en el proceso de concesión a la mujer de autonomía dentro del matrimonio. Su intervención tuvo que ver con la aprobación de la ley Custody of Infants Act (1839), primer paso para aprobar en 1923 la reforma que otorgó preferencia en la custodia de los hijos a la madre en caso de separación. Hasta esa fecha las esposas eran propiedad de los hombres. Caroline resultó víctima de violencia física por George Norton, su esposo. En 1836, este último pide el divorcio y Caroline comienza a hacer peticiones escritas que condujeron a la aprobación de esta ley sobre la custodia de los niños. Melanipa aparece en la vida de esta mujer, tuvo que argumentar para defender a sus derechos y los de sus hijos, aunque no fue hasta 1925 que aparece la legislación que consideraba a los cónyuges autónomos respecto a sus bienes y su administración. (Caporale y Aragón, 2003; 127-130)

El protestantismo, en específico el evangelista y el cuáquero, permitieron determinadas acciones de mujeres en la iglesia, entre estas estaba la intervención pública en la congregación. En 1682 los cuáqueros también consintieron que sus mujeres aprendieran a leer y a escribir. Este hecho representó un antecedente importante para que en EEUU la clase media norteamericana alcanzara un determinado nivel cultural para desarrollar el movimiento feminista que tuvo lugar allí durante el siglo XIX.

En 1848 en el estado de Nueva York, se produce la “Declaración de Séneca Falls” a la que también se le denomina “Declaración de sentimientos” que constituye el texto fundacional del sufragismo elaborada en una Convención a la que acudieron 300 personas para analizar las condiciones y derechos sociales, civiles y religiosos de las mujeres. Constituyó uno de los primeros programas políticos feministas, el documento fue firmado por 68 mujeres y 32 hombres. De esta manera las mujeres se convirtieron en sujetos de la acción política. (Varela, 2005)

Posterior a estos sucesos en suelo estadounidense, en Inglaterra en 1866 el filósofo John Stuart Mill - autor de “La sujeción de las mujeres” y esposo de la feminista Harriet Taylor - pide en el parlamento inglés la aprobación del voto femenino. Ambos establecen las bases de la teoría política sobre la que actuó el sufragismo. Poco después,

la cubana Ana Betancourt, ya iniciada la Guerra de Independencia en su país, la última por cierto en todo el continente americano, y en medio de la realización de la Asamblea Constituyente de la República en Armas, en el poblado de Güaimaro en 1869, pide a los asambleístas que valoraran también otorgar derechos a las mujeres. Es la primera vez que una latinoamericana tomaba tal iniciativa en el plano político.

La peculiaridad de la participación de latinoamericanas en la tarea independentista, es que las mismas se concentraron - y es muy lógico - en apoyar la gran transformación política que tuvo lugar y no exigieron desde un inicio reivindicaciones propias. En la historia del feminismo esto lo salva para América la cubana, quien con este hecho se convierte en una de las precursoras del feminismo continental, dijo Ana Betancourt:

“La mujer cubana, en el rincón oscuro y tranquilo del hogar esperaba paciente y resignada esta hora sublime en que una revolución justa rompe su yugo, le desata las alas. Todo era esclavo en Cuba: la cuna, el color, el sexo. Vosotros queréis destruir la esclavitud de la cuna peleando hasta morir si es necesario. La esclavitud de color no existe ya: habéis emancipado al siervo. Cuando llegue el momento de libertar a la mujer, el cubano, que ha echado abajo la esclavitud de la cuna y la esclavitud del color, consagrará también su alma generosa a la conquista de los derechos de la que es hoy en la guerra su hermana de caridad, abnegada; que mañana será, como fue ayer, su compañera ejemplar” (Aguirre, 1947;75)

A continuación, facilito una tabla con algunos ejemplos de países a los que le fue concedido el derecho al voto femenino. Los datos fueron tomados de múltiples lugares: Internet, periódicos, algunos textos. No he encontrado una única fuente que brinde en su totalidad estos acontecimientos, me imagino que por lo disperso que fue a nivel mundial., se necesitaron alrededor de 89 años para que la mayoría de los países concediera ese derecho. Como podrán constatar, si Nueva Zelanda fue el primero en 1893 me quedé con la boca abierta cuando descubrí que en el año 2005, Kuwait le otorgó ese derecho a sus mujeres ¡increíble!, por considerar importante el dato, es el único país donde cito el periódico del que lo tomé. Me llamó la atención que fue una noticia muy pequeña, todavía conservo el recorte del periódico que de vez en cuando muestro a los estudiantes. Merecía una reflexión amplia y eso, por supuesto, estaba ausente. Solo la información y punto.

Fechas en que fue concedido el sufragio femenino en algunos países

	País	año	
1	Nueva Zelanda	1893	
2	Finlandia	1906	
3	Países Bajos	1913	
4	Noruega	1917	
5	Inglaterra	1917	
6	Canadá	1918	Excepto en la provincia de Québec que se concedió en 1952
7	EEUU	1920	
8	España	1923	
9	Ecuador	1929	
10	Brasil	1932	
11	Uruguay	1932	
12	Cuba	1934	

13	El Salvador	1939	limitado
14	República Dominicana	1942	
15	Jamaica	1944	
16	Guatemala	1945	limitado
17	Panamá	1945	
18	Trinidad & Tobago	1946	
19	Argentina	1947	
20	Venezuela	1947	
21	Surinam	1948	
22	Chile	1949	
23	Costa Rica	1949	
24	Haití	1950	
25	Barbados	1950	
26	Antigua & Barbuda	1951	
27	Dominica	1951	
28	Granada	1951	
29	St. Lucia	1951	
30	Bolivia	1952	
31	St. Kitts & Nevis	1952	
32	México	1953	
33	Guyana	1953	
34	Nicaragua	1955	
35	Honduras	1956	
36	Colombia	1954	efectivo: 1957
37	Paraguay	1961	
38	Bahamas	1962	
39	Belice	1964	
40	Kuwait	2005	Fuente: (Granma, 17 de mayo de 2005, p. 4)

La década del 70 del siglo XX fue una etapa de trascendencia para el pensamiento feminista. Se pasó de una lucha por reparar una injusticia a una transformación del mundo con otros valores, con otra visión. Se propuso una nueva forma de estar-en-el mundo para ellas, que no es más que la existencia en libertad. En la peripecia de la búsqueda de la necesaria igualdad no hay que perder nunca esa perspectiva. No por gusto la anarquista Emma Goldman señalaba: “Si ya no puedo bailar, vuestra revolución no me interesa” (Collin, 2006;77-78). Para las que hemos vivido más de cincuenta años con la palabra revolución diariamente, esa frase de Goldman constituye una importante idea que debemos tener en cuenta, hay que alejarse para bailar, en esa habitación propia reclamada por la filósofa francesa Simone de Beauvoir para la creación, tiene que estar incluido el baile, la autonomía de moverse. No solo hacer realidad esa frase de Píndaro “llega a ser el que eres” sino también atreverse a serlo. Si pretendemos transformar nuestro mundo, es muy importante no olvidar aquello por lo que queremos cambiarlo. Acabo de escuchar un programa de la televisión cubana de extensión breve, el cual tiene calidad por el nivel de información que brinda sobre figuras desconocidas u olvidadas denominado “Elogio de la memoria”. En una de sus presentaciones pude observar la dedicada al artista plástico estadounidense, Andy Warhol. Aunque fue muy interesante

la información brindada sobre la famosa figura, algo me llamó la atención en la exposición acerca del intento de asesinato de que fue objeto, había sido por parte de una “feminista radical”. Lo que más me asombró fue - cuando busqué detalles sobre la vida de la víctima y la de su victimaria - que esta última era esquizofrénica y eso sí que no lo mencionaron, así como tampoco el hecho de que había sido violada por su padre cuando era una niña, otra cosa que obviaron fueron los detalles de la relación de estas dos personas cuando este original representante del arte pop perdió el guión que Valerie Solanas, la supuesta feminista radical, le había entregado con la esperanza de que se lo aprobaran y las ofensas que Warhol le dijo cuando ella reclamaba su trabajo. Es decir, el mensaje dado a los televidentes es muy simple, si eres una feminista radical, eres una asesina. El peligro de las palabras, de las verdades a medias.

Como muy bien expresa la chilena Julieta Kirkwood, se hace imprescindible tener una mínima información sobre el tema feminista porque es “impresentable” hacer comentarios que denotan ignorancia y lo que es más, es una falta de sentido común, no tener un par de ideas decentes sobre el mismo (Kirkwood, 1986;14)

Por mucho desarrollo que se alcance en cualquier ciencia, si no se tiene en cuenta la transversalización medioambiental y de género, sería estar en contradicción permanente con las ciencias sociales en el mundo contemporáneo, porque el resultado sería parcial, siempre estaría mutilado por una semiverdad o una verdad relativa. Esa no verdad, es la verdad.

La polémica feminismo de la igualdad/feminismo de la diferencia nace en los años setenta del siglo XX. Sus líneas claves son tener una percepción fragmentada de la realidad y resignificar el cuerpo femenino, la maternidad, las tareas domésticas. La diferencia constituye entonces - y en eso convergen con Federico Nietzsche - una alternativa disidente.

El feminismo ha caído en el esencialismo universalista que critica en el discurso patriarcal. En ocasiones se observa el establecimiento de una dicotomía entre el feminismo francés y el angloamericano excluyente de otros tipos de feminismos procedentes de otras áreas geográficas, es decir, entre el llamado primer mundo y el tercero y es que las teorías planteadas para un contexto, no deben ser impuestas mecánicamente en otro, sin revisar y adecuar las peculiaridades de los diferentes países y regiones. Las desiguales regiones marcan y delimitan disímiles mujeres, las diferencias culturales graban diversas manifestaciones del poder patriarcal. Pero se da el caso de las divergencias dentro de un mismo país debido a la pretensión de hacer predominar una única verdad entre las mujeres, esta visión la tuvo el feminismo afronorteamericano. Una de las más influyentes voces que denunciaron esto fue bell hooks, quien llegó a la conclusión que ella y solo ella podía definir su situación. Las mujeres negras que asistían en los años setenta a las universidades, se encontraban que en los cursos de Estudios de la Mujer sus problemáticas no estaban incluidas.

“Donde no hay instrucción no hay libertad”: Cuba y la educación femenina

La mujer en las universidades cubanas

La Real y Pontificia Universidad de San Gerónimo de La Habana fue fundada en 1728 por la Orden de los Dominicos. Cuando este importante hecho ocurrió, a pesar de no estar reflejada en sus Estatutos la prohibición de la entrada de mujeres, no hubo presencia de estas en sus instalaciones hasta muchos años después de creada, incluso

cuando fue cambiado su nombre en 1842 por el de Real y Literaria Universidad de la Habana, tampoco accedieron a la academia.

En una sociedad regida por códigos sociales que exigían a las jóvenes como principal carrera el matrimonio y donde lo doméstico era la responsabilidad exclusiva reservada para el sexo femenino, no era necesario establecer leyes que regularan el acceso a la educación superior, era obvio que no se pensara en esa posibilidad. Ello va unido al hecho de que la entrada a este espacio de saber se suponía destinada para una élite blanca y con posibilidades financieras.

José Martí⁴, figura cumbre del pensamiento cubano y latinoamericano, aunque con respecto a las mujeres tuvo determinadas posiciones tradicionales, no dejó de reconocer en cuanto a educación la capacidad intelectual femenina. El 20 de abril de 1882 escribió para “La Opinión Nacional de Caracas” lo siguiente:

“- Afirma el director de un colegio mixto de niños y niñas en los Estados Unidos del Norte, que por lo menos en lo que él ha observado en doce años en el colegio de Swarthmore, no hay diferencia alguna en la capacidad intelectual de los niños de uno y otro sexo, sometidos a la misma educación y sistema y en las mismas influencias exteriores. Por igual y con estricta justicia, se han tenido que repartir los premios del colegio entre niños y niñas, y cuando ha habido exceso de alguna parte, ha sido a favor de las niñas. Para ese observador, no hay más diferencia por razón del sexo entre sus alumnos, que por razón del color de sus cabellos, en cuanto se les considere por sus capacidades como alumnos [...]” (Martí, 2010; 36-37)

En el proceso de modernización de la sociedad cubana en las últimas décadas del siglo decimonónico, estuvo incluida la abolición de la esclavitud, la cual se produjo en 1886. Este hecho convirtió a más de doscientos mil negros y mestizos en ciudadanos libres; a esto se unió la aparición de un afán regulador motivado por la promulgación de determinadas leyes como la de Asociación, la de Imprenta y la de reuniones, lo que facilitaba el acceso de los individuos de la raza negra a todo tipo de educación. Los cambios promovieron el desarrollo de la sociedad civil. No obstante las grandes limitaciones y deficiencias de la enseñanza pública, a partir de la década del ochenta del siglo XIX hasta los años veinte del siglo XX, se produjo un acelerado nivel de alfabetización entre los cubanos. En 1887 solo el 12, 29% de negros y mestizos sabía leer, para 1919 se elevó a 54%, lo que indica un paulatino acceso a la cultura y la educación de las capas menos favorecidas. (Barcia, 2009;93).

Si las clases dominantes tenían interés en un proyecto modernizador, las más vulnerables socialmente también hicieron un esfuerzo para defender sus intereses. Es revelador que la prensa constituyera en el siglo XIX un medio de defensa de determinados sectores marginales de la población, como lo fueron las prostitutas y las negras. Estas últimas tuvieron su propia revista denominada “Minerva” que tuvo dos etapas: la colonial y la republicana. Sobre la necesidad de la educación para la raza negra se pronunciaron Juan Gualberto Gómez, Martín Morúa Delgado y Rafael Serra (intelectuales integrantes de una élite no blanca).

⁴ José Julián Martí Pérez (1853-1895) Jurista, escritor, periodista filósofo, poeta, independentista. Organizador de la segunda guerra de independencia de Cuba de 1895, preparó una revolución humanista. Deseaba que la nueva república no estuviese en manos del mando militar de la guerra, porque no abogaba por la militarización de la cultura política. “Un pueblo no se funda general, como se manda un campamento” escribe en 1884, en una carta fundamental para comprender su pensamiento, al general dominicano Máximo Gómez. Aspiraba a fundar una sociedad sin odios “con todos y para el bien de todos” Es el héroe nacional de Cuba.

Es de destacar como antecedente, que en las últimas décadas del siglo XIX, muchas mujeres tuvieron una experiencia de participación en espacios públicos, obligadas por la Guerra de los Diez Años (1868-1878) en la cual participaron ellas de múltiples maneras: como mambisas y/o como esposas, madres, hijas, amigas, durante el conflicto bélico. Además, tuvieron que pasar por las vicisitudes del exilio. Por este motivo, muchas de las criollas desarrollaron una visión social que les permitía mirar hasta cierto punto de otra manera sus vidas interiores. Eso explica la paradoja de que aunque un gran porcentaje de la población negra en el país era analfabeto – solo el 27 % de la población sabía leer - las mujeres de esta raza estuvieran representadas a través de dicha revista la cual se editaba quincenalmente, de noviembre de 1888 a julio de 1899. La dirección de “Minerva” la tenían los hombres, debido a que las mujeres en esa fecha no tenían respaldo jurídico para ocupar cargos, aunque la redacción de la misma descansaba en la pluma de un grupo de mujeres encargadas de elaborar las noticias, las críticas, los comentarios, las reseñas sociales, etc. Se vendió en toda la Isla y en EEUU en las ciudades donde se concentraban más cubanos como Cayo Hueso, (Barcia;2009;117). Hubo una mujer, Ursula Coimbra de Valverde (Cecilia), a la que le llegaron a decir por sus escritos, genio pensador. También se destacó como comunicadora social Catalina Medina, la hija del que fuera comparado con el maestro José de la Luz y Caballero, el Don Pepe de la raza negra, Antonio Medina Céspedes y el primero de su raza que fundó - en 1842 - un periódico.

La mencionada revista tenía una sección para cartas, poesías, notas, en las cuales se reflejaban directamente las aspiraciones de este grupo. Por la vigencia que tienen debido a que determinados prejuicios todavía permanecen, es digno de mencionar cómo en este periódico escribe una ex-esclava, María Angela Storini que había pertenecido a una familia culta cuando todavía no era libre y donde se queja porque a las mulatas las encasillaban solo con el baile, cuando deberían tener derecho a la educación. Storini apunta: “Seguimos las que pertenecen a mi raza, a mi sexo, sin encaminar sus pasos por la senda de la ilustración [...] sensible sería que la mujer negra no sirviese en Cuba más que para los deleites de la danza.” (Fernández,2012;84) Aunque no pasaron unas cuantas de estas mujeres, de pedir educación para cumplir el encargo social para el que supuestamente estaban destinadas: “el hogar”, el hecho de que exigieran y aspiraran a elevar el nivel de educación es algo estremecedor cuando apenas habían salido de una condición de esclavitud. En una carta se dice “[...] cuando se te facilite, mándame la carta de ciudadanía, que quiero saber mis derechos...” (Fernández, 2012, 88)

Hay un escrito en esta sorprendente revista de Claura Larens, que también merece atención: “No desmayen las que, como la dignísima escritora gallega, aspiran al sillón académico; ya alcanzarán, por medio de su talento, el ambicionado puesto.” Se refiere a la inadmisión de la cubana Gertrudis Gómez de Avellaneda en la Academia de la Lengua y al artículo que Emilia Pardo Bazán, una escritora gallega y feminista publica en España sobre el caso. Por otra parte, la poetisa África de Céspedes defiende la situación de las prostitutas y demuestra que tenía conocimientos de la primera feminista de América, la mexicana Sor Juana Inés de la Cruz al citar sus conocidos versos (Barcia, 2009; 122):

Hombres necios que acusáis
a la mujer sin razón
sin ver que sois la ocasión
de lo mismo que juzgáis.

El fenómeno de la prostitución alcanzó tal notoriedad que las mujeres dedicadas a tal actividad tuvieron su representación en un periódico dominical denominado “La Cebolla” Una peculiaridad fue en que en él aparecían los retratos de las principales colaboradoras. La tercera tirada del periódico resultó ser de 3 000 ejemplares, en ellos se denunciaban los abusos, los manejos que hacían algunos funcionarios públicos implicados en este asunto. El objetivo de esta peculiar publicación era fundamentalmente sortear las dificultades que tenían estas mujeres para practicar sus actividades. (Barcia, 2009; 89)

Hasta 1883 no fue que las cubanas tuvieron su primera oportunidad de ingresar oficialmente en la universidad. Es necesario aclarar la existencia de un antecedente en el año 1845, al crearse la cátedra de obstetricia para mujeres, debido al número elevado de comadronas y parteras que ejercían esta profesión. Se sabe que María de Jesús Pérez fue la primera en recibir el documento que la acreditaba como obstetra, ya en 1899 hay una cubana: María Teresa Mederos, designada como jefa de la clínica de partos de La Habana. (Vinat, 2005;92)

La primera en ingresar a la educación superior fue la barcelonesa Mercedes Riba y Pinós. Según la historiadora Yamilet Hernández Galano, ella fue la única que escogió una carrera que tenía que ver con la literatura pues esta era una carrera feminizada (Hernández, 2012; 145) El resto de las jóvenes que decidieron transitar por la educación superior en esos años optó por las carreras de farmacia, medicina, ciencias naturales y ciencias físico-matemáticas. Desde mi punto de vista, esta afirmación acerca de la elección de Riba no es exactamente así. Haber seleccionado la carrera de Filosofía y Letras en ese tiempo significaba una ruptura con la tradición, era introducirse en el mundo masculino al tener que sentarse en las aulas y las bibliotecas, pues todos esos espacios anteriormente eran ocupados por hombres. El saber todavía no se había feminizado en algunas carreras, era un mundo netamente masculino.

Algo curioso planteado por la joven investigadora mencionada, es que parece que la familia de Mercedes Riba decidió que ella continuara estudios superiores en La Habana debido a que en España sí regía la ley que prohibía altos estudios a las mujeres.(Hernández, 2012; 145). Riba obtiene el título en 1885 y para 1887 ya recibe el Doctorado en esa Facultad.

Otras matriculadas en ese mismo tiempo fueron Francisca de Roja Sabater, quien en 1888 recibe el grado de Licenciado en Derecho; Digna América del Sol y Gallardo, también en ese mismo año se gradúa de Licenciado en Ciencias, de la Sección de Físico-Química; Laura Martínez de Carvajal y Camino, concluyó sus estudios en la Facultad de Ciencias, sección de Físico-Matemática en 1888 y un año más tarde obtuvo el grado en Medicina; asimismo, María Asunción Jiménez de Luarca se recibió de Licenciado en Farmacia. Laura Martínez fue la primera cubana que estudió medicina y la primera especialista en oftalmología, a la cual se consagró junto al esposo Enrique López Veitía. (Hernández, 2012;146). La influencia fue directa por parte de su padre que era galeno, asimismo recibió el influjo de algunas universitarias de otros países como España, México y Estados Unidos. Este último país contaba a mediados del siglo XIX con profesionales de esa ciencia. En ese mismo año el sociólogo Enrique José Varona dictó una conferencia en el Nuevo Liceo de La Habana titulada: “Las ideas de Mlle. de Scudery acerca de la educación de la mujer.” en un público mayoritariamente femenino. (Vinat, 2005; 76)

En 1885, aparece matriculada en la Facultad de Farmacia, María de Jesús Pimentel y Peraza, la cual obtiene el grado de Licenciado en esa especialidad en 1889 y tres años después, en 1892, el de Doctor, con brillantes calificaciones. Aunque según Hernández Galano la primera mujer en graduarse de Doctora en Farmacia fue la cienfueguera

Dolores Figueroa, quien concluyó su carrera en La Habana después de haber matriculado en la Universidad de Filadelfia.

Es necesario detenernos en una figura que llegó a ser muy destacada en la labor educacional cubana: María Luisa Dolz Arango. Era una adolescente cuando comenzó a impartir clases en el colegio “Nuestra Señora de la Piedad” y en su coche salía a brindar sus primeras lecciones a domicilio. Al principio, sus acciones educacionales constituían una especie de ocupación del ocio de acuerdo a las criollas de su clase, primero le dio clases a sus hermanas Julia y Adelaida, después le impartió en su domicilio a hijas de algunas familias. Esta actividad llegó a convertirse en el sentido de su vida. Su labor le proporcionó los medios necesarios para realizar viajes, asegurar una pensión en correspondencia con su entrega a la sociedad.

Obtener el título de maestra primaria elemental y al año siguiente el de maestra de instrucción primaria superior, posibilitó que en 1879 la joven maestra comprara el colegio “Isabel la Católica” que desde las postrimerías del siglo XIX llevó el nombre de su directora: “María Luisa Dolz”, el mismo estuvo situado en Prado y Trocadero, en La Habana. Promovió la igualdad jurídica entre hombres y mujeres, ello lo argumenta en su folleto de 1894: “Feminismo. Injusticia de los códigos.”

Las tareas de dirigir y administrar el Colegio y dar algunas clases en el mismo, no impidieron que María Luisa Dolz continuara su propia educación. En 1888 recibió el Diploma de Bachiller, en 1890 el de Licenciado en Ciencias Naturales y el 24 de abril de 1899 el de Doctor en Ciencias Naturales. Esos títulos expresados así, en masculino - aunque las titulares eran mujeres - por rutina estatutaria, se mantienen vigentes en el siglo XXI cubano.

Si comparamos con alguna otra persona la importancia en la historia de Cuba de la labor pedagógica de la Dolz, solo pudiéramos hacerlo con la que desempeñó José de la Luz y Caballero. Sin embargo, mientras al primero se le recuerda en todos los niveles de enseñanza en la actualidad, a la segunda apenas se le conoce.

Un aporte significativo que pocos mencionan, es que fue María Luisa Dolz quien anticipó en Cuba la aplicación de ideas prácticas en la educación, las cuales incluso hoy no acaban de cristalizar. Me refiero a lo que se conoce con el nombre de “educación integral.” Dos notas representativas de su pensamiento y su obra son: una, su confianza en la perfectibilidad humana; otra, su interés en generalizar en el país la educación física, haciéndola practicar en el colegio que dirigía. Al mismo tiempo, divulgó esta práctica a sus compatriotas en un mensaje dedicado al estudio de esa rama de la educación en Lieja, en 1905. Dedicó buena parte de su discurso de clausura del curso docente de 1894, a la alabanza de los colegios ingleses donde se dedicaban muchas horas tanto a los juegos como al estudio.

Nadie poseía en Cuba en su tiempo, información tan abundante y actualizada en los aspectos de la cultura vinculados a la educación como esta pedagoga. Les fueron familiares pensadores como Charles Darwin y Herbert Spencer, conocía las ideas de Immanuel Kant y de Arthur Schopenhauer, pero sobretodo, tuvo conocimiento del desarrollo del movimiento feminista internacional de su tiempo.

No es posible obviar la información proporcionada por el texto del historiador Ricardo Quizá, acerca de la participación de María Luisa Dolz con una amplia muestra de las labores confeccionadas por las estudiantes de su escuela, en algunas Exposiciones Internacionales como la de 1893 en Chicago y la de 1901 en la ciudad norteamericana de Búfalo. Resulta significativo que esta maestra estuviera involucrada dentro de un proyecto cubano que pretendía expresar su interés en un espacio cultural legitimador de la modernidad, aunque en esos escenarios lo mismo se exhibía una silla eléctrica, un cañón, que los mejores adelantos de una escuela, como fue el caso de la profesora

cubana.(Quiza,2010); dichas exposiciones reflejan las costumbres, el grado de desarrollo de la ciencia y la tecnología de los países participantes.

Algo digno de comentar es que en una fecha como la del 28 de marzo de 1896, esta pedagoga subraya en “El Fígaro” en un artículo titulado “Los niños” la necesidad no solo de brindarles una buena orientación educacional, sino también moral.

Por todo lo escrito sobre el deterioro de valores, esa idea de la importancia de la educación moral que predicó la Dolz hace más de cien años, sigue en vigor. Además, promovió la igualdad jurídica entre hombres y mujeres, ello lo argumenta en su folleto de 1894: “Feminismo. Injusticia de los códigos.” que constituye uno de los primeros trabajos en el país dedicados al tema. Es integrante del Club Femenino de Cuba. Muere en Marianao en 1928.

Educación y modernidad

Antes de convertirse en naciones Cuba y EEUU tenían ya relaciones de diversos tipos; en el siglo XIX estos nexos entre ambos territorios se intensificaron. Una de las vías de intercambio fue el traslado de norteamericanos a la Isla como viajeros, artesanos, periodistas, diplomáticos, científicos, militares, religiosos, etc. junto a los que se unieron al proceso independentista cubano. Por otra parte, EEUU fue un receptor de criollos.

Cuando los norteamericanos penetraron en la guerra hispano-cubana y ocuparon la Isla en 1898, ese intercambio fue extraordinariamente mayor. Fue una etapa en la que se cierran más de cuatrocientos años de historia colonial española en Cuba y se abre un tiempo de confirmación de reafirmación de la identidad nacional, condensada en la palabra cubanidad, siempre en estado de constante cambio como construcción social y un proceso muy complejo de americanización de costumbres e instituciones. Edificaciones militares comienzan a tener otro tipo de funciones como el castillo de la Real Fuerza que se convierte en sede del Archivo Nacional y después en la Biblioteca Nacional, los restos de la antigua muralla habanera se demuelen como parte de un proyecto de saneamiento y urbanización, es la época donde se construye lo que hoy se conoce como el Malecón habanero, la Academia de Ciencias, avenidas mucho más amplias que la que existían en la época colonial y la banda municipal comienza sus conciertos con las notas del himno de Bayamo convertido posteriormente en himno nacional, se organiza el servicio de recogida de basura y limpieza de las calles que se extiende hasta las viviendas. En 1899 solo el 10% de las casas tenían servicios sanitarios. Se introducen gran cantidad de piezas sanitarias, máquinas de coser, de escribir, bicicletas, teléfonos, lámparas, zapatos, fonógrafos, después llegan también del norte radios, automóviles, refrigeradores, como parte del proceso modernizador (Iglesias,2003; 13-51) Se retira del conocido Paseo del Prado en la Habana la estatua de la reina de España Isabel II.

La prensa convocó en 1899 mediante una encuesta a erigir un nuevo monumento en el pedestal vacante. La figura aprobada fue la de José Martí y se colocó el 24 de febrero de 1905. Antes, se había instalado una estatua de la Libertad que un ciclón - sospechoso de nacionalista - arrasó casualmente el 10 de octubre de 1903, aniversario del inicio de la primera guerra de independencia o Guerra de los Diez Años.

Dentro todo este proceso de modernización entraba la reglamentación de bailar a toda hora y en todo lugar. El baile, las peleas de gallos, la vagancia, el juego, eran actitudes del populacho que había que erradicar para lograr una nación limpia física y moralmente. Se aspiraba a que los bailes fueran refinados, civilizados. Pronto comenzó una pugna entre el ritmo norteamericano y el baile patriótico, que en este caso era el

danzón. Hubo cierta resistencia a la penetración cultural, la plebe se empeñaba en “bailar pegado” a pesar de las multas por atentar contra la moral. (Iglesias,2003;97) Tal fue el arraigo de la música cubana, que se extendió a los salones de bailes más distinguidos, mientras que los “toques de tambor” continuaban en los días festivos, como en los carnavales, por parte de los descendientes de esclavos aunque estos oficialmente estuvieran prohibidos.

Es necesario resaltar que en cuanto al tema educativo, el énfasis en elevar el nivel cultural y educacional para lograr el objetivo del progreso del país, sí incluía a los dos sexos. Es también significativo que esto se dio en medio de una tirantez porque la nación no fuera totalmente asimilada por la cultura norteamericana. Se descartó la posibilidad de traer maestros estadounidenses e imponer dos idiomas obligatorios. Los pedagogos cubanos establecieron una reforma educacional a través de la elaboración de programas donde aparecen figuras como Enrique José Varona, Manuel Sanguily, Rafael Montoro, Esteban Borrero, Carlos de la Torre, Juan Gualberto Gómez, Vidal Morales.

En aquel entonces, el superintendente de escuelas norteamericano, Alexis Everett Frye, tuvo la iniciativa de gestionar la invitación de 1273 maestros de la enseñanza primaria a un curso en la Universidad de Harvard, en EEUU. Se recogieron previamente 70 000 dólares para tal empresa. Sin embargo, la prensa cubana reflejó cierta preocupación de índole moral por las muchachas que viajarían, pues no estaban acostumbradas a salir solas. Más de la mitad de los maestros eran mujeres, las cuales a su llegada a EEUU fueron alojadas en casas de familias bostonianas de manera gratuita como solidaridad con Cuba. En cada casa donde se encontraban las cubanas fueron asignadas “chaperonas” norteamericanas para que cuidaran y vigilaran a las muchachas. Además de un fuerte concentrado de idioma inglés, los maestros recibieron otras asignaturas como Pedagogía, Historia de EEUU, Historia de Hispanoamérica, Geografía. Este viaje significó muchas cosas encontradas: intenciones de influencia norteamericana a través de la educación, gran solidaridad por parte del pueblo norteamericano, deslumbramiento cubano por la tecnología y el desarrollo norteamericano y al modelo de democracia de este país, afianzamiento del nacionalismo cubano.

El funcionario norteamericano Frye, a quien el viaje a Harvard le cambió la vida, pues conoció y se casó con una maestra cubana, además de la organización de esta peculiar actividad docente en la Universidad, cuando ocupa el cargo a partir de 1898, al encontrarse con una situación crítica en el ámbito educativo como resultado de la guerra, hace un llamado a mujeres y hombres a partir de 1900, que tuvieran suficiente nivel educacional para enseñar en las escuelas públicas. Estaba consciente que los maestros no podían improvisarse, que la vocación era muy importante, pero era necesario atenuar la escasez de profesores. Así el oficio del maestro alcanzó una relevancia social significativa. A la vez que se tomaron estas medidas urgentes, se establecían otras que conducían a estabilizar la profesión.

Capítulo 2/ Mujeres y pensamiento social. Una mirada desde Cuba

Futuro de ensueño: Dulce María Borrero

“...ese pasado muerto tiene en nosotros un futuro, el futuro de sus imágenes vivas, el futuro de ensueño que se abre delante de toda imagen recuperada.”
Gaston Bachelard “La poética de la ensoñación.”

Boceto de familia

Desbordamiento por Cuba y ejemplo de un aporte – apenas conocido – a la historia de un pensamiento y una praxis que quedó en tinieblas. Dulce María Borrero Pierra (1883-1945) nació en La Habana en el barrio de Puentes Grandes (en la actualidad pertenece al municipio Playa en La Habana, ya la casa no existe) Formó parte de una valiosa familia desde el punto de vista intelectual. Una de sus hermanas fue Juana⁵, su padre Esteban Borrero, alcanzó el grado de coronel en el ejército libertador, era médico y literato. Su madre, Consuelo Pierra y Agüero también se inclinaba a la poesía, hermana de Martina Pierra⁶ y emparentada con Gertrudis Gómez de Avellaneda, dramaturga, poetisa y novelista, precursora del feminismo cubano.

Dulce María tuvo la suerte de haber nacido con el aura de “Los Borrero”. Pero ¿quién fue por sí misma? ¿Qué representa esta mujer apenas recordada, qué aportes hizo a su país y a la historia del pensamiento feminista cubano? Aunque Jorge Luís Borges escribió que no existe nada mejor que las cenizas del olvido, nombrarla es importante, no ya como un simple acto de justicia, sino como una necesidad en estos tiempos que requieren revivir ideas que perfilen y reinventen de nuevo la nación, es parte del fragmento que nos falta.

En 1983, año del centenario del nacimiento de Dulce María, fue publicada su biografía por Yolanda Ricardo, la misma había constituido el tema para la defensa de la tesis de doctorado de esta última en la Universidad Carolina de Praga unos años antes. (Ricardo, 1983). Esta investigación brinda una considerable bibliografía sobre una de las feministas más consecuentes del siglo XX cubano. El texto tiene el mérito de haber nacido en una década donde sobretodo en la primera mitad, los estudios sobre mujeres eran escasos - por no decir nulos - en el país. Pero no está dicha la última palabra sobre esta integrante de la familia Borrero. En ciencias sociales el conocimiento siempre es

⁵ Juana Borrero Pierra (1879-1896) Una niña genio en artes plásticas, creadora de nuestra Gioconda criolla con su última obra “Los pilluelos” pintada en la lejanía, en Cayo Hueso. Poetisa que hizo del amor un absoluto, al igual que José Martí lo hizo de su patria. Se enamoró siendo una adolescente del poeta Julián del Casal asistente a las tertulias de su padre en la casa de Puentes Grandes y quien murió de un ataque de risa, después fue novia de Carlos Pío Urbach, quien murió en la guerra de independencia contra España de fiebre y hambre en plena manigua en 1897. Cuando ella y su familia visitan en 1892 a EEUU, José Martí le dedica una fiesta en Chichering Hall, Nueva York, en homenaje a la niña prodigio. El padre le regaló al organizador de la guerra de 1895 algunas pinturas de su hija. Juana influyó en la formación de su hermana Dulce María.

⁶ Martina Pierra de Poo fue Presidenta de la Asociación de Damas Patrióticas creada en 1900 y vicepresidenta de una institución cultural fundada en el siglo XIX en Cuba para ampliar la cultura de las mujeres cuya directiva estaba formada tanto por hombres como por mujeres, entre ellos Enrique José Varona, María Luisa Dolz y como presidente Nicolás Azcárate. Las reuniones se realizaban en el teatro Jané y dieron fin a las “conversaciones literarias” que tenían lugar en casa de Azcárate a cuyas tertulias no asistían las mujeres por motivos económicos.

recomienzo. Lejos de agotar todos los matices en la vida y obra de la pedagoga, poetisa, oradora y pintora, el libro de Ricardo resulta una invitación a su continuidad, produce una necesidad de seguir en la tarea de descubrir, redefinir y remodelar una imagen que se encuentra en la penumbra de la historia cubana, en la indiferencia de generaciones que no pueden disfrutar un saber dormido. Por tanto, el texto de Ricardo abre un camino que impide el total olvido.

Después que la casa de las tertulias de Puentes Grandes fuera saqueada, rompieran los cuadros y libros, cuando los Voluntarios emplazan un cañón frente a la casa del médico-poeta, Dulce María y su familia tienen que pasar al exilio los últimos años del siglo XIX. Se trasladan en calidad de emigrantes a Key West (Cayo Hueso). El nombre original de esta región receptora de tantos cubanos se debe a que cuando los españoles visitaron por primera vez el territorio lo encontraron cubierto de huesos por una matanza entre nativos, los ingleses lo oyeron como Key-o-Wesso. (Sosa et.al., 2006;5) La zona cayohuesera llegó a construir una comunidad exiliada que reproducía el ambiente cubano, así como el fomento y reproducción de escuelas alentadoras del culto a la nación.

Cayo Hueso mantuvo estrechos vínculos con José Martí, quien publicó en el periódico "Patria" numerosas noticias sobre su importancia y la de algunos de sus líderes. Martí exaltó la iniciativa de haber creado allí el "Día de la Patria" que se traducía en el aporte de un día de trabajo al mes para la causa de la libertad en 1892, fue una de las razones por la que Cayo Hueso se convirtió en un símbolo de la emigración cubana. Las mujeres de la familia Borrero en el destierro cosían ropa para los insurrectos y recogían fondos para la revolución.

Durante esa estancia forzada de los Borrero, mueren la abuela y una de sus hermanas: Juana, cuando no tenía aún dieciocho años de tuberculosis y fiebre tifoidea. Dulce María vivió después con su padre en Costa Rica, por la designación que le hicieron a éste último como representante o delegado extraordinario de la República en armas en ese país y en El Salvador.

La familia Borrero regresa a Cuba a fines de la centuria decimonónica, en 1899; encuentra un país donde había culminado la guerra de independencia contra España, pero al mismo tiempo, tuvo lugar la intromisión de EEUU en la Isla, por lo tanto, la situación se había tornado aún más compleja. La república cubana nació en 1902 con una enmienda a su constitución, donde los norteamericanos podían intervenir en la isla cuando lo estimaran conveniente. La nación vecina impuso un tratado de reciprocidad comercial que subordinaba la economía a los monopolios yanquis.

En ese contexto político y económico, los Borrero reabren su casa a la tradición de las tertulias. La intelectualidad fue recibida de nuevo y en ese ambiente artístico y cultural se continuó perfilando el carácter de Dulce María. En las primeras décadas después del nacimiento de la república en 1902, llevó a cabo una actividad intensa en varias líneas de trabajo.

En las mencionadas tertulias que tuvieron lugar entre 1902 y 1906 (año del suicidio del padre en San Diego de los Baños, al parecer por la muerte de algunos de sus familiares, entre ellos su esposa y la hija Juana) Dulce María establece relaciones de amistad con el independentista Manuel Sanguily, el gran maestro Enrique José Varona, el naturalista Carlos de la Torre, el penalista José A. González Lanuza, con los poeta Enrique Hernández Miyares y Lola Rodríguez de Tió⁷, con Aurelia Castillo de González⁸, al

⁷ Lola Rodríguez de Tió – Puertorriqueña que tuvo que emigrar a Cuba con su esposo y su hija Patria en 1888 por sus ideas independentistas. En 1893 Patria es una de las que se gradúa de Doctora en Filosofía y Letras en la Universidad de La Habana. Lola es amiga de muchos intelectuales y figuras destacadas cubanas como la benefactora de la ciudad de Santa Clara,

pedagogo Alfredo Aguayo, los pintores Armando Menocal y Antonio Rodríguez Morey, la pianista Luisa Chartrand, los editores de El Fígaro Manuel S. Pichardo y a Ramón Catalá, el patriota y periodista Juan Gualberto Gómez (Ricardo, 1983;20-22). Es una teórica que se introduce en el movimiento político-social de su época. Además, sostuvo vínculos intelectuales con los latinoamericanos Rubén Darío, José Enrique Rodó, José Santos Chocano, Luis G. Urbina, Francisco Villaespesa, Federico Hernández Carvajal, Américo Lugo, Fabio Fiallo y otros. Gabriela Mistral dijo en una sesión solemne: ¿Quién es tan poetisa como ella? A su vez, Dulce María entre sus muchas conferencias pronunció una sobre la destacada chilena.

El despertar de la conciencia nacional

Desde 1920 comenzaron a reunirse, siguiendo la tradición de las tertulias como institución cultural, un grupo de jóvenes cuyo rasgo común eran las inquietudes intelectuales, en el denominado café “Martí” de La Habana, en un principio poetas y críticos literarios, entre ellos Rubén Martínez Villena, Enrique Serpa, Juan Marinello, Regino Pedroso y Andrés Núñez Olano. Posteriormente, trasladan los encuentros para la redacción de la revista “El Fígaro” (1885-1933), al grupo se une José Antonio Fernández de Castro quien era redactor de la revista. Hacia 1922 la tertulia desaparece pero quedó una estrecha relación entre ellos. A ese grupo se suman otros, como Emilio Roig de Leuchsenring, José Zacarías Tallet, Jorge Mañach, Félix Lizaso, Luís Gómez Wangüemert y varios más. Comenzaron a reunirse en diferentes restaurantes ubicados en la zona más antigua de la capital habanera. Eran encuentros informales que realizaban sistemáticamente para homenajear a alguno de ellos, para analizar una obra literaria o comentar algún aspecto de actualidad nacional, ya por entonces socavada por la corrupción política y administrativa. La mayoría de este tipo de reuniones se hacían en el restaurante Lafayette.

El 18 de marzo de 1923, este grupo informal e híbrido se congregó en el restaurante de Chinchurreta, situado en el mencionado territorio, para agasajar a dos de sus contertulios: Andrés Núñez Olano y Guillermo Martínez Márquez, y al mexicano Joaquín Torres, por el éxito de la zarzuela “Las naciones del golfo”, en la cual los dos primeros habían escrito el libreto y el segundo la música. Al finalizar el almuerzo, los participantes fueron dispersándose, algunos quedaron rezagados, quince de ellos resolvieron asistir al acto que en honor de la escritora uruguaya Paulina Luissi se efectuaba en esos momentos en la Academia de Ciencias, situada por ese entonces en la calle Cuba entre Amargura y Teniente Rey, hoy es la sede del Museo de Historia de las

Marta Abreu. Es la creadora de los conocidos versos: Cuba y Puerto Rico son/De un pájaro las dos alas; /Reciben flores o balas/Sobre el mismo corazón. A sus tertulias habaneras las llamó “La colonia griega”. En 1897 forma parte de la directiva del club “Caridad”, adscrito al Partido Revolucionario Cubano, fundado por José Martí en apoyo a la guerra de independencia cubana. Fallece en Cuba en 1924, por su propia voluntad sus restos reposan en el cementerio de Colón en La Habana, junto a los de su hija y esposo. En una ocasión, el general cubano de apellido Lacret quiso preparar una invasión a Puerto Rico para liberarla de España, para cumplir su objetivo se trasladó a Nueva York, su intento fue fallido, sobre esto comentó: “El único hombre que encontré fue a Lola Rodríguez de Tió” (N. de la A.)

⁸ Aurelia Castillo de González – (1842-1920) Nacida en la ciudad de Camagüey, patriota e intelectual cubana, con posturas antiesclavistas y a favor de la igualdad entre hombres y mujeres. Poetisa, ensayista y autora para niños. Sus “Fábulas” se usaron por mucho tiempo en los libros de enseñanza primaria en Cádiz, España. Fue expulsada varias veces del país en los tiempos de las guerras anticoloniales en Cuba. Autodidacta capaz de unir los conceptos de identidad de género y nación. (Valdés, 2008)

Ciencias. En el acto debía estar presente el Secretario de Justicia del gobierno de Alfredo Zayas (1921-1925) Erasmo Regüíferos, quien había firmado y legalizado un fraude debido a la compra por parte del estado a un precio descomunal, del Convento de Santa Clara, bajo el pretexto de su utilización para oficinas y en medio de una situación de crisis económica. Este hecho había recibido la desaprobación popular. Los jóvenes entraron en el edificio de la Academia de Ciencias y en el instante en que Regüíferos se disponía a hacer uso de la palabra para rendir tributo a la invitada latinoamericana, Rubén Martínez Villena y el resto de los amigos se levantaron y el primero denunció al mencionado funcionario por el acto fraudulento que había cometido, lo que constituía una inmoral malversación. En la asignatura de Historia se conoce el acontecimiento como La Protesta de los Trece⁹ que tuvo una trascendencia tremenda porque marcó una pauta de ruptura con la situación imperante en Cuba, por eso se le llama el despertar de la conciencia nacional. Pero lo que apenas se divulga y muchas veces ni se menciona, es que este acto en el que se produce tal conmoción era un acto feminista. Fue un homenaje del Club Femenino de Cuba a la escritora Paulina Luissi, destacada educadora, representada en ese momento por el embajador de Uruguay en Cuba y su esposa. Hortensia Lamar era la Presidenta del Club y Dulce María que fue una de las organizadoras de dicho evento, era la encargada de su clausura, lejos de oponerse a la interrupción de la actividad plantea:

“[...] tanto vicio antiguo [...] y tanto vicio reciente se debate la patria moribunda [...] parece como que se borra y extingue la fisonomía moral, el carácter peculiar de un pueblo admirable y de su ayer glorioso.” (Ricardo, 1983; 58)

Hace un recorrido por la situación de la nación cubana: el aumento de la tuberculosis entre las obreras, la miseria de los pobres, la narcomanía, la prostitución, el juego, el robo, el soborno, el fraude, el impudor. Considera que toda la población es responsable indirecta de tal estado de degradación

El compromiso intelectual

La hermana de Juana desarrolla una labor muy destacada en la enseñanza y en la teoría pedagógica. Colabora con varios periódicos y revistas. Llama la atención que la única mujer que se encuentra en la nómina de los redactores de la revista “Cuba Contemporánea” (1913-1927) con prestigio nacional e internacional - la cual se dedicaba a temas económicos, políticos, sociales, de derecho internacional, asuntos literarios, históricos, informaciones culturales - es Dulce María. Participa en la fundación de la Academia Nacional de Artes y Letras, llega a ser miembro de la Comisión de Publicaciones de los Anales de esta institución, secretaria vitalicia de la Sección de Pintura de la misma y realiza varias disertaciones en la sección de Literatura; se destacó como oradora y conferencista; estudia música y compone algunas piezas. A través de la palabra transmite sus preocupaciones por los destinos del país. Dulce María estuvo presente en los congresos femeninos celebrados en la década del veinte y el treinta del pasado siglo. Es oportuno brindar una panorámica de este tipo de reuniones donde se hizo notar con su palabra esta Borrero educadora y feminista.

El Primer Congreso Nacional de Mujeres de 1923 realizado en Cuba, tiene el mérito de ser también el iniciador de su tipo en América Latina. En el mismo, la delegada que representaba a la provincia de Las Villas, Ofelia Domínguez Navarro, abogada, presentó una ponencia que no fue aprobada, por ese motivo la propuesta la pasaron para

⁹ De los quince participantes uno no quiso que apareciera su firma por ser masón al igual que el secretario de justicia y el otro era el exiliado español Ángel Lázaro, quien podía ser deportado por este hecho.

que fuera discutida en el siguiente Congreso de 1925, pues suscitó mucha polémica debido a que tocaba el tema de la moral social. Se trataba de reconocer el derecho de los hijos ilegítimos fuera del matrimonio, ello provocó un verdadero escándalo entre muchas delegadas, pero más que una cuestión moral, estaba el hecho de que afectaba la herencia de los hijos legítimos. La reacción de un grupo de delegadas ante tales sugerencias de Domínguez, fue conservadora, agresiva, airada. Es en este Congreso que María Luisa Dolz imparte una conferencia sobre la misión social de la mujer.

En el segundo Congreso Nacional de Mujeres celebrado en La Habana en 1925, en la Academia de Ciencias, la delegada de la ciudad de Camaguey declaró que trescientas familias de esa región se habían negado a apoyar la idea del reconocimiento de los hijos ilegítimos, como se puede observar este tema fue muy controvertido en su tiempo. La polémica hizo que una destacada feminista, Hortensia Lamar, explicara lo siguiente: “La maternidad es algo tan sagrado, es algo que debe ser tan respetado y venerado que no es legal ni ilegal; la maternidad es una y allí donde quiera que se encuentre estamos obligados a levantarla y protegerla (Domínguez, 1971;75) Fue tanta la tensión entre las diferentes tendencias que las delegaciones de Oriente, Las Villas, Matanzas y el Club Femenino de Cuba se retiraron, por lo que figuras como Dulce María Borrero, Enma López de Seña, Hortensia Lamar y otras, se vieron obligadas a ausentarse del Congreso. Es importante tener en cuenta una entidad que desempeñó un papel primordial dentro del movimiento feminista de esta etapa y que había sido fundada desde 1918 por Pilar Jorge de Tella y Enma López: el Club Femenino de Cuba, del cual Dulce María, como ya se sabe, fue una integrante muy activa.

Por el contenido de las actividades que desplegó esta organización, es bueno describir algunas, porque muchas de las cosas que durante el período revolucionario se hicieron y se hacen, tienen sus raíces en acciones como estas, salvando las distancias, las diferentes mentalidades - como es lógico - entre circunstancias y períodos diferentes vividos por las cubanas. No obstante, al considerar las preocupaciones sociales que tenían, demuestran un quehacer impresionante. Estas acciones fueron las siguientes:

- Buscar una legislación más adecuada o que se ajustara mejor a las actividades femeninas.
- Acciones de protección a la niñez como legislar sobre la mendicidad infantil; promover la asistencia obligatoria a las escuelas.
- En las actividades que requerían de reflexiones y de un discurso relacionado con los problemas sociales y políticos del momento, por este motivo invitaban a intervenir en diferentes actos a mujeres destacadas como María Luisa Dolz, Dulce María Borrero, Lola Borrero, Dulce María Saíenz de la Peña y otras.
- Propusieron el establecimiento de una cárcel nueva para las mujeres, que fue la de Guanabacoa, a esta instalación llevaron camas, libros, ropas, máquinas de coser. La apoyaron hasta que un funcionario del gobierno de Gerardo Machado se los prohibió.
- Durante algún tiempo el Club sostuvo la primera escuela de niñeras que hubo en Cuba, lo que hoy se conoce como escuela de educadoras de círculos infantiles.
- Fundó la primera escuela nocturna para obreras, así como también la escuela nocturna de comercio. facilitó cursos de inglés, higiene, puericultura, aritmética, gramática, mecanografía. Es interesante saber como a esta actividad se vincularon pedagogos, entre ellos, Arturo Montori.
- Planteó al gobierno la ley de la silla, destinada a que se permitiera que las empleadas se pudieran sentar en el horario de trabajo, es decir, tener un asiento disponible para cuando pudieran sentarse.

- Propuso el Club la ley del cincuenta por ciento, que consistía en admitir la mitad de empleadas en los establecimientos destinados a vender artículos femeninos.
- Formuló la ley del descanso de las dependientes a la hora del almuerzo.
- Gestionó los tribunales de menores.
- Durante mucho tiempo sostuvo la institución denominada “La Gota de leche” para alimentar a un grupo de niños.
- Participó en congresos internacionales.
- Tuvo una participación directa en el Movimiento de Veteranos y Patriotas contra la corrupción y la desmoralización del gobierno de Alfredo Zayas.
- Apoyó de manera decidida la lucha por la libertad de Julio Antonio Mella que se declaró en huelga de hambre.
- Al principio no fueron partidarias del voto para las mujeres, después apoyaron tal empeño, más allá del sufragio femenino, desarrollaron un discurso que pudiéramos llamar de la intensidad.
- A las actividades del Club asistían personas como Enrique José Varona, Carlos Loveira, Miguel del Carrión, Gustavo Sánchez Galárraga y Arturo Montori, entre otros. (Domínguez, 1971; 79-82)

Dulce María Borrero tiene un discurso que no se queda en la infelicidad del simple pensador. Es en esencia idea, poesía y escritura, pero hace mucho más que eso: todo lo resume en su praxis.

En un libro publicado por la Editorial Oriente de Mariblanca Sabas Alomá en el 2003 con el título “Feminismo” que constituye una compilación de cartas y artículos de la destacada periodista, pude disfrutar de un comentario de “la campeona del feminismo”, como le decían, acerca de una carta de una mujer víctima de violencia de su esposo y la valoración que hizo Dulce María sobre las reflexiones contundentes de la conocida periodista.

Antes de pasar a las cartas, algo me llamó la atención en el libro, tiene un prólogo de Emilio Roig de Leuchsenring que me parece excelente, un hombre feminista, defensor de una auténtica justicia social, además, una nota introductoria escrita por el que fuera director de la revista “Carteles”, Alfredo T. Quilez, antes de estos dos prólogos, unas palabras introductorias de Eusebio Leal, nuestro actual Historiador de la Ciudad de La Habana, quien la recuerda como una de las más decididas y combativas luchadoras de la generación del 30. Me pregunto, aunque son muy válidos los comentarios de estas tres personalidades, por qué no se hizo un prólogo por una feminista actual, una reflexión de la vigencia de Mariblanca y aunque algunas cuestiones están ya superadas, como sus prejuicios sobre la homosexualidad femenina, o los derechos de los hijos ilegítimos, cuestión hace tiempo resuelta, es muy significativo el documento por su valor histórico. No obstante, es enorme la gestión de la Editorial Oriente al habernos proporcionado esta publicación que mucho agradecemos, al igual que otros textos valiosos promovidos por su colección Mariposa.

Otra curiosidad es que hace algunos años, en un encuentro de la Cátedra de la Mujer de la Universidad de La Habana con feministas norteamericanas, fue invitada a intervenir la actual Directora de la revista “Mujeres”, Isabel Moya Richard. Recuerdo que Isabelita comentó acerca del contenido de una carta de una mujer sobre algo que la agobiaba, por cierto, el problema era que se había casado con un hombre que tenía un pene descomunal y no sabía cómo iba a resolver ese problema, por ese motivo escribió pidiendo consejo. Lo importante es que nos comunicó que a la revista “Mujeres” llegaban cientos de cartas sobre inquietudes y comentarios que requerían de un apoyo. Mariblanca Sabas escribe exactamente lo mismo que la actual directora de la Editorial

de la Mujer, sobre los cientos de cartas que recibía de cubanas preocupadas por disímiles dificultades y preocupaciones.

El artículo que llama la atención de Dulce María Borrero publicado por Sabas Alomá tiene el título de “El amo legal”; en él, Mariblanca denuncia una situación desgarradora acerca de la explotación de las mujeres que de manera obligatoria entregan el dinero a sus maridos y la subordinación total que sufría la remitente por tener seis hijos con un hombre que la maltrataba a diario. Seguidamente, después de publicar la carta, la periodista hace una reflexión donde explica la labor que desarrolla Ofelia Domínguez para lograr modificar leyes nacionales que evidenciaban una condición inferior de la mujer con respecto al hombre; va más allá al analizar que esa estabilidad matrimonial, mantenida sobre las bases de la discriminación y la desigualdad, sobre la violación de relaciones democráticas dentro de la familia resultaba (y resulta) una falsedad. Menciona que Ofelia era la vicepresidenta de la Alianza Nacional Feminista, una organización que velaba por el respeto a la dignidad de las mujeres y sus derechos como seres humanos.

A ese artículo respondió por escrito la conocida periodista Dulce María el 6 de marzo de 1929. Mariblanca publicó el mensaje con la autorización de la autora, a quien consideraba una de las cubanas de más talento de todos los tiempos. Si se lee con detenimiento, podemos observar que aquí la Borrero vincula la cuestión del logro de los derechos de las mujeres como una cuestión básicamente moral.

“Mi querida Mariblanca: [...] No son derechos para la mujer; es dignidad para el hombre lo que quieren los tiempos.

Escribe que son cuatro ideales sobre los que debe descansar el nuevo hogar: *Justicia, Libertad, Inteligencia, Amor*. No desmayes, Mary. Sigue lanzando tu verdad...la fecunda verdad, clarín y faro de los espíritus dormidos...” (Sabas, 2003;97 énfasis original)

Otra reflexión crítica que lanza la propia autora de los poemas “Horas de mi vida” en un discurso acerca del matrimonio, parecería un disparate si afirmo que estas ideas de la connotada pedagoga están vigentes en el escenario cubano actual. A partir de la crisis económica de los noventa del pasado siglo muchas cubanas volvieron al hogar, las relaciones sexuales por “interés” es ya una moda que se torna costumbre, cuestiones que supuestamente habían sido superadas vuelven a aparecer, la figura del hombre proveedor tiene una resignificación en el complejo entramado social cubano. Apartando el status legal de matrimonio oficial o no, lo que nos interesa es lo que está detrás de la oficialidad de las relaciones de parejas. Dulce María explica:

“...la gravedad que entraña para la mujer cubana la declaración de los antidivorcistas...deshace como por encanto mi timidez habitual y me obliga a protestar, en nombre de todas las cubanas – y en último caso, sólo en nombre de algunas cubanas - , de que por favorecernos precisamente, se nos pinte a la consideración de los que tienen la locura de discernir libremente, como las más interesadas, como las más huecas de entendimiento, y como las más viles, como las más despreciables mujeres de la tierra. Y protesto también por el cubano, sobre el cual se lanza así una acusación general de egoísmo y de crueldad que lo hace realmente abominable.

No, hay muchas mujeres, hay muchas cubanas, afortunadamente, que no han hecho del matrimonio su único medio de vida, porque trabajan a la par que el marido, desdeñando doblemente prejuicios estrechos y condenaciones malignas, cuando las necesidades de la vida se lo exigen...mujeres que prefieren ejercitar su cerebro y sus brazos...fuentes generosas del pensamiento y de la capacidad moral... (Borrero, 1914;9)

Fue elegida Presidenta de Honor de la Primera Fiesta Intelectual de la Mujer (mayo a junio de 1935) donde además de recitar su poesía en una sesión del evento junto a

Josefina de Cepeda, pronunció el discurso de clausura de esta importante actividad. Es curioso saber que en el marco de esa fiesta, la Alianza Nacional Feminista cantó a través de la voz de Edelmira Zayas acompañada al piano un himno que tenía la organización. ¡Hasta un himno tenían las feministas de esa época!

En ese evento que propugnaba el desarrollo intelectual femenino, se impartieron diversas conferencias como la que recordó a la figura de Lola Rodríguez de Tió, otra donde se explicó el valor del Lyceum, además presentaron una obra de teatro dirigida por Renee Potts y se habló acerca del porvenir de las mujeres.

Dulce María llegó a ocupar el cargo de Directora de Cultura, que era uno de los departamentos de Instrucción Pública de su tiempo, se convirtió en una gran promotora cultural. Fue fundadora – junto con otros conocidos intelectuales – de la Asociación Bibliográfica de Cuba; organizó por esta razón conferencias mensuales con el objetivo de difundir importantes obras de la literatura universal. A través de esta organización se crearon buzones benéfico-culturales para recoger libros, folletos, periódicos, revistas y enviarlos a las cárceles, hospitales y reformatorios.

Se opuso al gobierno del dictador Gerardo Machado (1925-1933). Sobre esto es bueno hacer un paréntesis. Estimo que su mayor aporte es haber entregado un ejemplo de lo unido que debe estar el feminismo con los intereses de la nación. Mencionar que se opuso a la dictadura machadista es insuficiente, esto hay que matizarlo o subrayarlo. En 1930 critica duramente un feminismo snob, cuya consigna consistía (y consiste) en pedir derechos mediante la capacidad de la mujer para obtenerlos (en esos momentos era fundamentalmente el derecho al voto), pero entendía que en medio de una dictadura sangrienta la gran masa de mujeres tenía que volcarse a la solución de los problemas nacionales.

La Borrero formó parte de la Asociación Nacional Femenina de Prensa, la cual la eligió como Presidenta de Honor de la misma, esta institución tenía como objetivo eliminar las desigualdades entre los periodistas por razones de sexo.

Hay otras iniciativas que despliega que hasta hoy continúa vigente en el país, como es la propuesta de celebrar el Día de los Padres.¹⁰ Independientemente de las manipulaciones comerciales y del sentido superficial en que muchas veces se convierten este tipo de actividades, estimo que con la idea de la ceremonia cubana del día de los Padres, Dulce María pudiera tomarse como la figura precursora de las nuevas masculinidades, de resignificar el papel del hombre en la educación y formación de los hijos. Solo que habría que trabajar para cambiar el sentido de un verdadero y auténtico día de los padres, que se convierta entre otras cosas, en un suceso que estimule el mejoramiento de la paternidad, que se contribuya con este día a elevar la responsabilidad de ellos en la educación de sus hijos y que no sea una simple fiesta de rutina y un espectáculo tradicional, el cual todavía no tiene la connotación que sí posee en el país el Día de las Madres.

El gran mérito de Dulce María era el de poseer un agudo y crítico sentido de la observación y el análisis, no solo con respecto al arte y las letras, sino a la manera en que lo hubiera hecho una socióloga o una verdadera politóloga. Hizo mucho por la incorporación de las cubanas a la educación y la cultura.

¹⁰ El Día de los Padres se celebró por primera vez en Cuba en 1938, por iniciativa de Dulce María Borrero. Se festeja a partir de esa fecha, el tercer domingo de junio. Esta idea ya existía en EEUU desde 1909, aunque costó trabajo su proclamación oficial en ese país, también tiene lugar en otros países latinoamericanos y en otras regiones del mundo en diferentes días.

Mundenle quiere bundanga¹¹: el alma cimarrona de Lydia Cabrera

“Favor de no olvidarme”

Lydia Cabrera Palabras escritas en una tarjeta y entregada a Teresa de la Parra en 1924.

“Estrellas, flores del cielo, ¡qué mal se dan aquí! ¡qué pálidas y lejanas!”

Lydia Cabrera en su exilio Consejos, pensamientos y notas de Lydia E. Pimbán.

Esbozo biográfico

Lydia Cabrera, una de las pioneras de la etnografía afrocubana, nació el 20 de mayo de 1900¹² en el número 79 de la calzada de Galiano. Hija del abogado Raimundo Cabrera y Bosch y de Elisa Marcaida y Casanova. Su padre se distinguió por su labor pro independentista, en 1897 fue fundador de la revista “Cuba y América” en Nueva York, llegó a ser Presidente de la Sociedad Económica de Amigos del País. Lydia fue la más pequeña de sus hermanos: Gracielle, Ramiro, Emma, Esther, Juvenal, Raúl y Seida. En 1905 viaja a Europa y en Lucerna, una de sus hermanas mayores, Esther, conoce a Fernando Ortiz¹³, allí comienzan una relación que se consolida en 1908 cuando se casan. A Lydia le gustaba mucho escuchar historias de su hermana Emma, de Tula su nodriza, de Teresa Muñoz (Omí-Tomí) la costurera de la casa que había sido empleada primero de la abuela y después de la madre. Sus tatas negras establecen el primer puente entre ella y el mundo africano. Con ellas aprende dichos, historias mágicas, leyendas, hechicerías, las tristezas y alegrías de la raza negra. Crece en un ambiente de tertulias con escritores, pintores, políticos, un ejemplo de ello es la amistad que tenía la familia con Lola Rodríguez de Tió. Fue por breve tiempo al colegio de la mencionada María Luisa Dolz, pues era muy enfermiza y le llevaban los maestros a la casa.

En 1923 asistió a la sesión inaugural de la Sociedad del Folklore Cubano presidida por Ortíz, este también la invita a presenciar una ceremonia ñañiga. En 1927 se establece en París, pinta por dos años y se gradúa en 1930 en L’ecole du Louvre, ese mismo año Lydia se relaciona en sus vacaciones en La Habana con los intelectuales que se vinculaban con su cuñado, este ambiente contribuye a su formación.

Estudia cultura y religiones orientales, con breves intervalos está en Europa hasta 1938. Los anteriores antecedentes y sus estudios en Europa provocan el descubrimiento de su propio país y el tema negro en la lejanía, a orillas del Sena. Cuando regresa a La Habana por la inminencia de la Segunda Guerra Mundial, se pone en contacto con Omí-Tomí¹⁴

¹¹ “Mujer blanca quiere saber” En realidad el femenino es no solo mundele, sino moana mundele.

¹² Hay autores que sitúan la fecha de su nacimiento en 1889

¹³ Fernando Ortiz Fernández (1881-1969) Considerado el tercer descubridor de Cuba. Uno de los pensadores más importantes del siglo XX cubano. Algunas de las ciencias sociales cubanas reclaman para sí el pensamiento de este sabio: la antropología, el derecho, la sociología, la historia. Tiene una obra enciclopédica, profundo conocedor de la cultura afrocubana. Fundó la conocida Institución Hispanocubana de Cultura. Su obra, en conjunto, es de gran interés para la Sociología en Cuba.

¹⁴ Lydia Cabrera le pregunta a la costurera de su familia Omí –Tomí sobre los ritos y mitologías de sus padres que eran lucumíes, esta última le contestó que no sabía nada de esos “asuntos de negros”, porque en su infancia no la dejaban acercarse a ellos. Cuando se convenció que Lydia no quería saber para burlarse, ni había antipatía ni desprecio en ella, la llevó por primera vez a un “asiento” junto a su amiga Calixto Morales que era una iyalochoa muy estimada. (Cabrera, 1996;21)

la cual vivía en el barrio de Pogolotti en Marianao. Es en esa etapa de su vida que comienza investigaciones serias sobre cultura y religiones negras.

En Cuba se establece en la Quinta San José que pertenecía a la familia de María Teresa de Rojas, una mansión situada precisamente al lado del barrio Pogolotti. En 1954 publica “El Monte” que resultó la Biblia de las religiones y liturgia de los negros cubanos. En 1955 aparece “Refranes de negros viejos”. Llega a conocer la lengua lucumí. En 1957 presenta el libro “Anagó, vocabulario lucumí (El Yoruba que se habla en Cuba)” de gran interés para sociólogos y etnógrafos. “La sociedad secreta Abakuá (narrada por viejos adeptos)” es publicada en 1958.

En junio de 1960 parte al exilio. En 1971 continúa con un nuevo libro de ficción “Ayapa: cuentos de jicotea”. En 1973 se publica en Madrid “La laguna sagrada de San Joaquín” y en 1974 “Yemayá y Ochún, las diosas del agua (kariocha, iyalochas y olorichas)” Para 1975 nace Anaforuana y en 1976 “Chascarrillos de negros viejos”

Resonancias infinitas de la “Cabra”

Recorrer las páginas de los textos de Lydia Cabrera es sentir asombro ante su oficio subterráneo, capaz no solo de asociar ideas sino fuerzas provocadoras del impulso bachelardiano de leer mucho, de seguir leyendo, de leer siempre.

Hacia un tiempo buscaba algo que sustentara la inclusión de esta escritora en un Programa de Pensamiento Sociológico Cubano. Con ello no pretendo colocarle un título de socióloga, estuvo muy lejos de pretender ser una “intelectual” y mucho menos una científica, como bien afirmara Isabel Castellanos después del fallecimiento de quien pudo penetrar en el mundo mágico de una gran parte de la población cubana. Estudió siempre sin el afán de ser una académica “doctora”, lo hizo por placer, tal vez el mismo que sintió María Zambrano por la filosofía. Por lo tanto, queda descartada en principio esa posibilidad. Sin embargo, hay algo que debemos tener en cuenta: primero, las mejores cosas del mundo muchas veces se hacen por alusión, segundo, es importante divulgar su obra en la academia, en su país de origen, aunque la creadora de “El Monte” haya declarado que no era socióloga, ni antropóloga, ni folklorista (Boggs, 1978;15) porque no quería sujetarse a ninguna metodología. Esta declaración tiene que ver con un alma cimarrona, por eso no se sujetó nunca a las ataduras de una ciencia con una rígida metodología; en todo caso, sus estudios tuvieron la peculiaridad de unir investigación y arte. El cimarronaje mental es una peculiaridad de esta cubana. Solo por esa idea merece la alegría de la eternidad. Intuye que “cuando la imaginación va, toda va”

En un texto del pensador francés Edgar Morin (Morin, 2002) pude deducir con claridad algo que tenía como una percepción muy limitada debido a mi epidérmico conocimiento sobre el tema de lo afrocubano y mi ignorancia, ya insalvable, en contenidos de índole religiosa. La lectura de Morin reafirmó el punto de vista acerca de lo acertado o no de la inclusión de la Cabrera en un programa docente de Sociología¹⁵ y en otras especialidades en Cuba y me brindó el soporte teórico para que esta figura pueda darse a conocer más “oficialmente”, que se convierta en objeto de estudio de algunas tesis de diploma, maestría y doctorado. No me refiero a los estudiantes que se sientan en la

¹⁵ Los estudiantes, tal vez por nuestra responsabilidad, a veces seleccionan temas para sus trabajos de cursos y de Diplomas de poca envergadura o trascendencia, mientras que hay cuestiones como la que nos ocupa, dignas de una rigurosa investigación. ¿Qué sería mejor, hacer un estudio sobre la representación social del ron Mulata o la significación para el pensamiento social cubano de la mujer que llevó a Federico García Lorca a un plante abakuá, quien nos reveló los nombres de palos y hierbas que la naturaleza nos proporciona y nos legó una obra donde el ceremonial se cruza con el misterio?

Facultad de Artes y Letras, sino a los que se encuentran en mi radio de acción: historia, filosofía, sociología, antropología.

Una de las peculiaridades negativas de nuestra identidad es el ninguneo cubano. Preferimos elevar a una persona extranjera, antes que reconocer el valor de determinados talentos que tenemos en nuestra propia casa. Esto que digo, tal vez sea mi propio cuento chino¹⁶, pero tengo la certeza que Cabrera ha sido una de estas personas ignoradas y el motivo fue directamente su salida del país después de los acontecimientos de 1959 por pertenecer a la “clase burguesa”. El eterno retorno de las cosas. No obstante, hubo cubanos que no se retiraron de la Isla y fueron condenados al insilio, hasta después de fallecidos o poco antes de morir por diversas razones, como fue el caso del dramaturgo Virgilio Piñera (que más pobre no podía ser, pero sí homosexual), de los poetas y escritores José Lezama Lima y Dulce María Loynaz, por solo mencionar tres de los más conocidos. Hay excepciones y esfuerzos de determinadas personas, como resultó el homenaje que le hicieron Natalia Bolívar y su hija Natasha mediante un grupo de conferencias que impartieron en Cuba y otros países, después recogidas en un texto titulado: “Lydia Cabrera en su laguna sagrada”. El mismo fue editado por la Editorial Oriente, lo que quiere decir que tal vez sea el motivo de la escasa o ninguna circulación en las librerías habaneras, constituye uno de los pocos testimonios publicados acerca del valor de una vida dedicada a elevar la cultura afrocubana mediante el sortilegio de la escritura. Por otra parte, la reedición en nuestro país de “El Monte” es algo que hay que saludar y algunas acciones que manifiestan un evidente proceso de descongelamiento. Sería muy bueno tener en cuenta que fue uno de los libros cubanos que José Lezama Lima manifestó que salvaría entre diez, según una pregunta del semanario “Lunes de Revolución” (Lezama, 2009;98)

Argumenta Edgar Morin que la ruptura con la filosofía hizo que la sociología – en algunas ocasiones, añadiría yo – fuera incapaz de captar la relación entre lo sociológico y lo no sociológico, cómo también a veces es incapaz de situar los datos empíricos en el campo histórico; aunque sabemos muy bien que Charles Wright Mills insistió en la importancia de la historia para la sociología, no se atiende a esto lo suficiente. En ese clásico que es “La imaginación sociológica” llama la atención sobre como esta disciplina de historia busca el detalle y a su vez estimula a ampliar la visión de la persona que investiga hasta abarcar los acontecimientos centrales de la época. Señala además algo muy importante, que muchas veces no se tiene en cuenta “Toda sociología digna de ese nombre es sociología histórica” (Wright, 1969;160) Nadie puede negarle a Lydia Cabrera un lugar en la historia cultural de la nación cubana.

Desde el primer año de la carrera de Sociología repetimos siempre que esta ciencia tiene un objeto no cerrado, complejo, donde se establece una comunicación con las dimensiones internas al fenómeno social (económica, demográfica, comunicativa, mitológica, etc.) Esto lleva al pensamiento sociológico, entre otros saberes, a la literatura. Para argumentar la Sociología de la Cultura y más específicamente la Sociología de la literatura, tomamos a escritores como Honorato de Balzac, Stendhal (Henry Beyle), Guy de Maupassant, Gustave Flaubert, León Tolstoi, Fiodor Mijáilovich Dostoievski, Marcel Proust y muchos otros. Sin embargo, no hemos sido capaces de enseñarles a nuestros estudiantes que “Cuentos negros de Cuba” constituye una joya de la literatura universal de interés para la sociología, porque descubre una riqueza en imaginación, que nos permite entrar en un realismo mágico. Refranes, expresiones

¹⁶ Katerina Seligmann explica en un excelente artículo que desde antes de la conquista de América, existe el “cuento chino” en castellano, para referirse a una idea que proviene de historias fantásticas llegadas a España de Oriente, en concreto: “el cuento chino” es lo que se inventa. (Seligmann, 2011;15)

coloquiales, mitos, leyendas, son la expresión del mestizaje cultural cubano. Esos cuentos no son un objeto menor, la obra es portadora de sociología porque relaciona poesía y ciencia como expresión de un estilo. Esto lo confirma del mismo modo la profesora Margarita Mateo, quien señala que por esta conjunción ciencia-poesía la Cabrera se sitúa en una zona fronteriza y ambigua. (Mateo, 2000; 18-27). Según el propio Morin, el conocimiento sociológico no es solo un conocimiento científico, él integra en su seno otros modos cognoscitivos (Morin, 2002,17). Escribe María Zambrano que Lydia Cabrera “se destaca entre todos los poetas cubanos por una forma de poesía en que conocimientos y fantasía se hermanan hasta el punto de no ser ya cosas diferentes, hasta constituir eso que se llama “conocimiento poético” (Zambrano, 1950;34)

Esos cuentos tuvieron en un inicio la sencilla y humana tarea de entretener a su amiga la escritora venezolana Teresa de la Parra, la cual estaba recluida en un sanatorio europeo. Los mismos fueron publicados por el destacado crítico francés Francis de Miomandre en 1936 y posteriormente en Cuba en 1940 en la imprenta “La Verónica”, propiedad del exiliado español Manuel Altolaguirre.¹⁷

La imagen que nos descubre la autora de ese pasado mítico, se convierte en un arquetipo común a todos, porque contribuye a la conformación de la conciencia colectiva cubana. No es escapismo, ni evasión, es una recreación de la realidad. “El Monte” es una obra que en sus más de quinientas páginas expresa una verdad radical, que lo que el frío intelecto califica como supersticiones en las costumbres y creencias de los negros, no es más que una oleada mística del corazón y el espíritu, frente al inmenso misterio del mundo. Su estudio, por muy fabuloso que parezca – afirma en la revista “Orígenes” el gran conocedor de la literatura hispanoamericana Francis de Miomandre – es el resultado de una convicción basada en sí misma y como toda conclusión científica, en una cantidad de observaciones cuidadosamente controladas en el curso de los tiempos. Penetró en ese texto en las entrañas de su tierra, reveló en sus leyendas, sus cuentos, sus tradiciones, lo esencial cubano y – según señalamos sobre lo que expresó la propia Zambrano – solo puede ser entendido “El Monte” como poesía, aunque esté escrito en prosa.

La peculiaridad y razón de su empeño fue resaltar una cultura no lo suficientemente estudiada, además de eso resignificó unas formas de vida habitualmente poco apreciadas por los otros. Ve y escribe lo que encuentra en esta cultura de espiritualidad, de experiencia, de lucidez, de sensibilidad. Salvó para Cuba y para el mundo la dimensión mágica de una Isla. La experimentada etnógrafa¹⁸ expresa sobre su estudio que su

¹⁷ Manuel Altolaguirre Bolín (1905-1959) Poeta, editor, impresor y cineasta. Nacido en Málaga, integrante de la generación del 27. Vivió en Cuba de 1939 a 1943. Propietario de la imprenta “La Verónica” de la que salen libros de ensayos, novelas, teatro y poesía, con este mismo nombre creó una revista. Desplegó junto con su primera esposa Concha Méndez un gran esfuerzo de culturización en La Habana. Disertó en el Lyceum Lawn Tennis Club, al igual que Concha; ésta hizo en 1939 una lectura comentada de su pieza teatral “El carbón y la rosa”, la cual había sido publicada en España y reimpressa posteriormente en La Habana. Colaboró en “La Verónica”, “Lyceum”, “Clavileño”, “Espuela de Plata” y “Nuestra España” Murió en México en 1986. La segunda esposa de Altolaguirre fue la millonaria cubana María Luisa Gómez Mena quien hizo una gran contribución a la cultura nacional, creó la Galería de Arte situada en Prado, financió el volumen “La pintura cubana de hoy” (1944), respaldó monetariamente a Altolaguirre en sus proyectos cinematográficos. Los dos fallecieron juntos debido a un accidente automovilístico en Burgos, España, en 1959.

¹⁸ La etnografía es el estudio directo de personas o grupos durante un cierto período, utiliza la observación participante o las entrevistas para conocer su comportamiento social, permite registrar una imagen realista del grupo estudiado, el trabajo de campo es una herramienta

propósito era ofrecer a los especialistas con la mayor fidelidad posible un material que no pasara por el filtro de la interpretación y de enfrentarlos con materiales activos que tuvo la suerte de encontrar.

En el reino de la observación científica la primera vez muchas veces no cuenta, la observación pertenece al reino de las varias veces y en eso fue una Maestra. Si no hubiera sido por la labor de Lydia, todos los mitos maravillosos recogidos en ese texto de “EL Monte” se hubieran perdido para la cultura cubana. Destaca sobretodo, la creencia en la espiritualidad del monte, la existencia de divinidades ancestrales en él, las “yerbas impregnadas de arcanas y esenciales virtudes”. Con su escritura deja plasmada la sacralización de ese espacio exclusivo; de esta manera, reafirma la universalidad de lo cubano.

Mediante el culto que a través de sus protagonistas hace a la tierra, se vuelve todavía más imprescindible su presencia en territorio nacional y en nuestra academia sería eficaz demostrar la necesidad de proteger el medio ambiente utilizando también el conocimiento de ese monte cabreriano. La admiración de la naturaleza a través de la óptica que nos presenta Lydia, hace cómoda la relación de bioética y sociología en el contexto cubano, porque lo que escribió está impregnado de nuestro propio ser. Todo lo que sabían sus informantes ¡se hubiera perdido! si Lydia no hubiera escrito y salvado esa tradición y experiencia de muchas personas. Ella tuvo la capacidad, el don del vínculo, para que confiaran en desvelar sus secretos.

Hace mucho tiempo que a través de la Cabrera el mensaje de la tradición negra cubana sobre la atrocidad de talar o quemar una Ceiba encierra un grito, que ahora lanzamos en el presente como un requerimiento recién nacido. En el trabajo científico es necesario primero digerir la sorpresa, ella supo unir pensamiento y experiencias. El equilibrio del mundo lo articula al resaltar en la religión afrocubana la veneración por el sábado de gloria y mostrar el vigor de la vida en las yerbas, los árboles y el agua, “cuando Dios resucita el sábado, al momento de salir el sol,” bendice la tierra, le da a ewé su aché”¹⁹ (Cabrera, 1996;181) En boca de una de sus informantes, Calixta Morales, pone de relieve el punto de contacto entre dos creencias: “Los santos son los mismos aquí y en África. Los mismos con distintos nombres. La única diferencia está en que los nuestros comen mucho y tienen que bailar y los de ustedes se conforman con incienso y aceite y no bailan.”

En estos momentos ha reverdecido en la Isla el tema negro de nuevo. La aparición de un texto con enfoque de género: “Afrocubanas. Historia, pensamiento y prácticas culturales” bajo la selección de Daysi Rubiera e Inés María Martiatu tiene una sola debilidad desde mi punto de vista, apenas se menciona - solo por Daysi y de manera indirecta - el gran aporte de Lydia Cabrera a las afrocubanas. Merecía incluso un trabajo

imprescindible. Es importante hacer una distinción entre etnología y etnografía, mientras la primera constituye el estudio comparado de las culturas documentadas y contemporáneas, la segunda se emplea para designar un estudio de campo de la cultura de una sociedad o grupo social en particular. Para la sociología, la etnografía es parte de las propuestas metodológicas propias de la investigación cualitativa; aunque su uso ha sido ampliamente difundido en la antropología, la sociología la utiliza específicamente para realizar estudios de campo respecto de culturas y grupos culturales específicos. En antropología se utiliza para ver diferencias en cuanto a culturas antiguas y modernas o en cuanto a diferentes pueblos y sus pautas culturales. Para la sociología, si se asume, por ejemplo, el concepto de cultura urbana, estudiaría las pautas de interacción entre los miembros de un grupo de esa cultura urbana.

¹⁹ ewé: hierba, aché: es el poder vital, la energía, la gran fuerza de todas las cosas. Este concepto no se ve por medio de determinadas características, sino que abarca todo el misterio, todo el poder secreto, toda la divinidad, la vida es aché.

aparte. Otro ejemplo de olvido lo encontré en el trabajo “Club Atenas, 1919: entre la sorpresa y el espanto” Su autor en el epígrafe donde se refiere a que el legado africano no gozaba de reconocimiento en la *rancia* intelectualidad, destaca solo los aportes de dos autores de ese tiempo sin mencionar tampoco a Lydia. (énfasis propio) Sin embargo, en “Bembé para cimarrones” la conocida ensayista y profesora universitaria Ana Cairo, la incluye e incluso anexa una de las anécdotas que aparece intercalada en “El Monte”

Gastón Baquero escribió: “[...] En la obra de Lydia hemos aprendido muchos cubanos a respetar y a comprender el aporte profundo, en el territorio del espíritu, de la cultura africana que algunos subdesarrollados mentales insistían en presentar como pura barbarie, negación de lo cristiano y abjuración de lo europeo y civilizado.”(Baquero, 1977;14) Esa transmisión de vitalidad reconocida por nuestros antepasados al monte, ese lugar que fuera fuente de hábitos, misterios, encantamientos y recetarios, es algo que nos pertenece porque lo preservó y lo transmitió, en última instancia, esta mujer.

El monte como tema objeto de investigación es significativo para el estructuralismo, él cubre toda la obra de Lydia porque está presente en la religiosidad del negro cubano, su concepción del mundo, no nace de la creencia, sino del contacto del negro con la naturaleza. Por otra parte, sólo un conocimiento cabal de vida entera consagrada le permite la labor de creación que desarrolló y de esta manera pudo “ver” y hacer, por lo que podemos identificar su trabajo con eso que Pierre Bourdieu denominara sociología de la acción en 1972.

“La sociedad secreta Abakuá, narrada por viejos adeptos” es un estudio etnográfico y a la vez un serio análisis sociológico, también cumple los requisitos para ser una obra de arte. En esta investigación Lydia aporta al tema de identidad cubana, pues a través de la historia del ñañiguismo - aparecido en la Ciudad de La Habana y trasladándose también a la de Matanzas a principios del siglo XIX, es importado por esclavos carabalés de Nigeria - muestra la influencia del vocabulario abakuá en el léxico cubano. Llama la atención cómo esta investigación no altera las ideas de sus protagonistas ni tampoco la forma de expresarlas. Transmite una sabia expresión en boca de uno de sus informantes que sirve de fundamento ético no solo para defender a este grupo, sino en general para todas las relaciones sociales. Dice Saibeké: “Antes de condenar, hay que saber lo que se condena” (Cabrera, 1958; 12). Lydia declara que esta sociedad no es una mafia de asesinos, sino una cofradía esotérica de carácter mágico-religioso exclusiva para hombres. El hecho que una mujer blanca, perteneciente a la aristocracia cubana, lograra penetrar los secretos de dicha congregación es calificada como una especie de milagro. Uno de sus mayores informantes fue precisamente el negro viejo nombrado Saibeké, quien se abrió al mundo como resultado del trato sincero y humano que la investigadora lograba transmitir a sus entrevistados, él le había pedido ayuda por estar enfermo y un día le comunica que la ayudaría con sus relatos.

Natalia Bolívar afirma que Lydia se convirtió en pintora, historiadora, socióloga, etnóloga, antropóloga, psicóloga y filósofa, opinión que comparto ciento por ciento. Para cualquiera de estas especialidades, lograr lo que la Cabrera alcanzó, es algo digno de admiración. También comenta Natalia que los informantes expresaban cuando Lydia los sondeaba: “Mundele quiere bundanga”.

¿Qué sociólogo ha logrado en esta Isla ese nivel de penetración con sus entrevistados? En esta técnica ella constituye un paradigma junto a su cuñado Fernando Ortiz, en una época en que incluso los viejos negros desconfiaban de los blancos. Fue Lydia quien reveló a la propia raza negra muchos de sus propios secretos, debido a los diferentes orígenes históricos y culturales que tenía. Intentar enmarcar el campo de trabajo de una investigadora de la talla de Lydia Cabrera, es tener una visión reduccionista de la

creación científica. Aunque las cosas son y muchas veces al mismo tiempo no son. Tal vez la distancia relativa con la sociología radica en que en su metodología se identifica tanto con el entrevistado que se funde con él. Hay algo que encontré en el propio José Martí “el sentimiento es también un elemento de la ciencia”. Todo lo nacido de la pluma de la conocida antropóloga tiene esa connotación científico-poética que distingue a la “Cabra” - como la llamaba de manera cariñosa su amiga, la venezolana Teresa de la Parra - pero a ello hay que añadir, que lo encontrado y transmitido, lo analizado y traducido para el público tiene de realidad y fantasía, tiene un estilo, su literatura está hecha para pensar.

La Casa Cubana

Lydia Cabrera y María Teresa de Rojas²⁰ se esmeraron en crear la “Casa cubana” por excelencia; ellas quisieron establecer el estilo de Cuba y lo lograron. La importancia de esa desaparecida quinta radica en que estas dos mujeres asumieron un sitio para reflejar en el espacio de un hogar lo esencial cubano. No se trataba de imponer lujos, sino buen gusto, armonía y en esa búsqueda de muebles y objetos para poblar la casa, obtuvieron algo bello y bueno. Ese estilo que ellas impusieron no tuvo solo entonces un valor estético, sino un valor moral en la mansión, porque significó un derroche de cuidados, de atención, de sacrificio, de consumo en medios materiales, de conciencia vigilante.

Tanto María Teresa como Lydia tenían el propósito de hacer de la Quinta San José una casa-museo, sería el museo de la evolución histórica de la casa cubana para donarla al país, de ahí su contenido social. Dicha casa pertenecía a una finca propiedad de Ignacio Rojas, el padre de María Teresa, quien donó una parte del terreno a un señor de apellido Pogolotti para que hiciera allí un barrio. El terreno que conservó Ignacio había pertenecido a Mateo Pedroso y Florencia y en esa misma residencia se habían llevado a cabo estudios sobre la fiebre amarilla. Era, por tanto, un lugar histórico. “Otra vez desfallece la piedra, se detiene la reconstrucción, se manchan de nuevo las paredes y todo lo hecho se extingue [...]” (Lezama, 2009;209)

La casa se reconstruyó para borrar las huellas que habían quedado cuando fue primero destinada a un sanatorio de enfermos mentales y después a un Colegio Inglés. Lograron reunir muebles importantes, la colección de la evolución de la puerta en la Isla y otra de objetos de plata cubanos, pinturas de Murillo, de Courbet, de Chartrand, anónima religiosa del siglo XVIII, de Landaluze, de Romañach. (Hiriart, 1978; 160-164)

Sobre la casa de Lydia escribe José Lezama Lima:

“El que tiene una casa tiene que ser bienquisto, pues la casa produce siempre la alegría de que es la casa de todos. Lydia Cabrera y María Teresa de Rojas, han hecho y tienen una casa, son y tienen un estilo, agitan, traspasan con una gran elegancia el peso de una gran tradición. Cada una de las piezas, cada uno de los objetos situados inapelablemente donde tenían que estar, son claridades que tocamos y guardamos en la marcha por hacernos de un estilo...”La admiración/apenas arquear las cejas pudo” Pero no, no sofoca allí la admiración, a un orden amistoso responde una amistad ordenada, pues a la gravedad del espejo que parece sumar doctamente luces y luces, responde una taza que se brinda, un arte que se ríe y una ciencia graciosa para el postre de las cinco villas.

[...] Mientras Lydia Cabrera y María Teresa de Rojas, recorrían una provincia para buscar un canelón, un pomo de botica, una pileta o una colección de mosaicos con

²⁰ María Teresa de Rojas desarrolló una profunda investigación por todo lo cubano desde el punto de vista histórico, paleógrafa que descifra los protocolos de los siglos XVI al XVII en Cuba, publicados ente 1947 y 1958. Dueña de la Quinta San José, casa del siglo XVIII muy cerca del barrio Pogolotti en Marianao, La Habana.

escenas portuarias del siglo XVIII. Una adivinación antológica, una precisión inaudita, señalaban la aparición de cada uno de esos objetos, señalaban también la gracia con que ocuparían un lugar en la casa. Así ellas han alcanzado un prodigio y una precisión en el estilo que a todos nos tocará habitar y descubrir. *Ellas han hecho, respetadlas, lo que habrá que llamar siempre: La Casa.*” (Lezama, 2009;273 énfasis propio)

En los años cuarenta esa reliquia de la arquitectura colonial fue visitada por Wilfredo Lam, Alejo Carpentier, Pierre Loeb, Pierre Mabilie²¹, Pierre Verger. Cuando Loeb tuvo dificultades con la demora del visado norteamericano para una estancia en ese país, Lydia lo llevó a un babalao, tuvo que llevarle tres gallos, cuatro cocos, una escalera y una soga. La visa se la entregaron al día siguiente.

Hay otras cosas que debemos a la Cabrera, como el prólogo al libro denominado “Cuba” con imágenes de la isla en 1957 del destacado etnólogo Pierre Verger. En un coloquio convocado para reflexionar sobre la presencia de Verger en el Caribe en el 2011, convocado por la Casa de Las Américas, la Fototeca de Cuba y el Instituto Nacional de Antropología, la Doctora Alicia García Santana expresó en su intervención algo medular en el trabajo de este destacado investigador, las fotos que hizo en nuestro país, la “mirada” que logró mediante las imágenes que se encuentran en el libro no hubieran sido posible sin la participación de Lydia Cabrera. “Cuba” es el libro de Verger donde Lydia demuestra el gran conocimiento que tiene sobre su país. Las fotografías se revelan como actos de descolonización del arte de su época. Su entrega se puede compartir con la obra de otras figuras como el pintor Wilfredo Lam a través de la presencia africana de “La Jungla”. La fraternal relación con Lydia la expresa Verger en las siguientes palabras:

“Aquel mismo año de 1957 tuve la oportunidad de acompañar a Lydia y Doña Titina a Matanzas, a la Laguna Sagrada de San Joaquín. Un amigo, Alfred Mettraux, formaba parte de la expedición. En esa ocasión, pude observar la naturalidad y facilidad con que Lydia se comportaba como loca. Literalmente ella adoraba el conjunto de participantes [...] Tenía su lugar entre aquellos descendientes de africanos, sin problemas y sin provocar reacción, mas ella no perdía de vista que estaba [...] compilando un conjunto de ceremonias en un libro que sería publicado en España.” (Wood, 2001; 106)²² La reproducción de los discos fue realizada en Roma. Existió una profunda admiración intelectual recíproca entre Verger y Lydia, se hacían consultas, críticas, se enviaban materiales. Además, se consideraban ambos legítimos afrodescendientes, esto lo reflejan en el lenguaje que utilizan en sus cartas, asimismo, en uno de los libros de Lydia, ella se refiere al destacado investigador: “Pierre Verger no es un europeo, es un negro babalawo.” También el interés por destacar las peculiaridades de lo cubano está en el texto “El prebarroco en Cuba, una escuela criolla de arquitectura morisca” del catalán residente en Cuba Francisco Prat Puig, precisamente financiado en 1947 por María Teresa Rojas y Lydia Cabrera.

“Favor de no olvidarme”

Quiero llamar la atención acerca de dos artículos publicados por Cabrera sobre Wilfredo Lam en el “Diario de la Marina” el primero de 1942 y el segundo, dos años después.

²¹ Después de terminada la guerra fue cónsul francés en Haití. Llevó a Wilfredo Lam a este país.

²² En las cercanías del ingenio Cuba, propiedad de la familia Tarafa, en el municipio Pedro Betancourt, provincia de Matanzas se encontraba esa Laguna mencionada anteriormente, allí en toda esa zona se habían asentado núcleos de población de origen africano y practicantes religiosos. Lydia y Josefina Tarafa grabaron in situ catorce discos con cantos, toques, rezos y ritos fúnebres de la Regla de Ocha, cantos de palo de origen congo, gangá y arará.(Lapique, 2002;181)

Entiendo necesario esta reflexión, porque si se lee con detenimiento la valoración que hace sobre el pintor, hay matices e ideas que se lo podemos aplicar a ella misma. Además, es una muestra más del sentido y el amor por lo cubano esencial que tenía la autora de “El Monte”

En el primer artículo, Lydia subraya el valor de la pintura de Lam, un joven y valioso artista plástico en esos momentos, culmina el mismo pidiendo que no se practique con él lo que mucho se hizo y se continúa haciendo en el país, que es el ninguneo, cuestión esta que consideraba totalmente injusta. Sus cuadros figuraban en colecciones exclusivas de Europa y América y subrayó que sería imperdonable que Cuba no valorara el gran aporte de Lam a la cultura y que se silenciara su presencia en su propia tierra. (Cabrera, 1942) Es algo que se practicó con ella misma a partir de 1960.

Otro aspecto digno de comentario es que Lydia explica el carácter universal de la obra de Lam. Nacido en las Villas, en el pueblo de Sagua La Grande, el pintor solo renunció a vivir en París obligado por las circunstancias de la segunda guerra mundial. Cuando regresa a Cuba se siente un exiliado, con el desgarramiento y la tormenta por el drama europeo, apenas salía del taller que había instalado en el tercer piso de una casa en el barrio de Luyanó. Es en París donde el artista se encuentra por entero a sí mismo, además, su arte era universal, cosa no muy común en el caso cubano donde la universalidad se expresa a partir precisamente de reflejar profundamente lo nacional. No reflejaba el paisaje criollo, la piña, la conga, las palmas, las ceibas. En esto se distanciaban Lam y Cabrera. Si se fijan en el exergo de este epígrafe hay unas palabras escritas por ella donde refleja una nostalgia infinita hacia el cielo y las estrellas de su país natal.

Es imprescindible si se comenta el primero de los artículos mencionados, leer e interpretar el segundo, escrito después de dos años de estancia del pintor en su país. Nada como citar las propias palabras de Lydia:

“No vamos a hablar de la pintura de Wilfredo Lam: ya resultaría inútil o pretencioso de nuestra parte cuando el genio de André Bretón, la penetrante lucidez de un Pierre Mabile, la consagración del difícil Picasso, han dicho de este artista lo que solo podríamos repetir...

Los dos años de destierro en Cuba – (desterrados son todos los que habiendo conocido a Francia, no pueden volver a ella: si no vuelven, “desterrados” serán toda la vida.) han sido en extremo beneficiosos, quizás determinantes, en la obra de Wilfredo Lam.

Aquí en contacto directo con su tierra materna, *con esta tierra nuestra tan mágica de por sí, y a la vez tan difícil de captar en su aparente superficialidad y transparencia* – que es su más secreta y válida belleza ... *sólo consigo mismo y con la tierra “de cuyo limo está hecho” ha podido recogerse y expresarse con absoluta libertad. De vuelta al país natal, esta tierra suya le despierta nuevas inquietudes estéticas: la cálida música de su armonía le suscita continuamente nuevos problemas, que le punzan hondo en la conciencia exigiendo la respuesta inmediata. Y la luz del país natal se pone de repente a brillar en sus cuadros...* Las milenarias divinidades negras y ancestrales que retraídas a la suave y envolvente luz de Europa allá le obsesionaban, aquí se le aparecen tangibles en su luz verdadera...

“La Jungla” (que ha partido en estos días con destino a la galería Matisse²³)- “La Jungla” uno de los cuadros más impresionantes, quizás lo más importante que se ha pintado últimamente...”

²³ Pierre Matisse- famosa galería de pintura neoyorkina, el hijo del gran pintor francés selecciona y da a conocer en América lo más serio y avanzado del arte europeo

De nuevo preocupada por la poca receptividad y promoción en su propia tierra:
“¿Por qué Wilfredo Lam, cubano, el único pintor cubano de esta generación de veras conocido y estimado fuera de Cuba, y el más desconocido en Cuba, no expone también en su país? ¿Por qué se le silencia?
A pesar de esto Wilfredo Lam es un cubano, un cubano que ama entrañablemente a su país, y que le sirve. Un conjunto de su obra debe ser mostrado aquí...” (Cabrera, 1944; énfasis propio)

El sentimiento que provocó el exilio en María Zambrano fue hasta cierto punto diferente al de Lydia, la primera no concebía su vida sin ese desarraigo y no porque le llegó a gustar lo sucedido en su vida, al contrario, sino porque en definitiva su exilio formó parte de su vida esencial, la segunda, tal parece – según aprecio en esas palabras colocadas de exergo en el presente epígrafe - que no lo soportaba. Digo más sobre esto por el testimonio que encontré de un cubano exiliado mucho tiempo después que Lydia en EEUU:

“[...] tuve la oportunidad de establecer relaciones con tres escritores, para mí fundamentales, de nuestra historia: Lydia Cabrera, Enrique Labrador y Carlos Montenegro.

La sabiduría de Lydia me hacía sentirme otra vez junto a Lezama. Se había dado a la tarea de reconstruir la Isla, palabra por palabra, y allí estaba en un pequeño apartamento de Miami, escribiendo sin cesar, padeciendo toda una serie de calamidades económicas, con una enorme cantidad de libros sin publicar y habiendo tenido que costearse ella misma todos los que había logrado publicar en Miami.” (Arenas, 2008;311)

A quien nunca rompió con su niñez, porque se nutrió para crear de la fantasía y la frescura que solo brotan de la infancia, debemos la traducción - por primera vez en 1942, en lengua castellana - del “Cuaderno de un retorno al país natal” del ensayista y profesor Aymé Cesaire de Martinica, escrito en 1939, considerado uno de los iniciadores del movimiento de la negritud y uno de sus mejores poetas, donde podemos encontrar versos como estos:

¡Y estos renacuajos nacidos en mí de mi ascendencia
prodigiosa!
los que no han inventado ni la pólvora ni la brújula
los que no han sabido domeñar ni el vapor ni la
electricidad
lo que no han explorado ni los mares ni el cielo
mas sí conocen todas las reconditeces del país del
sufrimiento
los que no han conocido del viaje más que el destierro,
los que se han encorvado de tanto arrodillarse
los que fueron domesticados y bautizados
los que fueron inoculados de bastardía
...
ha llegado el tiempo de ceñirse la cintura como un valiente.

contemporáneo- Incorporado a los pintores de Pierre Matisse: Picasso, Rosalt, Matisse, Braque, Joan Miró, Max Ernst, Yves Tanguy, Chagall, Leger, Matta, Masson y otros la producción de Wilfredo Lam emigraba anualmente a los Estados Unidos.

Mas (al hacerlo) preservadme, mi corazón, de todo odio.
No hagáis de mí este hombre de odio para quien sólo
abrigo odio
pues para acantonarme en esta única raza
conocéis sin embargo mi amor católico
sabéis que no es el odio a otras razas
lo que me hace ser el labrador de esta única raza
lo que quiero
es por el hambre universal
es por la sed universal

Lydia Cabrera nos entregó con sencillez creadora el eco del primer “tam-tam” que repicó en el continente africano, nos advirtió con ese sonido que no era atraso, ignorancia, algo inferior, sino simplemente, otra cultura, una Cuba donde “el Monte es un templo.”

Tengo la sensación reconfortante de “haber escrito” no tanto sobre el valor de una obra, sino sobre todo, de la significación para el ámbito sociológico y ético de una obra. Proclamemos su trabajo con aché, para que podamos pronunciar - aquí también, en su Isla - su nombre sonriendo, para que sintamos el legado de su cimarronaje intelectual, para que escuchemos la plegaria de la costurera Omí - Tomí:

“Luna nueva, yo te saludo: dame salud y dale tranquilidad al mundo: que no haya guerra ni sangre ni enfermedad... que no me falte el pan ni a mí ni a mis familiares, amigos y enemigos”

Sí, estoy aquí... (Ensayo sobre la cubana secreta)

“Para pensar, frunzo el ceño, cierro los ojos y miro”
Hèléne Cixous “Deseo de escritura”

“...Mientras se piensa se es enteramente libre. Y el pensamiento mismo es la libertad.”
María Zambrano “El payaso y la filosofía”

“Ella todavía puede despedirse /pero siempre retorna como una luz temblorosa.”
José Lezama Lima “María Zambrano”

María Zambrano (Málaga 1904-Madrid 1991) es una autora que llamó mi atención a través de la lectura de obras y cartas de algunos de los miembros del grupo Orígenes. Siempre me quedaba la incógnita de saber sobre esa persona que mencionaban a menudo. Examiné algunas de sus trabajos de manera casual y así fue como comencé a comprobar su aporte al pensamiento universal; una de las primeras ideas impactantes fue lo que ella denominó “razón poética”. Los estudiantes boricuas que la escucharon, una vez expresaron que sus clases no eran solo de filosofía, sino de lengua, porque tenía el don de la expresión, una voz maravillosa.

Muchas reflexiones encontradas en textos como “El hombre y lo divino”, “Claros del bosque”, “Los intelectuales en el drama de España”, “De la aurora”, “Persona y democracia” me resultaron de gran valor, tanto desde el punto de vista filosófico como estético. Ello me sirvió para apoyar determinadas investigaciones sobre diversos temas

de ética y de género en las que en esos momentos trabajaba. Fue suficiente la lectura de sus datos biográficos para comenzar a calibrar la importancia que tuvo para Cuba esta mujer.

Es sorprendente la intensa amistad mantenida por María con un grupo de personas, fue el motivo por el cual siempre quería regresar a la Isla; ese vínculo intenso constituyó algo extraordinario, significó - según ella misma declara - parte de su vida esencial.

Existe una amplia bibliografía activa de diversos períodos ya compilada por algunos estudiosos sobre su estadía cubana. La consulta de un valioso compendio de Jorge Luís Arcos, quien ha facilitado un arduo camino con su libro “Islas”, publicado en el 2007 por la Editorial Verbum, me facilitó acercarme a textos fundamentales. Aquí encontramos una cronología de su tiempo habanero y una relación de los trabajos donde se pueden hallar sus escritos para adentrarse “más allá de la espesura.” No obstante, son publicaciones de la mencionada etapa no divulgadas lo suficientemente en el ámbito universitario.

El pensamiento de la Zambrano es una especie de varilla que va de un lado para otro, no por gusto Jesús Moreno Sanz lo denominó el “péndulo zambraniano”. Quizás esa es la razón de haber encendido una vela la primera vez que me atreví a hablar en público sobre ella. Si observamos una llama vemos que hay un cierto movimiento oscilatorio, que tiene un centro fijo. El encendido de una vela forma parte del misterio cubano que tan entrañable le fue a la pensadora malagueña.

Otro objetivo de su inclusión en este estudio, no sería fundamentalmente la compilación de sus mejores ideas, lo cual ya hicieron algunos investigadores, entre ellos su más ferviente estudioso, el zambranista Jorge Luís Arcos, sino promover la necesidad de su regreso al ámbito de la filosofía en un plano efectivo y en el contexto actual cubano, remover su presencia para que nos reconforte con su voz sibilina, nos ayude a encontrar a la Isla secreta en esta realidad escamoteada, en esta pérdida de sustancia nacional que nos conduce de manera directa a situaciones de miseria espiritual, para que nos auxilie a hallarnos mediante la palabra, las ideas, con su luz temblorosa.

Me pasó algo muy curioso que nunca antes había experimentado cuando estoy en la tarea de la escritura. Intenté apoyarme en determinados aspectos para tratar de concretar qué sería interesante en un encuentro al que me invitaron a participar en un ciclo de Conferencias “Viajeras en La Habana. Trayectos de ida y vuelta” en el 2012, realizado en el Centro Cultural Dulce María Loynaz. Había titulado la ponencia “María Zambrano como arena mojada”, a propósito de unas palabras de José Lezama Lima sobre la trascendencia de su amiga andaluza en Cuba y eso me pareció excelente. No había leído todavía “Delirio y Destino (Los veinte años de una española)” - una especie de autobiografía escrita por María en tercera persona en La Habana en 1952 y publicado en 1986 - libro elaborado para enviar a un concurso literario sobre la cultura europea, cuyo requisito era su entrega en forma de novela o biografía, con sede en Ginebra.

Al acostarme la última noche antes del mencionado evento, había dejado la laptop preparada para seguir escribiendo por la madrugada. Estaba completamente dormida, comencé a soñar y escuché unas extrañas palabras: Ahí está!... Ahí está!... Me desperté sobresaltada, rápidamente prendí la máquina y automáticamente dije: ese mensaje es parte del título.

Pasaron unos cuantos días, inicié un curso en el Seminario de San Carlos y San Ambrosio de Introducción a la Sociología. Allí conversé con la responsable de la Biblioteca. Me prestó “Delirio y Destino”, una donación que hizo Monseñor Carlos Manuel de Céspedes, por ese motivo, doblemente grato el ejemplar. Cuando lo reviso, ya de regreso, voy al final y me asombré mucho con una frase que daba fin al libro. La autora explica que cuando arribó en barco a territorio americano con su hermana

Araceli, en ese momento estaba dormida, se metió rápidamente en el baño para vestirse y se percató de su cuerpo pálido, lleno de luz europea. Comenzó a bajar por la escalerilla y en ese momento sintió una voz que la llamaba imperativamente desde lejos y a la vez ella sonriendo contestaba desde adentro “sí, estoy aquí, sí, estoy aquí...todavía en este mundo”

Crónica habanera de una voz sibilina

Es conocido que María Zambrano Alarcón llegó por primera vez a Cuba en el año 1936²⁴ en tránsito hacia Santiago de Chile, acompañando a su esposo, el historiador Alfonso Rodríguez Aldave – de quien se divorciaría unos años más tarde - el cual tenía que desempeñar en esa ciudad un trabajo como diplomático. Ya en La Habana, hubo una invitación a cenar por parte de algunos intelectuales preocupados por la situación compleja en España y es en la Bodeguita del Medio²⁵ que conoce a un joven, el cual se sentó a su derecha con mucha cordialidad. Ese joven era José Lezama Lima, quien desde ese instante comenzó a pertenecer a la órbita preferente de María, porque allí nació una amistad verdadera, el milagro de “un encuentro sin principio ni fin”, como ella misma escribiera en su artículo “Breve testimonio de un encuentro inacabable” (Zambrano, 2007; 234). A partir del momento lezamiano, también Cuba significaría para la escritora algo especial, pues no solo fue una relación exclusiva con el poeta cubano, sino el inicio del nacimiento de un sentimiento hacia un grupo de personas que pudiéramos denominar de desbordamiento amistoso en toda su plenitud. Este sentimiento la haría volver una y otra vez a nuestro país y la hizo sentirse como un ser humano sin patetismo, en medio de esa “noche oscura” que el exilio le impondría.

En esta corta visita la andaluza dictó una conferencia denominada “La metafísica de la razón histórica de Ortega y Gasset” el lunes 5 de noviembre del mencionado año en el Lyceum.

La filósofa malagueña regresa a España en plena contienda bélica. El esposo se incorpora al ejército y María colabora en defensa de la república. En ese tiempo reseña una conferencia impartida por Juan Marinello y escribe admirada sobre la poesía de Nicolás Guillén, quienes habían asistido al II Congreso de Escritores para la defensa de la cultura en Barcelona, Valencia y Madrid. Además de los primeros mencionados, concurren a dicha cita Félix Pita Rodríguez, Leonardo Sánchez Fernández y Alejo Carpentier. Cuando está en Valencia conoce a la pensadora francesa Simone Weil - la que quiso ser obrera pudiendo ser profesora de griego, revés de lo frecuente en nuestra

²⁴ Hay opiniones contrarias sobre el año de llegada a Chile y de su paso por La Habana por primera vez. Jorge Luíz Arcos afirma que es en 1936, mientras que Jesús Moreno Sanz en la cronología que elabora en la presentación del libro de María Zambrano “Los intelectuales en el drama de España” asevera que fue en 1937, pero la misma Zambrano en 1987, en un Prólogo que hace al libro “Filosofía y poesía” que había escrito en México en 1939, ratifica la fecha de 1936. (N. de la A.)

²⁵ Restaurante habanero que brinda comida típica donde la gente puede dejar su firma en las paredes. Situado en la Habana Vieja, fundado en 1942 por Ángel Martínez, muy visitado por turistas de todas partes del mundo. Famoso también por la preparación del “mojito”, bebida donde se mezcla ron cubano, limonada, azúcar y hierba buena. Hay países que cuentan ya con locales patrocinados por las autoridades cubanas bajo el nombre Bodeguita del Medio, entre ellos México, Colombia, Venezuela, Alemania, Gran Bretaña, Chile, la República Checa y Ucrania. Como se puede constatar, existe una contradicción entre la fecha que afirma Zambrano que asistió a la Bodeguita donde conoció a Lezama y la inauguración de este emblemático establecimiento. (N. de la A.)

época - quien también influyó en la obra de los origenistas, específicamente en Cintio Vitier, José Lezama Lima y Fina García Marruz.

La poetisa andaluza, después de cruzar la frontera francesa y permanecer en París con su madre, su hermana y el esposo de esta, pasa por Nueva York y regresa en 1939 a La Habana. Aquí brinda la segunda conferencia sobre su maestro Ortega y Gasset también en el Lyceum Club. La Universidad habanera no le abre sus puertas, el claustro cubano temía ser desplazado en sus funciones docentes por los profesores españoles, por esa razón no tuvo nunca plaza fija en la academia de la Isla. Sin embargo, le ofreció participar en cursos de verano y en otras actividades de carácter temporal, pero eso no era suficiente para cubrir los gastos necesarios del sustento cotidiano. (Hens, 2004;31).

El asturiano radicado en Cuba, Rafael Suárez Solís, publica un artículo poco tiempo después de la llegada de Zambrano, donde se queja del poco entusiasmo habanero por la llegada de tan aristocrática española. Dice el periodista:

“¿Qué nos está pasando en La Habana para que la venida de María Zambrano no nos ponga festivos, majos de espíritu, con aquel aire de anfitriones que antes usábamos al notarnos honrados cuando un viajero de tamaña nobleza se apeaba al borde de los fosos? Entonces, en el cruce de las ideas, a nadie preguntábamos, franqueada la puerta, de qué lugar venía...El castillo era suyo [...] No estaría de más que los constituyentes, en esta hora en que se afanan por darle a Cuba arquitectura de casa fuerte, de fortaleza democrática, recordasen que la democracia y la libertad, como el honor, son ideas que nacen en los castillos [...] María Zambrano es uno de los viajeros españoles que con más derecho a manteles y aposento han pasado por La Habana. Y dicho queda que nos referimos a un convivio y una convivencia espirituales. Si alguna aristocracia queda en toda la redondez de lo hispánico es la de la cultura.” (Suárez, 2012;75)

Por este motivo señalado anteriormente, María tiene que pasar a México, invitada por el poeta León Felipe para que formara parte de la Casa de España, presidida en ese entonces por el poeta, ensayista y diplomático mexicano Alfonso Reyes Ochoa, una institución creada principalmente por refugiados de la guerra civil española que después se convertiría en el prestigioso Colegio de México. Hubo cierta oposición entre algunos de sus colegas por el hecho de ser mujer y profesora de filosofía. Esa parece ser la causa por la que fuera enviada a otra región de México. Es aceptada en la Universidad San Nicolás de Hidalgo de Morelia, Michoacán. Influye en este tiempo sobre algunos de las personas que años más tarde conformarían el grupo origenista a través de las obras que escribe en esa ciudad, como “Pensamiento y poesía en la vida española” y “Filosofía y poesía”. En esta universidad impartió semanalmente tres horas de Psicología, tres de Sociología y seis de Introducción a la Filosofía.

Regresa María a territorio cubano el 1ro de enero de 1940 – tras culminar el año escolar de 1939 de esa institución mexicana – esta vez invitada por la Universidad de La Habana y el Instituto Cubano de Altos Estudios e Investigaciones Científicas, por una gestión de Lezama con el sociólogo Roberto Agramante, quien en ese momento era el Decano de la Facultad de Humanidades. En una carta de 1939, José Lezama Lima le escribe lo siguiente: “María ¿No sería posible que nos diese un curso en la Universidad? Si lo creyese posible un grupo de amigos iríamos a hablar con el Decano de Filosofía, Dr. Agramante, a fin de presentar el temario y las posibilidades que dicho curso tuviese.” (Lezama, 1998;289)

Ese mismo año de 1940, en el mes de marzo, imparte un ciclo de cuatro conferencias denominado “La mujer y sus formas de expresión en Occidente” que salieron en la Revista “Ultra”. Estas fueron: “La mujer en la cultura medieval” (1ro y 8 de marzo) La mujer en el Renacimiento (15 de marzo) y “La mujer en el Romanticismo (24 de marzo). Con su voz más hecha de silencio que de sonido, imparte dos conferencias en el

Lyceum una titulada “Breve historia del amor” en febrero, la otra “La confesión, como género literario y como método” en octubre. Asimismo, participó como conferencista en el Aula Magna universitaria al igual que en el Ateneo de La Habana, este último dirigido en esos momentos por José María Chacón y Calvo. Además, colaboró con la Asociación “Amigos de la República Española” que dirigía Álvaro de Albornoz. y comienza a estrechar relaciones con el ya conformado grupo de intelectuales cubanos en torno a la Revista “Espuela de Plata”. Es en esta etapa que entabla amistad con el italiano-español Gustavo Pittaluga²⁶ y escribe dos de sus conocidos textos: “El freudismo, testimonio del hombre actual” e “Isla de Puerto Rico (Nostalgia y esperanza de un mundo mejor)” sugestivo

La salud de María no era buena, llegó a sentir mucho agotamiento por todos los meses anteriores de intenso trabajo. Se encontraba restableciéndose en Varadero de una fiebre que le daba a diario, cuando recibió de la universidad michoacana un ultimátum para que regresara de inmediato. Fue imposible el retorno, allí se quedó, alternando su estancia habanera con la de Puerto Rico hasta 1953, año en que regresa a Europa.

En 1941 continúa impartiendo su saber filosófico en diversas instituciones del país, las cuales son publicadas en la “Revista Cubana” y en “Ultra”. Se convierte en una catedrática asociada a la Universidad de Río Piedras; es desde el territorio borinqueño donde le escribe una carta a Virgilio Piñera²⁷ mencionando su vocación por las islas a las que denomina “catacumbas” (Zambrano, 2007;LVI) Para 1942 y 1943 María vive en Puerto Rico y alterna su estancia con Cuba, tiene un ritmo fuerte de publicaciones en territorio cubano²⁸ En estos años ofrece cursos sobre temas filosóficos en la Escuela de Verano de la Universidad de La Habana. Algo también de interés es que estuvo entre los fundadores del PEN Club de Cuba²⁹ (Domingo, 2009;584)

²⁶ Gustavo Pittaluga (1878-1956) Sabio hematólogo, nació en Florencia, Italia. Profesor de la Universidad Central de Madrid, Director del Instituto Nacional de Higiene de la sociedad de Naciones y de varias academias europeas. Apoyó la causa republicana española en 1936. Llegó a Cuba en 1937, fue profesor de la Universidad de La Habana y del Instituto Universitario de Investigaciones Científicas. Organizó la primera reunión de profesores emigrados en 1943. Miembro de la Academia Cubana de Artes y Letras y de Historia. Disertó en el Lyceum y en otras instituciones. Murió en La Habana.

²⁷ Virgilio Piñera Llera- (1912-1979) Poeta, narrador, traductor y dramaturgo cubano. Uno de los integrantes del grupo Orígenes. Fundó la revista “Poeta” de corta duración y es el autor del poema “La Isla en peso” considerado en la actualidad como uno de los mejores de la poesía cubana. Creador con José Rodríguez Feo de la revista “Ciclón” donde también María Zambrano colaboró. Después de 1959 trabajó en el periódico “Revolución” y en su suplemento “Lunes de Revolución” En 1968 recibió el premio Casa de Las Américas de teatro por su obra “Dos viejos pánicos” estrenada en el país después de su muerte. Es considerado uno de los escritores más prolíficos y sugestivos del siglo XX cubano. Vivió en Buenos Aires, allí hizo amistad con el escritor polaco Witold Gombrowicz e intercambió con Victoria Ocampo, fundadora de la Unión de Mujeres Argentinas y de “Sur”, revista sobre la que dijera Octavio Paz: “Sur no es sólo una revista o una institución: es una tradición del espíritu... [Victoria] ha hecho lo que nadie antes había hecho en América”. También Piñera intercambió con Jorge Luís Borges. Vivió - o mejor, lo hicieron vivir - los últimos años de su vida en un fuerte ostracismo por sus ideas y su condición homosexual.

²⁸ En el libro “Islas” su autor, Jorge Luís Arcos, presenta una cronología completa de las publicaciones de Zambrano en Cuba y Puerto Rico, por lo que no es necesario repetir lo que este estudioso de la obra zambraniana ya realizó de manera encomiable

²⁹ PEN Club de Cuba - En 1921 se concibió por la novelista inglesa C.A. Dawson Scout la creación del P.E.N. Club Internacional con el objetivo de fomentar la solidaridad y el respeto mutuo entre los escritores. Dos años después la idea se hizo realidad, desde su creación se declaró no gubernamental, abogó por la libertad de expresión y de pensamiento, la no exclusión

Vivió en París de 1946 a 1949, aquí se encuentra a su hermana destrozada por la muerte de su madre y el cuñado. Vive en Cuba de 1949 hasta 1953, acompañada en esta última estancia por su hermana Araceli.

No solo establece lazos con el mundo de la poesía, sus relaciones en la Isla las mantiene además con investigadores de las ciencias sociales del país como Medardo Vitier, Humberto Piñera Llera, Rafael García Bárcena, Jorge Mañach, Rosario Rexach, Gustavo Torroella, Aníbal González, Roberto Agramonte, Fernando Ortiz y Lydia Cabrera.

En una carta desde el mismo Vedado que en 1951 le escribe a Medardo Vitier declara sobre la Filosofía: “Y es cierto, muy cierto – ya que Ud. lo sabe puedo, debo decírselo – *que no voy, sino que vengo de la Filosofía. No porque la sepa, ya Ud. sabe que “eso” nunca se sabe – A Ud. puedo decirle que la Filosofía es el Purgatorio y hay que recorrerlo yendo, viniendo, convirtiendo el laberinto en camino.* Le sé en eso amigo Vitier. Sé cuán honda, cuán de verdad es su estancia en la Filosofía y cuánto Ud. la vive de la más profunda manera.” (Zambrano, 1996;263 énfasis propio)

Es necesario puntualizar algo de importancia para la historia del pensamiento filosófico en Cuba, las lecciones que impartió María Zambrano permitieron el conocimiento de figuras que eran casi desconocidas, así como el hecho de hacer una reconsideración de la literatura mística. Acercó a la Isla corrientes y pensadores poco conocidos hasta ese momento como el existencialismo, el estoicismo, Martin Heidegger, Séneca (Domingo, 2012;162) A su vez, acerca de su influencia y la de otros exiliados españoles en esta línea de pensamiento para Cuba Medardo Vitier destaca:

“El paso por La Habana de algunos profesores españoles, como Xirau, Fernando de los Ríos, Gaos, Recaséns, María Zambrano, Ferrater Mora, *ha contribuido mucho (quizá no lo apreciamos todavía bastante) a avivar la apetencia filosófica. María Zambrano, por haber residido aquí algún tiempo, ha influido más que los otros, ya en cursos universitarios, ya en disertaciones sueltas o en conversaciones con grupos de jóvenes.* Hemos de agradecerle la lección, así por el estímulo como por la enseñanza en sí, que en ella es de envidiable riqueza.” (Domingo, 2012; 160, énfasis propio)

Sus vínculos habaneros los podemos resumir en sus escritos en la revista *Orígenes*³⁰, el magisterio filosófico y poético desplegado, sus conferencias sobre la cultura hispánica

por motivos de raza, sexo, religión o nacionalidad. Sus miembros debían comprometerse a promover la amistad entre los escritores. Jorge Mañach () intelectual cubano, profesor universitario, autor del ensayo “Indagación del choteo”, concretó la idea de creación de una filial cubana el 21 de septiembre de 1945, en su casa. A esta organización en calidad de socios fundadores se unieron 37 escritores. Cubanas como la periodista Herminia del Portal y la pensadora malagueña María Zambrano formaron parte de tal iniciativa. En la Declaración inicial se formuló la intención de vincular a los intelectuales cubanos, muchos de ellos dispersos y estimular la tradición decimonónica de tertulias literarias y contribuir a la cultura cubana. Esta organización comenzó a desmoronarse cuando le otorgaron a Mirta Aguirre el Premio periodístico “Justo de Lara” con el artículo “Fritz en el banquillo” que había sido publicado en el órgano de los comunistas cubanos “Noticias de hoy”. Ello provocó una fuerte polémica que terminó con la retirada de los partidarios del marxismo leninismo del PEN Club de Cuba. Se resquebrajó la unidad de los intelectuales no solo por problemas ideológicos, sino también personales.(Domingo, 2010; 116-119)

³⁰ La revista *Orígenes* (1944-1956) se mantuvo por doce años con cuarenta números, dos de ellos duplicados y bajo su patrocinio publicó veintitrés libros. Constituyó un movimiento de resistencia cultural que venía desde “Verbum” (1937), “Espuela de Plata” (1939-1941), “Nadie Parecía” (1942-1943), “Clavileño” (1942-1943) y “Poeta” (1942-1943), cuyos integrantes, ante la imposibilidad de soluciones políticas y sociales, establecieron una perenne creación. Estuvo también vinculado a un fuerte movimiento pictórico. Este grupo no significó la suma de sus

como las que dictó sobre Ortega y Gasset, la peculiar revelación que hizo en su artículo “José Martí, camino de su muerte” y ese texto fundacional que es “La Cuba secreta”, su íntima amistad con muchos de los intelectuales cubanos, sobretodo, con José Lezama Lima.

“Ser de aquí”

María penetró lo sagrado de la Isla que venía de muy atrás. Lo que llega a expresar sobre el país, es porque supo captarlo y describirlo como nadie; sintió un aroma en aquella Habana diferente, descubrió que esa ceremonia de invitar a pasar era algo sacro y permanente de cada día, de cada luz, como modo cubano de concebir la vida sin soportar la impostura en cualquiera de sus grados y máscaras. ¿Volverá algún día a la familia cubana esa costumbre centenaria que elogiara la cubana secreta, esa alegría de casera reunión? Es impresionante leer a Eliseo Diego evocar las tertulias de amigos en casa del músico Julián Orbón, a quien María escuchaba maravillada como nadie, sentada con su boquilla de ébano, junto con Tanguí, la esposa de Orbón, José Lezama Lima, su preferido, Fina García Marruz, Cintio Vitier, el sacerdote español Ángel Gaztelu, Octavio Smith, Agustín Pi, Bella García Marruz y cuando estaban en Cuba, Alejo Carpentier y su esposa Lilia.

De esa relación amistosa con un grupo significativo de cubanos, nace la petición de que ella colaborara con la revista de los origenistas. Ellos le piden ayuda para que la labor que estaban haciendo fuera reconocida. María les contesta que sí, que haría mención en Europa y en América sobre ellos, a lo que Cintio Vitier objeta: “No María, nosotros somos de aquí. Queremos ser reconocidos aquí.” Ese “ser de aquí” fue la expresión que le facilitó la sustancia que posibilitó el nacimiento del importante trabajo para el pensamiento cubano “La Cuba secreta”.³¹ Sus palabras constituyen una declaración de amor que va más allá de un enamoramiento pasajero. Detrás del paisaje ella descubrió un “ser de aquí” no vinculado al modo de estar en el espacio las personas y las cosas, no la simple contemplación de la palma y su contorno, sino algo mucho más sagrado, más profundo, la famosa patria prenatal que en este caso no fue en la que nació, la que le trajo su destino y su vida personal, sino que su patria prenatal cubana fue su poesía viviente, el fundamento poético de su vida, su secreto.

Cuba fue su sustancia poética visible, representó el país donde aprendió a mirar el alba por las persianas cuando amanecía sobre el Morro, desde el noveno piso del edificio López Serrano. La Isla de Cuba se le aparece a través del lenguaje de sus poetas.

Un análisis que hace Jorge Luís Arcos que tiene valor no solo para la cultura cubana en general, sino en específico para las ciencias sociales cubanas, es su tesis acerca de que el ensayo “La Cuba Secreta” dota de una ontología filosófica al pensamiento poético origenista. Este texto debe ser incorporado como lectura indispensable para los futuros sociólogos y filósofos de Cuba. A María la filosofía no le era extraña, la amaba, leerla le

autores y sus obras. En un curso impartido en el Lyceum en 1957, cuyas conferencias fueron recogidas al año siguiente y publicadas como “Lo cubano en la poesía”, Cintio Vitier expresa las constantes de la cubanidad y sus contradicciones, vio el vínculo entre poesía y práctica como una manera de superar el vacío en que había sucumbido la nación, refugio en algo permanente como la reivindicación de la dignidad nacional.

³¹ Este ensayo clásico fue publicado en 1948 en la revista “Orígenes” a propósito de la antología de Cintio Vitier “Diez Poetas cubanos 1937-1947” donde Vitier presenta a los poetas origenistas.

producía una inmensa alegría, ella le proporcionaba una salida al mundo, la difundía porque no quería salvarse sola. (Zambrano, 1998;46)

Ese misterio de enlace definitivo de María con una de las patrias de su exilio, la hace tener un papel fundamental de significación origenista³². ¿Qué brinda el Origenismo desde la dimensión del pensamiento social? No fue un estricto movimiento cultural en el sentido estrecho de la palabra, con una influencia de determinados ismos y tendencias, llámense surrealismo, cubismo, así como la impronta antillanista, catolicista. No es ese el objetivo que deseo subrayar, sino el momento germinativo del grupo, el hallazgo de lo natural maravilloso, la presencia de una visión humanista de cultura que tenía como sentido salvar el arte y al mismo tiempo la identidad nacional.

En 1991 Cintio Vitier, al hacer un artículo resumen y decisivo acerca de la significación del grupo Orígenes (Lezama, 1991; 309-337) expresa que María Zambrano había sido la mujer más inteligente de España desde los tiempos de Santa Teresa de Jesús. Y esa mujer estuvo en Cuba en un momento de renacimiento de la Isla, ella contribuyó con la disertación de sus ideas al desnacimiento, al despertar poético que debía acompañar el pensamiento insular como su música interna. La propia escritora declara - en un liminar de la edición crítica de la novela de Lezama Lima "Paradiso" en 1988 - su participación anónima y decisiva en la fundación del grupo Orígenes. (Zambrano, 2007; 235) Con esto, considero justificada la inclusión de una intelectual española en la historia del pensamiento cubano. Ella simboliza, junto a Juan Ramón Jiménez y el resto de los exiliados por la guerra civil española, la reconciliación entre Cuba y España, María contribuye a la verdad martiana "Con el amor se ve. Por el amor se ve. Es el amor quien ve." Su idea de la "espada intacta" se identifica con la de José Martí cuando llamó a todos los americanos "hijos de la espada" de Bolívar, pero de una espada engendradora de vida, no de muerte. (García, 2008;259)

En su obra está presente lo que ella llamó las formas o categorías íntimas de la vida, este indagar peculiar tiene coincidencia con Federico Nietzsche, Max Scheler, George Simmel, Miguel de Unamuno y el propio Ortega y Gasset con su razón vital. Es importante añadir que Zambrano denuncia como terrible mal de nuestro tiempo la ausencia de lo sagrado: el alma, las pasiones, los sueños, los delirios, las creencias y las esperanzas. Esto la hace una pensadora del siglo XXI, porque lo sagrado sigue siendo necesario y primordial para los nuevos tiempos.

³² El Grupo literario "Orígenes" tuvo y tiene una repercusión en Cuba más allá de lo estético; uno de los movimientos poéticos más trascendentes de la cultura iberoamericana del siglo XX, conformó una ética por su conducta cultural, integrado esencialmente por los diez poetas cubanos que aparecieron en una antología elaborada por Cintio Vitier: José Lezama Lima, el sacerdote español Ángel Gaztelu, Octavio Smith, Gastón Baquero, Fina García Marruz (la única mujer) Eliseo Diego, el propio Cintio Vitier, Virgilio Piñera, Justo Rodríguez Santos y Lorenzo García Vega. Sobre el surgimiento del grupo y la revista del mismo nombre, la significación y la intervención en él de otras personalidades puede consultarse el trabajo de Amauri Gutiérrez del 2010 "Orígenes y el paraíso de la eticidad" (Santiago de Cuba: Ediciones Caserón) Sus integrantes aportaron una extraordinaria grandeza a la historia de la cultura cubana y americana, cuyo objetivo esencial era la formación de un cuerpo resistente al tiempo, mediante el rescate y el sustento de nuestra identidad. Los ensayos de José Lezama Lima sobre figuras destacadas, sus frecuentes alusiones a lo cubano, la obra de Cintio Vitier "Lo cubano en la poesía", así como "Rescate de Zenea", los acercamientos de este autor y los de Fina García Marruz a la obra martiana, son ejemplos de textos capitales que conforman una ética y una estética de la condición latinoamericana de Cuba.

Inducida por Fina García Marruz y por Cintio Vitier, María hace un estudio sobre la muerte de José Martí, hecho que mencioné anteriormente. El héroe nacional cubano vivió como ella, gran parte de su vida en el exilio, en la lejanía. Describe su admiración por el “Diario de Cabo Haitiano” calificándolo como uno de los testimonios más preciosos y raros que un ser humano pueda dejar, fue un itinerario de su morir, una paz profunda en el adiós. Le llama la atención y es uno de los análisis más bellos sobre nuestro apóstol que en el diario escribe “...la lluvia pura sufrida en silencio” Está a la intemperie, la lluvia calándole los huesos sin protección, sin albergue. Explica María que esas palabras muestran una forma de ser habitante del planeta, de ser universal, para dejar una Casa, una Casa para todos. Este mensaje no lo hemos sabido comprender hasta hoy y la sociedad actual de esta Isla lo necesita más que nunca. Y es precisamente la pensadora española una de las que interpreta y nos muestra la metafórica muerte martiana. Su amigo José Lezama Lima descifra también la muerte martiana y destaca cómo Martí – deambulante en el trance de fundar una patria – fue a la guerra y atacó con un arma que no disparó, cabalgó hacia un enemigo que amó, más que odió. (Lezama;2000;89) En 1939 ya María escribe con nostalgia de La Habana, recuerda el baile de negros al que fue llevada en Marianao por Lezama.

En el evento de Viajeras citado en la parte introductoria del epígrafe, conversaron sobre el rechazo que hizo Zenobia Camprubí Aymar, la esposa del poeta Juan Ramón Jiménez³³ por el hecho de tener que quedarse en la Isla; hay una diferencia total en el caso de María en su relación con lo isleño. Hay una carta de esta última fechada en 1951 a Josefina Taraffa donde escribe:

“Yo tengo mucho que sacar de aquí, de Europa...pero parte de mi vida y de mi corazón están unidos a América y concretamente a un país más que a ningún otro que se llama Cuba. La idea de que yo me despida definitivamente me es insoportable y aunque tuviera millones, no lo haría, no podría renunciar a volver a ella, incluso a enseñar, sí, a enseñar a esas gentes que me han oído con lo mejor de su alma, con toda su atención, que me han ofrecido lo mejor que tenían y que han hecho surgir lo mejor que yo tenía para ofrecérselo...Así que estoy entre dos mundos, entre dos continentes; no soy la única y creo que se trata de una situación de privilegio desde el punto de vista moral e intelectual” Asimismo, hay añoranza cubana en una carta escrita en 1955 cuando le escribe a Lezama: “También yo veo una palma entre los cipreses y los pinos a la luz rosa del crepúsculo romano, y les recuerdo, mis amigos”

Alguien comentó en el encuentro de Viajeras acerca de que era lógico que los españoles exiliados rechazaran quedarse porque vivían en una situación precaria. En otra carta a un amigo español le dice algo así como: “no puedes imaginarte lo mal que vivo y lo bien que me siento”. También en el encuentro mencionado se hizo referencia al mal carácter de Juan Ramón Jiménez. Además de la amistad con María por parte de un grupo de intelectuales cubanos, estaba al mismo tiempo la amistad de los cubanos con este creador de ambiente poético.

³³ Juan Ramón Jiménez Mantecón (1881-1958) Poeta español, obtuvo el Premio Nóbel de Literatura en 1956. Llegó a Cuba con su esposa Zenobia Camprubí Aymar (1887-1956) en noviembre de 1936, invitado por la Institución Hispano-Cubana de Cultura para pronunciar unas conferencias, permaneció aquí hasta 1939 con intervalos de dos viajes a EEUU. Hizo actividades importantes que contribuyeron al desarrollo de la cultura en Cuba. Como expresara Cintio Vitier, en torno a él se creó un clima de fervor poético que tuvo algo de compensación y refugio, de resistencia y de toma de partido por una Cuba y una España mejor. Dejó una huella profunda en la historia de la sensibilidad cubana en su sentido no solo lírico, sino también ético y político. (Vitier, 1981,5-6)

La causa directa de que la revista Orígenes desapareciera fue precisamente por una rivalidad entre Juan Ramón Jiménez y otros españoles. Llega a Cuba esa confrontación y termina con la disolución del grupo que da paso a la fundación por José Rodríguez Feo de la Revista “Ciclón” y el rompimiento entre este último y Lezama. María, cuando se entera de lo sucedido se molesta: ¡Juan Ramón siempre hace lo mismo!, si yo hubiera estado allá eso no hubiera terminado así. Pero no seamos injustos con quien descubre en sus conversaciones en el Lyceum precisamente que existía en Cuba - y todavía perdura - una gran tragedia: la soledad, el aislamiento, el largo, larguísimo soliloquio inútil, que pugnan por neutralizar las más finas actitudes del espíritu, las mejores calidades de la inteligencia y la sensibilidad.

De Juan Ramón Jiménez son las palabras siguientes, relacionadas con la necesidad de mantener el espíritu poético de la Isla, las cuales cito por su vigencia y por la relación que tiene con la metáfora del corazón zambraniana, ahora que muchos cubanos anhelamos de nuevo convertirnos en ciudadanos españoles, ¡qué ironía de la historia!

“Para que una isla, grande o pequeña, lejana o cercana sea nación y patria poéticas ha de querer su corazón, creer en su profundo corazón y darle a ese sentido el alimento necesario. Y para la poesía, el alimento es de cultivo más aún que de cultura, cultivo del elemento propio, del carácter propio que saca el acento propio. Cuando el mar de una isla no es solo mar para ir a otra parte, sino para que lo pasee y lo goce, mirando hacia dentro, el cargado de conciencia universal tanto como el satisfecho inconsciente, esa isla será alta y hondamente poética, no ya para los de fuera sino, sobre todo, para los de dentro. Hay que ir al centro siempre, no ponerse en la orilla a aullar a otra vida mejor o peor de nuestro mismo mundo, peoría o mejoría que puede ser la muerte.”(Vitier, 1981)

El impacto que tuvo Cuba para Zambrano es determinante para comprender su pensamiento y obras tan significativas como “El hombre y lo divino”. La escritora de Málaga dejó igualmente una huella de pensamiento en la isla de Puerto Rico. Durante la redacción de la Constitución por parte de los miembros de la Asamblea Constituyente, Luís Muñoz Marín utilizó una frase de la filósofa para cerrar la sección de tan importante documento: “esperanza de un mundo mejor” Así que la ensayista malagueña estuvo presente en tan importante acontecimiento.

Es con los poetas con quien alterna y se siente identificada, encajaban mejor con la mentalidad de María, se relacionó con la élite intelectual borinqueña a partir de su llegada a esta Isla para impartir un curso de verano en la Universidad en 1940, entre otros, con el mismo Luís Muñoz, su esposa Inés María Mendoza Rivera, Jorge Font Saldaña, Jaime Benítez, Gustavo Agrait, Antonio J. Colorado. Es importante resaltar el vínculo de amistad y trabajo que estableció con Inés María, pues esta última la ayudó a sembrar la semilla del saber en este espacio. La llegada de Muñoz Marín a la más alta posición política de su país provoca que le fuera pedida, ya estando la filósofa en su exilio romano - después de partir definitivamente en 1953 a Europa - en una visita que hiciera el gobernador con toda su familia una colaboración. Por interés de Inés María nace la idea en este encuentro, de un texto que pudiera ser publicado por el Gobierno de Puerto Rico para ser utilizado por los estudiantes y puertorriqueños en general (Cámara, 2011; 120-124) esta es la génesis del nacimiento de “Persona y Democracia” en 1958. Le ofrecen un contrato de la Secretaría de Instrucción Pública de la isla borinqueña sin que tuviera que desplazarse de Roma y así poder atender a su hermana Araceli que estaba enferma. Su intención, además de aliviar un poco su difícil situación económica, era la de que su palabra llevara algo de lo mucho que quería ofrecer al pueblo de esa isla tan querida por ella. Es Inés la que escribe en una carta dirigida a María el 31 de julio de 1963, aquí esboza la siguiente valoración:

“¡Qué falta nos ha hecho usted en la Universidad todos estos años! ¡Están saliendo la juventud sin ideales de servicio – médicos que no quieren ir al campo, abogados que se quieren enriquecer rápidamente, maestros que no tienen una base de humanismo y de cultura de enseñanza! ¡Qué falta hace la cátedra de filosofía en una universidad! Pero si usted le escribe a nuestra gente de la manera más sencilla y clara que usted escribe, nos puede ayudar a vencer todo este mal aunque hubiera sido preferible haberla tenido a usted todos estos años dentro de la Universidad.” (Cámara, 2011; 127)

La esposa del primer mandatario boricua veía la validez del pensamiento de María Zambrano para la transformación social que requería su país.

El exilio: “Nunca me he ido... Soy de España”

“Medea matando a sus hijos, a sus hermanos, a sí misma... ¿Por qué enloquece la madre? O no es la madre, es... el extranjero, el enemigo, el “Otro”...”
María Zambrano “Delirio y destino”

“En cualquier punto de la tierra donde nos hallemos estamos siempre a la misma distancia de las estrellas”

El exilio republicano español generó un movimiento cultural muy rico en todos los países de América, esos representantes de la cultura hispana se debatieron entre una angustia personal y las significativas actividades que desempeñaron en los países receptores. Científicos, profesores, médicos, poetas, pintores, escritores, músicos, periodistas, dejaron una profunda huella que no acabaría ni incluso cuando pudieron regresar a su país de origen. Este es el caso de María Zambrano.

Son Cuba y Puerto Rico los lugares que le permiten a Zambrano - empujada por la circunstancia del exilio y el tener que situarse en otra tierra de manera obligada - descubrir lo sagrado a través del descenso a los ínferos, a las catacumbas, para ascender finalmente a lo divino, a la luz. En Lezama, ese descendimiento se traduce como las nupcias de lo telúrico con lo estelar. Para ella significó un saber de salvación, una especie de volver a nacer, de resurrección.

El comienzo del exilio, María lo sitúa en el instante mismo que comienza el abandono. Después está la incierta presencia física del país perdido. (Zambrano, 1990; 29-44) ¿Qué significa ser exiliado? Es el que más se asemeja al desconocido, es no tener lugar en el mundo, ni geográfico, ni social, ni ontológico, Es no ser nadie, no ser nada. Muchas veces los exiliados se sienten más fieles a su tierra que nunca, paradójicamente el exiliado es acusado de ser eso, de irse, sin saber incluso adónde.

Resulta paradójico cómo en el destierro María Zambrano siente que la amistad se personifica en lo maternal americano. En una ocasión, Josefina Tarafa³⁴, una de sus amigas cubanas, la espera en la ciudad de Nueva York para despedirla y sufragarle su viaje apresurado por la gravedad de su madre que está en Francia. María expresa que gracias a esta personificación de la amistad no enloqueció por la agonía de la espera. Durante su estancia en Roma (1954-1964) recibe ayuda del pintor inglés Timothy Osborne, de la puertorriqueña Elsa Fano y continúa Tarafa enviándole dinero.

Cuando la que tuvo siempre muy adentro la inmensidad de España se encontraba ya - después de muchos años - en su tierra natal, escribió en 1989 “Amo mi exilio” donde

³⁴ Tenedora de \$77 500 en acciones del “The Trust Company of Cuba”. Culta y aficionada a las letras y al arte, fue una gran mecenas que patrocinó las investigaciones de terreno llevadas a cabo en el Central Cuba por la etnógrafa Lydia Cabrera a quien le facilitaba el ferrocarril privado de su padre. Socia de la Sociedad Pro-Arte Musical. (Jiménez, 2007; 536)

afirma que el exilio vivido por ella fue esencial: “Yo no concibo mi vida sin el exilio que he vivido.” (Zambrano, 2007; LXV)

El exilio fue su patria desconocida, que una vez conocida, se tornó irrenunciable. Las experiencias vividas por ella en esos largos años sirvieron de fuente de muchas de sus meditaciones. Cuando habla de su experiencia en México explica la impresión que le brindan “los inditos” pero no lo dice de manera peyorativa sino con mucho cariño, pues siente el silencio de ellos, una manera peculiar de escuchar, de arropar. Explica que ese silencio fue para ella como un encaje, una envoltura, como una de las mantas que les ponen a los niños que tiemblan. Dice: “...yo temblaba por todo y me quitaron el temblar” (Zambrano, 1998;54). Supo como nadie que la lejanía, el exilio, también era un modo de integrarse.

Más arriba mencionamos que en 1940 partió para La Habana de la Universidad Michoacana y con ello esta singular viajera responde a un llamado de las “islas.”

En 1964, todavía en el exilio, un primo la miró y comenzó a llorar, no comprendía por qué una persona con ese esplendor y originalidad en su pensamiento tuviera tal destino. Después de 45 años, en 1984, nuestra cubana secreta regresa a su país natal. Cuando llegó, declaró lo siguiente: “Nunca me he ido. Yo no es que sea española. Soy de España”

La Quinta San José en la mirada zambrana

Vale la pena mencionar el vínculo que tuvo María Zambrano con Lydia Cabrera. Para nosotros saber que visitó la Quinta San José es un crecimiento de la conciencia, un aumento de luz. Hay dos aspectos importantes que toca la Zambrano sobre la significación de la vida y la obra de la peculiar etnógrafa. Primero, la escritora española admira algo en la cubana que puede servir a su vez de legado a la juventud que en estos momentos se dedica a las ciencias sociales, no para una imitación de esto, sino para un reconocimiento de otras formas de conocimiento y es la cuestión de la investigación realizada más que con ciencia - y hay indudablemente ciencia en Lydia - con conocimiento poético. Dice, no tuvo prisa en llegar porque no se proponía llegar a ninguna meta con sus investigaciones.

Zambrano admira cómo los cuentos negros de Lydia surgieron de haber tenido una pedagoga fabulosa mediante la palabra de su nodriza Tula. Resalta la pensadora española de esta manera a las sin voces, al valorar este saber, semejante a esa sabiduría del “taita” de que hablara Lezama Lima.

El otro aspecto es el análisis que hizo en dos trabajos que le dedica a esta autora nuestra - “Lydia Cabrera, poeta de la metamorfosis” y “El estilo en Cuba: la quinta San José” - quien hiciera un aporte comparado al de Fernando Ortiz a la cultura cubana. El ensayista Roberto Méndez Martínez publicó en la revista “Palabra Nueva” un texto titulado “Lezama y María Zambrano visitan la quinta San José” donde expone que en el caso de Lezama fue uno de los autores que más enfatizó en el papel del hogar en la configuración de la personalidad y quien mejor recogió en su obra el sentido de la unidad familiar frente a la dispersión y al caos del tiempo y los vendavales históricos (Méndez, 2011; 62-67). Zambrano, como resultado de su muy largo exilio, residió aquí por trece años alternados con Puerto Rico; también vivió en México, Roma, Suiza, en departamentos alquilados, siempre con la noción de la no instalación, de lo provisorio. Por eso, la Quinta fabulosa que fundaran Lydia Cabrera y María Teresa de Rojas para Lezama y María no significó una ficción o un decorado escogido, un snobismo, sino sobre todo una actitud ante la cultura, porque Lydia y María Teresa escogieron lo esencial en muebles y obras de arte y a ello se unía - de acuerdo con Méndez - una

actitud espiritual de apertura de lo esencial cubano, como se puntualizó más arriba, recogido en la Casa por antonomasia.

Un pensar que barra la casa

Lo que hace asimilable un pensamiento es el estilo, es una de las condiciones para que alcance verdadera vigencia. (Zambrano, 1989; 76) Si el pensar no barre la casa por dentro, no es pensar... (Zambrano, 1989; 82) Sobre esta tesis debemos detenernos, es importante para todos los tiempos. Cuba es conflicto, hay que pensar sobre ella para no transformar el conflicto en problema.

María hizo música con el pensamiento, pues lo que es preciso tiene música. Sobre el concepto de utopía escribió: “La utopía, nuestra utopía, se nos ha cuidadosamente repartido: a vosotros los muertos, os dejaron sin tiempo; a nosotros, los supervivientes, nos dejaron sin lugar... como si hubiéramos entrado desnudos en la historia, ese baile de trajes...” (Zambrano, 1989; 209) Pensar es la más activa de las acciones, apunta siempre al futuro porque no es un nacer, es siempre un ir naciendo, una apertura de posibilidad. Descubrir la ignorancia es un signo de libertad. Cuba necesita abrirse al futuro desde su cotidianidad, desde lo más leve hasta lo más desgarrador.

Zambrano en su pequeño trabajo “Por qué se escribe” explica que todo libro debe ser una bomba, un acontecimiento, mientras no se lee solo es ser en potencia, una especie de bomba sin estallar, pero cuando esto se hace, es decir cuando sucede, pone en evidencia la falsedad, aunque solo sea como temblor (Zambrano, 1987; 54-57). Saca el (la) escritor(a) su secreto al escribir, pero no se le hace explicable a esa misma persona, es el público quien desentraña su sentido.

Las palabras enfrentamiento y lucha es una manera de vivir que hace muchos años hemos incorporado a la vida diaria cubana. En su ensayo “La confesión: género literario y método” escribe:

“Nada, apenas nada sabemos de este mundo; es el mundo de la intimidad sin palabras, donde ha de reinar una oculta e insensible armonía, donde debe encontrarse la raíz de toda guerra, donde la paz no es cosa de pactos ni de compromisos, pues no es cosa de derechos ni leyes, sino de una silenciosa armonía que, una vez destruida es ingobernable tumulto, rebeldía sin término, discordia.

...Mas, lo grave es ser un extraño para sí mismo, haber perdido o no haber llegado a poseer intimidad consigo mismo; andar enajenado, huésped extraño en la propia casa.”(Zambrano, 1987; 78)

No se definió como feminista, ¿acaso hay que definirse? Eso no es motivo para hacerle un espacioso lugar en la memoria. ¿Qué sería del feminismo si aceptara que todo el que declara que no lo es quedara fuera de su órbita? No obstante, toda su escritura tendía a que los lectores sintieran un profundo respeto por la diferencia. Cuando conoció a Calvert Casey³⁵ en Ginebra a través de su amigo español José Ángel Valente, sintió necesidad de protegerlo del aura de indefensión que siempre lo acompañó, de su

³⁵ Calvert Casey (1924-1969) Periodista y novelista cubano de origen estadounidense. Colaborador de la revista “Ciclón” que dirigían José Rodríguez Feo y Virgilio Piñera. Después de 1959 llega a Cuba de nuevo pero tiene que salir por la homofobia imperante en la Isla en la década del 60 del siglo XX. Se suicidó en Roma con una sobredosis de somníferos. La Habana fue para él un objeto de culto, sentía que la ciudad era el sitio donde estaba todo lo requerido para hacer su obra. Sus temas giraban en torno al sexo y la muerte.

nostalgia de Cuba cuando tuvo que salir en 1966 por su condición de homosexual y las circunstancias que atravesaba la Isla en cuanto al absurdo rigorismo moral. Se dio cuenta que Casey llevaba consigo una Habana que ella conocía muy bien.

A pesar de su relativo distanciamiento con el feminismo, hay autoras que destacan que su tesis acerca de la razón poética y la visión que tenía sobre Eloísa son anticipaciones a las ideas de la escritora Helen Cixous³⁶, por lo tanto, la escritura femenina francesa tiene como antecedente a la palabra de la Zambrano. (Cámara, 2011; 73).

Si comparamos la obra de Cixous con la de Zambrano vemos que ambas tenían una visión del ver que hace referencia a un saber superior. Las dos son conocidas por ser grandes pensadoras o teóricas de nuestro tiempo. El compromiso intelectual de ambas lo hicieron a su manera, para las dos lo político se acompaña con el compromiso poético. En el caso de María Zambrano su mérito radica en haber desarrollado una filosofía viviente, al explorar no solo la inteligencia, también el cuerpo y el corazón. Si tuviera que calificar qué tipo de feminismo le es mejor a la escritora malagueña, diría que sus ideas constituyen una especie de feminismo integrador.

Por ser independiente, María tuvo que romper conceptualmente con su maestro José Ortega y Gasset. Cuando escribió “Hacia un saber sobre el alma” éste la llamó a su despacho y le dijo: “No ha llegado Ud. aquí y ya quiere irse lejos” Se fue lejos, muy lejos. Fue una de las pocas mujeres que aparecían en los círculos intelectuales masculinos por derecho propio, junto con Rosa Chacel, Maruja Mallo y María Teresa León en la década del veinte del pasado siglo en España.

Hay un artículo de la persona que no iba, sino que venía de la filosofía, que me parece espectacular, escrito en la Isla. En la actualidad, ante el avance del conocimiento científicista, que no científico, como resultado de las investigaciones de puro tecnicismo, de la violencia, la globalización de la enajenación, el terrorismo y el infeliz reunionismo, nos encontramos a una mujer que habla un lenguaje raro, porque exalta “La metáfora del corazón”. Parece muy pasado de moda este término, obsoleto. Pero el pensamiento de María Zambrano nos llama a tener en cuenta que el corazón es una víscera que al ofrecerse no es para salir de sí mismo, sino para hacer adentrarse en él a lo que vaga fuera. Dice la filósofa: *interioridad abierta; pasividad activa*. En esa cultura el corazón no arde como fuego, sino como llama, llama que no produce dolor, sino felicidad. Hay cosas que no se pueden expresar directamente y la metáfora roza con lo

³⁶ Hélène Cixous (Orán, Argelia, 1937) Una de las escritoras francesas más reconocidas por la crítica internacional. Feminista, profesora universitaria, poeta, dramaturga, filósofa, crítica literaria y especialista en retórica. Ha influido mucho en el ámbito del postmodernismo y en la crítica feminista. Fue cofundadora de la Universidad experimental de París VIII en Vincennes. Este lugar fue concebido como un lugar de aprendizaje sin la estructura alternativa de las jerarquías habituales de la educación institucional, se creó por la crítica del entorno académico tradicional francesa. La universidad ganó prestigio, sobre todo por su cuerpo docente, pensadores como Gérard Genette, Michel Foucault, Tzvetan Todorov, Félix Guattari y Gilles Deleuze formaron parte del claustro. En 1969, Hélène Cixous, junto con Todorov y Genette. En 1974, cuando aún estaba en París VIII, fundó el Centro de Investigaciones en Estudios Femenines. El Centro es el primero de su tipo en Europa. Cixous es conocida por su papel en el desarrollo de nuevos modelos de educación. En los Estados Unidos se conoce principalmente por el desarrollo de la tesis de “escritura femenina”: “Llegar a la escritura no sencillamente como aquello que rasga una hoja o la pantalla de una computadora, sino aquello que raspa, que marca, instaura una huella que antes no estaba y que quizás no vuelva a estar... Quizás el viento se la lleve, o la lluvia, pero en ese recorrido aquel que la lee se ha transformado en ese mismo acto.”

inefable. Cuando decimos cultura, estamos hablando de la “unidad de la más pura razón y otros modos de conocimiento, entre los que destaca éste de las metáforas.”(Zambrano, 2007)

En toda su obra hace énfasis en ese conocimiento poético en el que la imaginación y el sentido íntimo tienen colaboración y alimento. Lo que anhelaba era rescatar el mundo de lo sagrado con el objetivo de insuflarle vida a la altanera razón. En las islas de Puerto Rico y Cuba encontró otra vía de conocimiento, una especie de mística de San Juan de la Cruz, lo que coincide plenamente con ese ver martiano a través del amor.

La esperanza

La esperanza se produce a veces en personas desamparadas. Hay una frase de San Pablo: “La fe es el argumento de las cosas que se esperan” Las situaciones sin salidas mediante la esperanza pueden ser relativizadas. Por eso debe estar presente siempre como sustento en todos los seres humanos, para poder descubrir la salida cuando no se presenta. La salida ha de encontrarse en la vida misma (Zambrano, 1990; 97-112) Cuando amamos una persona, un país, una cultura, se acepta su historia realizada, pero “siempre se esperan cambios, mutaciones, no con resignación, sino con el asombro con que esperamos el alba, esperando siempre que sea diferente, que sea del sol, más también de algo más, que sea de un sol diferente o de algo nunca visto, que nada más sentir asomar saludaríamos.”(Zambrano, 1989; 92) Al escribir esto, tengo la seguridad que es una de esas raras escritoras que permiten creer que escribimos lo que leímos. Estoy segura que muchos cubanos y cubanas en estos momentos suscriben estas ideas zambranianas.

Una idea importante, de plena vigencia no porque sirva para la actualidad, sino porque es útil siempre, es la siguiente: “...hay una esperanza que nada espera, que se alimenta de su propia incertidumbre: la esperanza creadora; la que extrae del vacío, de la adversidad, de la oposición, su propia fuerza, sin por eso oponerse a nada, sin embalsarse en ninguna clase de guerra. Es la esperanza que crea suspendida sobre la realidad sin desconocerla, la que hace surgir la realidad aún no habida, la palabra no dicha: la esperanza reveladora... nace del sacrificio que nada espera de inmediato... Es la esperanza que crece en el desierto que se libra de esperarnos por no esperar nada a tiempo fijo, la esperanza librada de la infinitud sin término que abarca y atraviesa toda la longitud de las edades” (Zambrano, 1990; 112)

La llamita de la resurrección

*...a veces nos es necesario que alguien, que alguien que pasa, nos diga su coincidencia,
pues si no el frío sería una muralla infinita.*

José Lezama Lima “Carta a Juan Ramón Jiménez” julio de 1949.

En 1979 reflexiona María en una carta a Cintio Vitier sobre su influencia en el pensamiento cubano con el aporte de la poesía y dice: “Y así, lo que yo le daba era lo que en mí ardía, la llamita de la resurrección ya que no hubiera ardido en mí con tanta inocencia si ustedes no la hubiesen abrigado...” Fue escuchada en América, su voz encontró la luz de la palabra, por eso habla de resurrección.

No hay mejor expresión sobre el futuro zambranio en Cuba y en toda América Latina que estas palabras de su entrañable amigo José Lezama Lima:

“Desde aquellos años Ud. está en estrecha relación con la vida de nosotros, eran años de secreta meditación y desenvuelta expresión. La veíamos con la frecuencia necesaria

y nos daba la compañía que necesitábamos. Éramos tres o cuatro personas que nos acompañábamos y nos disimulábamos la desesperación. Porque sin duda, donde Ud. hizo más labor de amistad secreta e inteligente fue entre nosotros. De ahí empezábamos a verla con sus ojos azules, que nos daban la impresión de algo sobrenatural que se hacía cotidiano. Yo recuerdo aquellos años como los mejores de mi vida. Y Ud. estaba y penetraba en la Cuba secreta, que existirá mientras vivamos y luego reaparecerá en formas impalpables tal vez, pero duras y resistentes como la arena mojada.” (Lezama, 1975; LVX)

Zaida Capote Cruz: una voz contra el silencio

“... podemos contarle ahora en familia y sonriendo, con la acomodación que lo más grande cede a lo más sencillo, y sin acento solemne innecesario”
Juan Ramón Jiménez “La belleza”

En la elaboración del proyecto del presente estudio quise colocar - como una de las cuatro mujeres seleccionadas para entrar en la “muestra” de las cubanas (aunque como ya se sabe, una de ellas no nació en el país) que aportan al desarrollo de las ciencias sociales en la Isla - a una persona que estuviera “viva”. Confieso que fue todo un reto, primero, porque me fue difícil seleccionar a la persona que pudiera completar la muestra, al existir unas cuantas feministas en la actualidad que pudieran haber sido objeto de esta investigación; segundo, porque hacer cualquier tipo de valoración con estas características tiene el riesgo del desacuerdo, de la no aceptación de mis puntos de vista, no por otras personas que examinan un mismo tema, lo que es muy válido, sino por el propio sujeto que analizas y ya eso es sumamente complejo. Sin embargo, después de haber leído en unos casos, y releído en otros con un objetivo determinado la escritura de la autora finalmente elegida, confieso que no me arrepiento de la decisión, aún cuando en el momento de tal iniciativa fue casi por intuición.

Supe de las actividades de Zaida Capote Cruz (La Habana, 1967) en la década del 2000, en medio de los comentarios por haber recibido ella en ese tiempo un premio de envergadura, por ese rumor prestigioso que ya andaba circulando en los predios universitarios. Poco después se hizo colega nuestra al ser invitada a formar parte del claustro de la Maestría de Género de la Universidad de La Habana con la asignatura vinculada, por supuesto, a la literatura. Allí, en la Cátedra de la Mujer la conocí y su actitud, su proyección, la profesionalidad con que despliega su saber, me hicieron inclinarme a decidir que fuera ella quien cerrara esta parte del trabajo.

Lo acertado radica en que es ella, desde mi punto de vista, una de las principales críticas literarias feministas que ha analizado y visibilizado el lugar de unas cuantas mujeres desde la historia de la cultura nuestra. Trabaja como investigadora Titular del Instituto de Literatura y Lingüística. Se graduó de Filología en la Universidad de La Habana. Aclaro que intentaré ser medida en excesos halagadores, porque a mí misma me produce náuseas.

¿Cómo inicia Capote Cruz la relación entre literatura y género?

La historia nace con la decisión de su entonces novio Jorge Fonet (actual esposo) de elegir como tema para su tesis de licenciatura “La novela femenina de la Revolución Mexicana.” De esta manera, casi de casualidad emprende un acercamiento al campo donde hoy es considerada una “experta”. Digo experta pero me cae muy mal esa palabra. Después de este primer atisbo, al cabo de dos años aproximadamente -

propiciado a partir de un encuentro organizado por Luisa Campuzano y Elena Urrutia entre la Casa de las Américas y El Colegio de México - accede a una especialización en el tema de género otorgada por el Programa Interdisciplinario en Estudios de la Mujer de ese hermano país latinoamericano. Ello le permitió la incorporación de otros saberes en su formación: la historia, el psicoanálisis y la sociología, lo que me parece esencial para el presente estudio.

Al leer su obra, aunque el camino que desarrolla es el de la crítica literaria, Zaida tiene la peculiaridad de sustentar su trabajo con una visión transdisciplinar de las ciencias sociales, amén de la perspectiva de género. Al mismo tiempo, obtuvo una beca de ensayo del Instituto Nacional de Bellas Artes y el Consejo Nacional de Cultura de ese país. Posteriormente, hizo su doctorado sobre la obra de la poetisa Dulce María Loynaz, así dio vida con una óptica de género a una de las habaneras más emblemáticas del siglo XX.

No voy a hacer labor de crítica literaria, sería fatal que hiciera algo para lo cual no estoy en absoluto preparada. Mi interés dentro de la literatura es sociológico, o mejor, filosófico, y dentro de ese campo, el análisis del aporte de la autora al pensamiento feminista en Cuba es lo principal que quisiera captar. Ahí es donde estoy segura de estar en el blanco. Es una de las autoras vivas que más ha aportado a la relación género-nación. Su discurso pertenece a eso que Lezama Lima y Cintio Vitier nombrarían como discurso de la intensidad. El ejemplo innegable es su libro “La nación íntima.” el cual tiene como fecha de aparición el 2008. Antes de adentrarnos en algunas reflexiones sobre su contenido, recordaré algunas ideas que expone Vitier acerca del alcance de ese tipo de discurso mencionado.

“¿Qué significa esa intensidad con que miran y nos miran? Algo precioso están viendo, o queriendo ver, a través del discurso filosófico, pedagógico, político, poético. Ese algo precioso es aquello por lo que clamaban los indígenas fantasmas que Plácido³⁷ oyó entre los arremolinados y muchos jirones de neblina del Pan de Matanzas: ¡Cuba...! ¡Cuba...!...Es exactamente eso, una concentración de destellos que lleva a Varela³⁸ a pensar en solitario, con el puño en la barbilla, rumoreado por la Habana circundante: “La idea más exacta es la que no se puede definir” Intensísimo rayo que cruza sus ojos, no metafísico, solar. Es exactamente eso que lleva a Luz³⁹ a descubrir, como un

³⁷ Gabriel de la Concepción Valdés (1809-1844) su seudónimo era Plácido. Hijo de una bailarina española y de un barbero cubano de raza negra. De origen muy humilde, hacía versos por encargo y se dedicaba a la confección de peinetas de carey en la ciudad de Matanzas.

³⁸ Félix Varela y Morales (1788- 1853) Sacerdote y filósofo católico. Asumió la cátedra de la constitución de 1812 en el Seminario de San Carlos, entonces la institución académica más importante de Cuba. Fue elegido diputado por La Habana a las Cortes españolas (1822), presentó una petición a favor de la autonomía cubana y contra la esclavitud, en 1823 votó la incapacidad de Fernando VII. El triunfo de los realistas provocó su huida a Nueva York (1824) En esta ciudad publicó siete números del periódico “El Habanero” (1824-1826), donde alerta contra los traficantes de patriotismo y a favor de la independencia de su país, constituye la primera publicación exiliada cubana. Entre sus obras destacan “Cartas a Elpidio”, testimonio de su confianza y esperanza en la juventud. La semilla del civismo cubano se encuentra en la tarea que pide Varela a los criollos de su época: la de primero pensar. Nunca regresó a su país, murió lo más cerca que pudo de Cuba, en San Agustín de la Florida. Falleció en la pobreza absoluta, el mismo año del nacimiento de José Martí. (Díaz, 2002, 79)

³⁹ José de la Luz y Caballero. Maestro cubano del siglo XIX, influyó en sus discípulos con ideas de independencia, más de doscientos de ellos fueron a la manigua en las dos guerras: la

relámpago...no las operaciones mentales que tan bien estudiara y conociera, sino la aparición...de lo que sin disculpas llamara “la razón caliente” ...¿Y qué decir de los ruiseñores que Céspedes en su diario testimonia como ariscos y hechiceros? Ellos eran su intensidad cubana, la de su saludo caballeroso en San Lorenzo, a las negras esclavas, que por él ya no lo eran. Pero nuestra intensidad un día se hizo hombre y se llamó José Martí. (Vitier, 1999; 160-161) Comoquiera que no se menciona nombre de mujer en esta exquisita reflexión, a estas imágenes sobre el discurso de la intensidad en la Isla, le añadiría con mucha seguridad la obra de una de las fundadoras de la nación en el siglo XIX: Marta Abreu Arencibia⁴⁰

¿Por qué vínculo a Capote Cruz con este tipo de reflexión?

La no existencia de un prólogo en su texto “La nación íntima” y el no haber escuchado ninguna de las enjundiosas presentaciones que estoy segura le hicieron al libro, me obliga a pensar a mi libre albedrío acerca del valor de la propuesta. Esto tiene una ventaja, por una parte, no recibiré ningún criterio de otras personas, pero por otra, a lo mejor digo algo que ya estaba dicho, es decir, como generalmente se dice, sería como descubrir el agua caliente. No obstante, mis pretensiones son básicamente demostrar la validez de la propuesta para su incorporación como texto en la carrera de Sociología; debido a que la misma tiene numerosas especialidades, estimo que son tres donde debe de estar presente: como es lógico, en Sociología de la Literatura (asignatura pendiente), Pensamiento Sociológico Cubano y por supuesto, sería muy útil en Sociología de Género.

Tal vez a la investigadora del Instituto de Literatura le parezca extraño que la “introduzca” en un campo que no es de su agrado. Se preguntará, ¿qué es eso de Sociología con mis textos de crítica feminista? ¿Qué tengo que ver con esa ciencia? Solo me voy a referir a la necesidad de introducir su libro “La nación íntima” en Pensamiento Sociológico Cubano. Uno de los puntos importantes en esta especialidad es el tema identitario, ¿cómo es posible referirnos a lo cubano si obviamos la mitad de la población que integra a la sociedad cubana? Capote nos dice: esto es lo que pienso de estas obras. Una crítica y cualquier lector(a) te exhorta a leerlas por curiosidad, por el simple placer de la lectura, pero en este caso, cuando lees su texto el sociólogo/a que lo haga está obligado a tenerlo en cuenta si quiere saber de la Cuba profunda o de la otra Cuba. No queda otra, el valor documental que nos muestra no podemos evadirlo.

Zaida Capote comienza su estudio con una anécdota que me parece muy pertinente repetirla. Explica en su Liminar que en la 8va Bienal Internacional de Artes Plásticas de

del 68 y la del 95. Fundador del colegio San Cristóbal, después denominado Colegio de Carraguo. donde impartieron clases figuras destacadas, paradigma de la pedagogía cubana de todos los tiempos. Sus alumnos lo llegaron a comparar con Confucio y Sócrates. Escribió un libro de aforismos donde se refleja la dimensión moral en estrecha relación con el magisterio.

⁴⁰ Marta Abreu Arencibia (1845-1909) Nació en Santa Clara, pertenecía a una acaudalada familia. Dedicó gran parte de su dinero a obras públicas como colegios, asilos de ancianos, instaló cuatro lavaderos públicos para que las mujeres no lavaran directamente en dos riachuelos de la ciudad. Fue la mujer que más dinero aportó a la guerra de independencia de 1895; financió la instalación de la electricidad en Santa Clara y construyó el Teatro La Caridad que hasta hoy se conserva. En 1885 ayudó con ropas, medicinas, alimentos a los presos. Le pasó por la cabeza el traslado de la capital al centro del país, empeñada en que esta podía ser la ciudad-familia para desarrollar la cultura, mantener la tradición a través de la defensa de lo verdaderamente auténtico. Si José Lezama Lima fue de La Habana desde la poesía, Marta Abreu fue de Las Villas desde su desprendimiento, desde su generosidad. La intensidad de su discurso radica no en la palabra, sino en sus obras, algo semejante a lo que Antonio Maceo mostró en la guerra de independencia con sus múltiples heridas.

La Habana, la cual tuvo lugar entre el 1ro de noviembre y el 15 de diciembre en La Habana. Tania Bruguera expuso en el museo de Bellas Artes “Autobiografía”, representación que según sus palabras resultó desconcertante para la mayoría de los visitantes. La artista presentó una pequeña muestra de su obra, en un espacio del salón colocó una tribuna con un micrófono en medio. Los asistentes pudieron escuchar voces grabadas que aparentemente eran ajenas para el público, se trataba de consignas que resumían la historia de Cuba en los últimos cuarenta años (ahora se trataría de más de cincuenta.) se escuchaban muchas voces gritando entre ellas la de la propia artista. En aquel entonces se convocaban en todo el país tribunas abiertas que se divulgaban en cadena por la televisión nacional. Lo que pudo captar Zaida fue cómo las mujeres son únicamente voces en un coro y la borradura del cuerpo femenino en el discurso político como parte de la desaparición de todos los cuerpos. Fue una representación magistral de la participación de las mujeres en el proyecto nacional. La autora salvó ese momento a través de su escritura. (Capote, 2008;5-6)

La gran función de la Capote en “La nación íntima” es desvelar, quitar el velo en una especie de Sociología del Conocimiento de la escritura de algunas mujeres, de sus biografías, porque no se trata solamente de la crítica literaria, no hubiera sido de mi interés tampoco el análisis valioso, pero simplemente restringido a un área determinada del saber. En su peculiar análisis, la autora nos brinda con claridad una reflexión de la reflexión autobiográfica que le dedica a varias escritoras: Dolores María Ximeno y Cruz, Renee Méndez Capote, Daisy Rubiera Castillo. La primera con sus “Memorias de Lola María”, escrita por solicitud de Fernando Ortiz, sus testimonios los va publicando este último en la Revista Bimestre Cubana y *han sido consideradas un documento etnográfico, más que una obra estrictamente literaria* (Capote, 2008;38 énfasis propio) la segunda con “Historia de una cubanita que nació con el siglo”, donde Renee, hija de un general de la guerra de independencia y autora del libro titulado “Historia de una cubanita que nació con el siglo” el cual constituye un texto no lo suficientemente trabajado por la Sociología Urbana por sus valiosas descripciones del barrio del Vedado y sí más utilizado por la Sociología de la familia para analizar las costumbres y las circunstancias que vivieron los cubanos y cubanas a principios del siglo XX, a lo largo de su relato de manera constante une su historia personal con la historia de la nación, nos habla de esas pequeñas cosas íntimas que conforman o ayudan a la gran historia; la tercera, con la biografía de su propia madre: “Reyita, sencillamente” aunque la autora es Daisy, tiene la particularidad de ser una obra colectiva porque pertenecía a un proyecto que incluye la realización de un documental. Pero eso no es lo que más nos interesa, sino el hecho de que Reyita, que es negra, pobre, cocinera y lavandera, madre de cinco hijos, víctima desde pequeña de la discriminación racial, brinda la mirada de quienes no tuvieron educación ni formación intelectual. (Capote, 2008; 77) Muy distinta a la vida de Renee Méndez Capote, por ejemplo. El libro de Rubiera ha sido publicado en Cuba dos veces, una por Ediciones Verde Olivo, la otra por Casa de Las Américas, pero tiene la peculiaridad de no aparecer en ninguna librería. Comenta Zaida que el mismo tiene potencialidad para convertirse en argumento de un serial televisivo o una película. (Capote, 2008; 83) Esperemos.

En la parte final Zaida nos recuerda un hecho que puso a pensar a mucha gente. Resulta que un 8 de marzo convocaron a un grupo importante de cubanas para un teatro habanero, para celebrar tan importante fecha. Allí habló el Comandante en jefe de la Revolución. Al culminar la actividad el obsequio fue una olla arrocera. Zaida analiza este gesto por lo que representa en el pensamiento feminista que precisamente un 8 de marzo, día de lucha, de reivindicaciones, de resistencia ante la discriminación, unos funcionarios te digan: ¡felicidades, pero el lugar de ustedes es la cocina! Quedó este

incidente como muestra de que estamos muy lejos de haber asimilado un pensamiento en tanto país. No obstante, todas las presentes se fueron muy contentas con sus regalos. De lo que trata este libro es precisamente la presencia de las mujeres en el proyecto nacional. De ahí la importancia del tema que propone para una historia de la Sociología en Cuba.

Sobre Dulce María Loynaz se ha escrito de manera abundante, Zaida misma lo explica en el texto que fue premiado con el premio Alejo Carpentier titulado "Contra el silencio. Otra lectura de la obra de Dulce María Loynaz."

El "Canto a la mujer estéril" es un texto feminista. Quizás a eso se debe la incompreensión de muchos de sus lectores y lectoras...dice Zaida que el poema rechaza una parte de la tradición poética hispanoamericana y las habituales analogías que igualan a la mujer con la rosa, la estrella, etc. El texto es un discurso feminista que va contra la maternidad ineludible, una defensa al derecho a salirse de la norma, a ser otra. En esa combinación de dolor y desacato, la maldición es un instrumento de defensa de esta mujer que no cumple la ley divina:

¡Púdrale dios la lengua al que la mueva
contra ti; clave tieso a una pared
el brazo que se atreva
a señalarte; la mano obscura de cueva
que eche una gota más de vinagre en tu sed!...
Los que quieren que sirvas para lo
que sirven las demás mujeres,
no saben que tú eres
Eva...
¡Eva sin maldición,
Eva blanca y dormida
en un jardín de flores, en un bosque de olor!...
¡No saben que tú guardas la llave de una vida!...
¡No saben que tú eres la madre estremecida
de un hijo que te llama desde el Sol!... (Loynaz, Poesía; 65)

Lo que copio textual es una reunión del año 2012. Por la intervención de Zaida Capote la transcribo íntegra, revela el espíritu del encuentro y me parece que mostrar un estado de ánimo corresponde con la tarea que llevamos a cabo. Si solo tomara algunos líneas perdería su sentido citarla, aunque es bastante amplia la información.

¿Es hora de andar juntas?

Posted: 25 Jul 2012 12:46 PM PDT

Por Yasmín S. Portales Machado

HAVANA TIMES - Este martes 24 de julio, un grupo de feministas cubanas se reunió en el Instituto Internacional de Periodismo "José Martí" y acabaron discutiendo sobre la posibilidad de articular sus esfuerzos en una organización política de alcance nacional y de qué debería contener su agenda frente a la realidad cubana. ¿Lo lograrán?

La invitación no podría ser más inocente: solo se trataba de uno de los tantos debates intelectuales (generalmente) organizados por, para y sobre mujeres intelectuales. El texto del mensaje decía: "Nos gustaría mucho invitarlas al debate acerca de EL FEMINISMO EN CUBA HOY: Repensar la teoría y la práctica, en el que participarán Georgina Alfonso, Teresa Díaz Canals, Danae Diéguez e Isabel Moya, entre otros/as invitados/as, y cuya moderación correrá a cargo de la Dra. Alina Pérez."

Atención, fíjense cuán normalizado está que los varones sean ínfima minoría en estos espacios que ya se pone "invitarlas", en franca feminización del público. También se mencionaba que esta iniciativa contaba con el apoyo de SEMlac, la Consejería Cultural de la Embajada de España en Cuba y la AECID, pero eso no es lo más singular de la cita. A pesar de que se anunciara el evento con menos de 24 horas de antelación y de la inminencia del feriado, el aula Don Mariano del Instituto "José Martí"

estaba llena a eso de las 10 de la mañana, mujeres de muy diversos perfiles: la docencia, la producción animal, la filosofía, la investigación técnica, el trabajo comunitario, la comunicación social y el activismo político; todas con el denominador común de estar comprometidas con el feminismo y su inserción en sus respectivos espacios profesionales. La intervención inicial de Isabel Moya, directora de la revista Mujeres, estableció un panorama de las razones a propósito de las cuales en la cátedra Mirta Aguirre decidieron organizar esta cita. El aporte del feminismo disimulado a la sociedad

Sin dudas la más importante es el aumento de las tesis de grado de Comunicación Social que usan el enfoque de género y los enfrentamientos que ello está generando entre docentes de las distintas facultades de la Universidad de La Habana. En este contexto, se hace pertinente cerrar filas, y repensar cómo es que el feminismo -disimulado con el término "género" en muchos espacios- aporta a nuestra sociedad, a nuestro modo de entender las relaciones entre las personas y cómo puede usarse exitosamente para enfrentar los nuevos retos sociales de Cuba desde la teoría y la práctica.

La Dra. Alina Pérez, moderadora en funciones, advirtió al público que la intención no era establecer un panel cerrado, sino un diálogo entre pares. Por esta razón a la entrada del salón estaba disponible el boletín de Voces para el diálogo, dedicado al "Feminismo en Cuba hoy", compuesto por entrevistas a las ponentes, Teresa Díaz Canals, Danae Diéguez e Isabel Moya, y a otras tres importantes feministas cubanas, Mirta Yáñez, Zaida Capote Cruz y Georgina Alfonso (esta última estaba invitada a exponer, pero no puedo asistir). La disponibilidad de esta documentación debía facilitar el debate, al exponer de modo claro y sintético seis opiniones referenciales sobre el feminismo en nuestra nación. Tras dejar claras las reglas de juego, Alina dio paso a la primera intervención, a cargo de la socióloga Teresa Díaz Canals.

La conocida profesora universitaria y ensayista se movió entre el testimonio y la reflexión metodológica. En su intervención buscaba tender un puente entre las tensiones de la vida cotidiana de Cuba (migración, doble moneda, depreciación del salario, incertidumbre política) y las distintas líneas de expresión con que se puede hacer concreta la ideología feminista, entre las más importantes: la acción política, una ética y estilo de vida coherentes con relaciones emancipadas entre los géneros, y el enfrentamiento a los diversos tipos de discriminaciones. Díaz Canals concluyó con un llamado al rescate de la memoria de nuestras feministas de siglos pasados, y la reafirmación de su certeza de que en Cuba hay un pensamiento feminista autóctono.

Tras agradecer a la ponente, la moderadora propuso hacer una primera ronda de intervenciones, de modo que se dinamizara el encuentro. Tras cierta reticencia -porque incluso entre las feministas nos cuesta a veces dejar los patrones de la academia tradicional/vertical/patriarcal Zaida Capote dio su propia respuesta a la pregunta central de si existe un movimiento feminista en Cuba hoy: NO; y propuso una solución: crear una organización feminista, un espacio que articule los empeños académicos, creativos, institucionales o comunitarios y supere el estatus actual de grupos o iniciativas semiautónomas y aisladas que se conectan por redes de afinidad.

Hasta ahí se respetó el programa, porque el debate fue tal que ya nadie recordó que falta la ponencia de Danae Diéguez sobre género y medios, volcadas como estaban las

presentes en analizar los retos y objetivos que implicaría tal empeño. Hubo muchas intervenciones, y varias de las participantes incorporaron en sus argumentos los errores y dolores aprendidos de su experiencia con la Asociación de Mujeres Comunicadoras, la mítica Magín que en los años noventa reivindicó la idea de un feminismo socialista, de que el enfoque de género no estaba enfrentado con la lucha de clases. Antes que una relación incompleta de las personas que expresaron cada idea -adviento que hubo exposiciones, réplicas, contrarréplicas, narraciones metafóricas, llamados al orden, carcajadas de asombro y susurros alarmados-, prefiero hacer un resumen de los retos que tal idea enfrenta: ¿Por qué no será fácil?: En una sociedad tan politizada como la cubana, una asociación feminista es un reto frontal a la hegemonía del poder. No solo porque el feminismo es esencialmente un proyecto político -y quien lo niegue es ignorante u oportunista-, sino porque pretende desmontar las lógicas mismas de ordenamiento social para sustituirlas por otras en las cuales la relación entre las personas sea igualitaria, sin verticalismos de ninguna clase.

Por qué es necesario: Porque se es débil mientras permanecen las divisiones temáticas, metodológicas, institucionales o geográficas, pero se es fuerte y se obtiene legitimidad al integrar un grupo que se reconoce con metas comunes y coincidencias ideológicas fundamentales. Las agendas de género no avanzarán en Cuba si no se une la fuerza de las personas comprometidas con el feminismo en un esfuerzo común.

Qué falta: Antes de dar el salto cualitativo que significa unirse conscientemente, las feministas deben superar las limitaciones que como grupo arrastran:

Habanocentrismo en la producción teórica; aislamiento e ignorancia de las iniciativas -científicas, educativas, comunicacionales, comunitarias o políticas- organizadas en diferentes zonas del país, o en distintas instituciones de las mismas provincias;

Una base socio clasista ilustrada y hegemónica -esto es, que mayormente se trata de mujeres con nivel educacional universitario, blancas, urbanas y heterosexuales-;

Falta de memoria histórica, de modo que no se conserva y recircula el legado de quienes nos precedieron en el movimiento, ni hay consciencia de lo importante de las historias de vida de quienes hicieron y hacen feminismo práctico;

Una nueva generación sin consciencia de género y profundamente desinteresada de las acciones colectivas;

Unos medios de comunicación social que generalmente reflejan una visión distorsionada del feminismo y las agendas de género;

Prejuicios muy arraigados en el imaginario popular y en las personas que integran las estructuras de poder contra el término feminismo y quienes lo reivindican;

La leyenda negra de que el feminismo es contrario a la lucha de clases y al objetivo socialista en general;

La falta de reconocimiento al trabajo de la Federación de Mujeres Cubanas (FMC) en la promoción de políticas públicas beneficiosas para las mujeres y los derechos sexuales y reproductivos de la población cubana en general. Muchas de estas barreras fueron planteadas como interrogantes, y algunas fueron contestadas luego por la profesora Isabel Moya, que por su trabajo como directora de Mujeres ha tenido la oportunidad de recorrer la isla y conocer las experiencias de muchas personas que no temen al prejuicio de que se les llame "feministas". Explicó Moya que en Cuba si hay redes feministas fuera de La Habana, tienen carácter nacional o local de diverso corte, surgidas alrededor de proyectos tan diversos como las 33 Cátedras de la Mujer en otras tantas universidades, las Casas de Orientación a la Mujer y la Familia que mantiene la FMC en todos los municipios del país, el personal que labora en los nuevos y exitosos Tribunales de la Familia. Pero admitió que muchas de esas iniciativas no se conocen

fuera de sus ámbitos geográficos o profesionales.

Hubo también cierto consenso sobre los peligros de proponer semejante proyecto al Registro Nacional de Asociaciones, pero Luisa Campusano, la directora del Departamento de Estudios de la Mujer de Casa de las Américas, tranquilizó a la asamblea respecto a la urgencia de resolver semejante trámite: resulta que la Academia Cubana de la Lengua no ha recibido aún su inscripción, aunque fue fundada por el etnólogo Fernando Ortiz en la segunda década del siglo XX. Una nueva intervención de la Dra. Alina puso en carril la reunión, que amenazaba con transformarse en un catálogo de cuánto le falta por hacer al movimiento feminista cubano -y comparando con los discursos de principios del XX, pareciera que apenas se han ganado el voto y el aborto.

La provocación iba más o menos así: ¿Qué demandas o temas debería incluir una agenda feminista actual en Cuba, a la luz de los cambios que atraviesa el país por la actualización del modelo económico? Esa fue una segunda tormenta de ideas, mucho más positiva, y en la cual se reflejaron de nuevo los sesgos profesionales de las mujeres presentes: las propuestas pocas veces eran formuladas como elementos de una agenda > política, en cambio predominó el presentarlas como temas de investigación potenciales.

De todos modos, expongo aquí las líneas de agenda para esta hipotética asociación (¿grupo de presión, red de iniciativas, coordinadora de demandas al Estado?), en el orden aproximado en que aparecieron:

1. Mujer y empleo
2. Mujer, género y medios de comunicación
3. Mujeres y familias
4. Mujeres y políticas públicas
5. Violencia de género
6. Mujer y pobreza
7. Feminidades y Masculinidades
8. Relaciones raciales
9. Ciclos de vida en las mujeres
10. Géneros y educación -este es en realidad cuatro asuntos, porque se trata de primaria, secundaria, enseñanza técnico profesional y universidad
11. Mujeres y música -como objetos y como sujetos
12. Paridad en los espacios políticos
13. Garantías de acceso a anticonceptivos, anticoncepción de emergencia y aborto libre para hombres y mujeres
14. Mujeres y religiones, con énfasis en el control de las expresiones sexistas y homofóbicas desde los templos en nombre de la libertad de culto
15. Cuidado como derecho
16. Feminismo y redes
17. Prácticas formativas en género
18. Ciudadanía
19. Migración y relaciones de género
20. Movilidad social de las mujeres
21. Mujeres y tecnología
22. Antecedentes del movimiento feminista en Cuba y el mundo
23. Lógicas de acción y organización feministas

Tras el debate, Isabel Moya se comprometió a procesar las propuestas y socializarlas. Incluso tras cerrar oficialmente el encuentro -Danae Diéguez se quedó en eso-, los corrillos analizaban los pros y los contras con intensidad. Predominaban el escepticismo y la expectativa, pero la mayoría de las personas reconoció a Zaida Capote por darle tal giro a la cita. En 2013 se cumplirán veinte años de la fundación de Magín, y varias preguntas quedan en el aire:

¿Son las nuevas feministas cubanas capaces de autorganizarse, más allá de intereses sectoriales y concretos, para defender una agenda política?

¿Dará el Registro Nacional de Asociaciones una respuesta más rápida que la que mereció la Academia Cubana de la Lengua?

¿Estarán dispuestas las autoridades cubanas a dialogar con un movimiento feminista coordinado?

¿Y si escuchan, cómo negociar sin caer en las mismas lógicas que se critican?

Una cosa es segura: solo el que camina llega a algún lado, y es hora de andar juntas (<http://www.havanatimes.org/sp/?p=68110>)

No es una casualidad ¿o sí? que Camila Henríquez Ureña fuera profesora de Luisa Campuzano y después compañera de trabajo por muchos años, que Luisa Campuzano fuera profesora de Zaida y ahora son colegas desde hace un tiempo considerable. Ellas son herederas isleñas de esas resonancias que despierta el conocimiento.

No sé si con este incipiente y muy limitado análisis de su obra, la Capote estará de acuerdo, ¡el peligro de las palabras! Tal vez por la edad me he convertido en una pedante, pero aspiro a que esta feminista de la intensidad esboce una sonrisa, que es lo más delicado de la expresión humana, expresión que apenas aflora el silencio, y se guarda, como el silencio, ante las verdades demasiado reveladoras.

Así ejerce su libertad esta crítica literaria sui generis de Cuba.

Capítulo 3/ La querrela de las cubanas y la esperanza creadora

“Si el pensar no barre la casa por dentro, no es pensar...”
María Zambrano “Delirio y destino”

“...si no se sabe a donde se va, no se sabe tampoco donde se está.”
Gaston Bachelard “La poética del espacio”

La resaca feminista

La finura y la reserva de la sensibilidad continental hispanoamericana, contrasta con lo excesivo y a veces falsamente expresivo de lo cubano. Sin embargo, hay algo de atrayente en esta “maldita circunstancia del agua por todas partes”. Así como las islas poseen la resaca como primer elemento de sensibilidad insular dentro del sentimiento de lontananza, debemos recibir con puertas abiertas la resaca isleña feminista que nos viene de otros períodos.

Desde el principio, tuve la idea sobre un tercer capítulo con una especie de sistematización de los estudios de género en el país, es decir, inicialmente deseaba brindar una panorámica de lo que en estos momentos existe en cuanto al tema. La realidad es mucho más rica que cualquier plan. Hacer exactamente eso hubiera resultado incluso más sencillo.

Se produjo cierta ruptura con el esquema trazado de antemano, no como un dislate del estudio, sino como un movimiento que se produce en el proceso normal del conocimiento, que avanza para cumplir en definitiva con los objetivos propuestos. Me encontré con la necesidad de presentar ciertos antecedentes, cierta resaca que no se puede obviar. Para lograr este enlace, quise acercarme a la función de una institución feminista que sí estuvo de antemano mencionada en el proyecto pero que no encontré en un primer momento de elaboración del diseño donde exactamente colocarla y ahora añadido algo que sí no tenía noción de la necesidad de incorporar, surgido en el transcurso del estudio, cosa muy normal en cualquier investigación. Fue la posibilidad de hacer un breve comentario acerca de las Conferencias Internacionales Americanas y su vínculo con Cuba. Esto último, debe de estar en la agenda de cualquiera que se dedique al tema de género y derecho en la Isla con mucho más detenimiento. Por la significación histórica que tuvo en especial la VI Conferencia, decidí explicar algunos hechos significativos alrededor de estos acontecimientos porque forman parte de una historia no contada necesitada de iluminar el futuro.

Es imposible hacer una historia del feminismo anterior al 59 para reflejarlo aquí, eso sería el tema de otro trabajo pendiente, pues el libro del historiador Julio César González Pagés “En busca de un espacio. Historia de Mujeres en Cuba” hasta hoy constituye un intento de sistematización muy válido, pero por su espacio circunscrito a una tesis doctoral defendida en Cuba con determinados requisitos, entre ellos, el de limitarse a 120 páginas, es imposible que llene un vacío tan exquisitamente rico en ideas, quehaceres, conflictos, matices, luchas y sueños de tantas personas.

Como recorrido general el amigo Julio César sigue siendo el pionero, el iniciador contemporáneo de este tipo de análisis, pero ya es hora que se piense en un estudio mucho más espeso, profundo, complejo y sobretodo, que salga del debate en equipo, del conjuro coral, del estudio en común de un feminismo reflexivo y no porque a alguien se le ocurra hacer, por ejemplo, una periodización de cualquier etapa de esta historia y que

no tenga contrapartida, - con esto que digo no me refiero para nada al historiador mencionado - que el silencio y el acatamiento sea la respuesta a una propuesta que puede ser espléndida, pero que también puede ser el resultado de una ocurrencia festinada de cualquier investigador(a) improvisado(a). Alguna institución puede llevar a cabo esta enjundiosa tarea, los departamentos de Historia con un equipo multidisciplinario, el departamento de Sociología o la Cátedra de la Mujer de la Universidad de La Habana, cualquier otra Universidad en otras provincias, la Federación de Mujeres Cubanas siempre que no sea una tarea impuesta de arriba, alguna Organización No Gubernamental con recursos disponibles para convocar un grupo de trabajo competente. Es labor de lupa y de hormiga, requerirá de un tiempo y un espacio significativos; es una deuda que tenemos con esa resaca que todos los días nos llega, con ese polvillo que nos despierta la alergia y que clama por digitalizarse y perpetuar una historia que es la nuestra.

a) Cuba y la VI Conferencia Internacional Americana (1928)

El mismo año que en Cuba ocurría el primer Congreso Nacional de Mujeres en 1923, en Santiago de Chile tuvo lugar la Quinta Conferencia Internacional Americana; esta acordó - en su sesión del 23 de abril - recomendar al Consejo Directivo de la Unión Panamericana la inclusión en el Programa de las futuras conferencias el estudio de los medios de abolir las incapacidades constitucionales y legales en razón del sexo. En esta reunión se pidió también que los Estados revisaran su legislación civil e incluso solicitaron que se incluyeran mujeres en las delegaciones de los diversos gobiernos americanos a las Conferencias. (Brawn, 1935; 23). Aunque esa conferencia fue histórica por lo que se concertó por primera vez respecto al tema femenino, no tuvo la eficacia que se esperaba porque no se ejecutaron los acuerdos sobre el tema femenino.

Cuando tuvo lugar la VI Conferencia Internacional Americana en La Habana, en 1928, los gobiernos no habían preparado ningún informe para este cónclave, es decir, se ignoró lo que habían acordado en la reunión de Santiago de Chile. No había mujeres en las delegaciones oficiales, se creó el escenario para que se presentaran en una confrontación histórica, forzaron la inclusión del tema femenino en las reuniones interamericanas después de protestar durante un mes. Los participantes se negaron a discutir un Tratado de Derechos, por primera vez hubo una audiencia pública a la que asistieron más de mil mujeres que llenaron las escaleras, los pasillos del aula de Conferencias de la Universidad de La Habana. A partir de ahí, se creó la Comisión Interamericana de Mujeres que estudiaría la condición jurídica de las mujeres al no ser aprobado el Tratado de Derechos elaborado por Alice Paul.

La importante asamblea era dirigida por Antonio Sánchez de Bustamante y Sirvén, un notable jurista cubano, quien accede a convocar una sesión extraordinaria para oír este tipo de reclamos. El Comité de Acción Internacional del Partido Nacional de las Mujeres de los Estados Unidos de América, dio a conocer una solicitud de audiencia que fue satisfecha en la sesión plenaria de la VI Conferencia para que pudieran presentar el caso. Se efectuó dicha sesión el 7 de febrero de 1928, en la misma intervino la norteamericana Doris Stevens, una activista del movimiento sufragista de su país, la cual expresó:

“... es la primera vez en la historia del mundo que las mujeres comparecen ante un grupo internacional. ¿Con qué propósito? Para pedir una acción contractual para sus derechos.

...No queremos más leyes escritas para nuestro bien y sin nuestro consentimiento. Debemos de tener el derecho de regir nuestros propios destinos junto con ustedes... Son nuestros derechos humanos.” (Brown, 1935;23 énfasis propio)

El 18 de febrero se acordó por esta conferencia constituir una Comisión Interamericana de Mujeres, encargada de preparar la información jurídica y de cualquier tipo que pudiera considerarse conveniente para que la VII Conferencia Internacional Americana que se celebraría en Montevideo, Uruguay en 1933, pudiera abordar el estudio de la igualdad civil y política de la mujer en el continente. Las siete mujeres iniciales fueron seleccionadas mediante un sorteo: (Aguirre,1947; 94)

Doris Stevens EEUU fue la primera Presidenta de la Comisión Interamericana de Mujeres.

Ernestina A. de López Nelson – Argentina

María Elena de Hinestrosa – Colombia

Mme. Taligny Mathon – Haití

Clara Gonzáles- Panamá

María Álvarez de Guillén Rivas- El Salvador

Lucila L. de Pérez Díaz - Venezuela

Por la significación de lo sucedido en otro espacio lo menciono: la realización de un Congreso Interamericano de Mujeres que se llevó a cabo en Panamá bajo la presidencia de Esther Neira de Calvo. Se realiza entre los años de 1923 a 1928, cuando se hicieron los encuentros de Chile y La Habana respectivamente, donde las feministas del continente intentaron la aprobación de derechos jurídicos internacionales para el sexo femenino.

Al mencionado Congreso fue invitado el Club Femenino de Cuba, por tal motivo asistió como delegada Enma López y al no poder presentarse Hortensia Lamar, fundadora junto con Rosario Guillaume de la revista “La mujer moderna”, quien había sido especialmente invitada, la sustituyó la jurista Ofelia Domínguez Navarro.

La cubana presenta dos ponencias en el evento panameño, una de ellas referidas a los derechos civiles y políticos de las mujeres latinoamericanas y la otra sobre los hijos ilegítimos, tema que ya había sido presentado en los congresos nacionales de su país. La propuesta de la cubana no fue aprobada, la delegación norteamericana no votó a favor de ella y eso provocó determinadas indecisiones por parte del resto de las delegaciones presentes. Una de las estadounidenses participantes declara lo siguiente al respecto: “*No estamos convencidas de la preparación aún de la mujer latinoamericana para el ejercicio de sus derechos*” (Domínguez, 1971;89 énfasis original) Esta expresión discriminatoria y despectiva hacia las latinoamericanas estremece el edificio teórico del feminismo. La conducta de esas señoras fue exactamente igual al comportamiento patriarcal, sus palabras mueven a repensar que si pretendemos constituir una genealogía distinta, tiene que ser sobre la base de enterrar la exclusión, constantemente nos remitimos a lo que hizo y hace historia, el feminismo no puede ser un panteón de mujeres ilustres, de expertas que consideren su región superior a otra. Si pretende ser teoría, pensamiento, una ética, la idea de la conversión en una manera diferente de relación con el mundo, tiene que darle sitio a lo inútil, a la sombra, a los otros, a la voluntad que también de hecho se deshace, al estupor y a la perplejidad ante la enfermedad, la vejez, la muerte, ante lo contingente. Aquí las dirigentes feministas estadounidenses enarbolaron la filosofía de los dominadores, como lo hacen en la actualidad algunas occidentales con las orientales, (Collin, 2006;116-122).

Lo sucedido no fue un hecho aislado, fortuito de una persona desubicada; un tiempo después, la líder norteamericana Carrie Chapman Catt quien presidía la “Lucha de las mujeres por la paz mundial y cordialidad con la América del sur” hizo parecidas aseveraciones. Declaró lo siguiente:

“La mujer hispanoamericana es una amenaza a las amigables y pacíficas relaciones de Estados Unidos y América del Sur” (Domínguez, 1971; 89 énfasis original) Esa declaración provocaron protestas por parte de la Alianza Nacional Feminista en 1929 y algunos órganos de prensa como “Carteles.” Por ese motivo aparece un artículo de Mariblanca Sabas Alomá quien analiza las palabras de la dirigente norteamericana en el Herald Tribune de Nueva York. A su desafortunado mensaje responde la periodista cubana:

“La mujer hispanoamericana es una amenaza para las amigables y pacíficas relaciones de los Estados Unidos y la América del Sur. ¡Ojalá los temores de la señora Chapman Catt se encuentren pronto confirmados, si las “amigables y pacíficas relaciones” de los Estados Unidos con todas las Repúblicas de América han de continuar fundamentándose, como hasta ahora en la odiosa penetración económica y en la infame penetración política que nos están convirtiendo en esclavos docilizados a punta de bota y fuerza de látigo por el amo! [...] Si “amigable y pacífica relación significa ocupación de Nicaragua, canal de Panamá, caucheras brasileñas, azúcar cubano, petróleo mejicano, minas de oro del Perú,, salitreras de Chile, etc., etc...entonces, señora Chapman Catt, las mujeres de toda la América indígena-hispánica trataremos por todos los medios de destruir esa relación.

[...] refiriéndose al deseo expresado por la señora Chapman Catt de que se forme entre las mujeres de América una organización que las lleve “a la comprensión de la moderna civilización”, la señora [Clotilde] Betances Jaeger dice, y dice bien: “Esa organización existe: puedo citar entre otras la Alianza Nacional Feminista de Cuba, y otras más que en ese país forman parte de la Federación Nacional de Asociaciones Femeninas.” (Sabas, 2003;172-173)

Antes que se efectuara la Séptima Conferencia Internacional Americana que tendría lugar en Montevideo en 1933, la Unión pidió a los restantes gobiernos de Iberoamérica que nombrase sus delegadas a la Primera Conferencia de la Comisión, esta se efectuó en La Habana del 17 al 14 de febrero de 1930, la cual se conformó con una representante por cada país participante.

Como se puede constatar, la capital cubana desempeñó un papel importante en el despliegue de sucesos que hicieron posible abrir el camino para que las mujeres latinoamericanas pudieran acceder a sus derechos elementales como seres humanos en el plano jurídico a nivel regional. Es en territorio cubano donde nace una Comisión Interamericana de la mujer y hay una resistencia también interna a actitudes discriminatorias de un feminismo imperial que excluye desde posiciones de dominio, que reproduce lo mismo que critica. La resaca insular produce sus frutos.

b) El Lyceum-Lawn Tennis Club

El Lyceum fue una asociación femenina de carácter cultural, social y deportivo. Aunque la idea nace a fines de 1928, fue fundado oficialmente en 1929 en una casona colonial, con muebles del siglo XIX y arañas de cristal, en la calle Calzada entre A y B en el Vedado, por iniciativa de Berta Arocena de Martínez Márquez y Renee Méndez Capote. Esta última, en un viaje a la capital española había presenciado el nacimiento del Lyceum de Madrid ese mismo año de 1928 y trajo la idea de la fundación de una institución similar en Cuba. A ellas se les fueron uniendo doce mujeres más. Después,

las lyceistas construyeron su propio espacio - pues el primero era alquilado - en Calzada y 8 (Hoy es la Casa de Cultura del municipio Plaza)

El asturiano Rafael Suárez Solís declaró en varias oportunidades que él tuvo que ver con la idea del surgimiento del Lyceum. En realidad lo que hizo fue publicar dos artículos sobre la entidad homóloga madrileña, pero la idea de fundar la cubana, nació de una conversación telefónica entre Renee y Berta Arocena. Aunque el periodista sí escribió positivamente sobre el futuro desempeño de la asociación femenina.

Otra cuestión que llama la atención fue que Renee se niega a asumir la presidencia. Ella fue la primera en pensar en tal posibilidad, se la traslada a Berta y esta la apoya; todas las que estuvieron presentes en la fundación de la nueva asociación coincidieron en que era a Renee a quien correspondía la primera directiva que sería, por cierto,- algo muy importante en una Cuba donde muchas veces los cargos son vitalicios – rotativa, esta práctica democrática estuvo presente cuando José Martí funda el Partido Revolucionario Cubano en 1892, en su nacimiento se toma el acuerdo de elegir un Delegado cada cuatro años. La explicación que dio Renee para negarse a aceptar la jefatura que moralmente merecía, fue la siguiente: “No, las Méndez Capote somos muy gordas para la presidencia.” (Arocena, 1949) Por este motivo, Berta Arocena ocupó el primer lugar cuando se inaugura la institución.

Es en el Lyceum donde se reúnen en 1936, de manera informal, Juan Ramón Jiménez⁴¹ y un grupo de intelectuales cubanos, allí surge la idea de realizar un Festival de Poesía el 14 de febrero de 1937 que se celebraría en el teatro Campoamor y una convocatoria para conformar un libro que sintetizara las distintas tendencias de la poesía cubana nacidas en 1936, una antología a la que Juan Ramón la llamó “granero” de la cosecha mejor o buena de los poetas cubanos. En la Junta presidida por el poeta de Moguer, estuvieron además del connotado crítico José María Chacón y Calvo, la feminista, profesora universitaria y secretaria de la Institución Hispanocubana de Cultura, Camila Henríquez Ureña. Es decir, que la semilla del ambiente poético conformado a partir de 1936, el estímulo a este tipo de creación, se gestó en un ambiente feminista, porque su idea cobra vida en los predios de una organización femenina.

Entre 1936 y 1959 se publicó la revista “Lyceum”, la cual tuvo dos etapas: de 1936 a 1940 con 16 números y de 1949 hasta 1959. La asociación tuvo en depósito en su biblioteca la colección particular de Max Henríquez Ureña por un período de cinco años. En 1942 esta institución inauguró una biblioteca pública circulante, la cual creó una sección para niños y jóvenes, llegó a ser la de mejor funcionamiento de todo el país y un medio de superación para sus asociadas. Renee Méndez Capote junto con Dulce María Castellanos fueron las primeras vocales de la sección de la nueva biblioteca. Comenzó a conformarse con libros donados de la propia familia de los Méndez Capote y de otras asociadas.

En la Biblioteca se destinó una colección circulante de alrededor de 300 títulos para ser utilizada por la sección de Asistencia Social en su trabajo en la cárcel de mujeres en Guanabacoa y en el hospital Nuestra Señora de las Mercedes. No conozco de ningún

⁴¹ Juan Ramón Jiménez Mantecón (1881-1958) Poeta español, obtuvo el Premio Nóbel de Literatura en 1956. Llegó a Cuba con su esposa Zenobia Camprubí Aymar (1887-1956) en noviembre de 1936, invitado por la Institución Hispano-Cubana de Cultura para pronunciar unas conferencias, permaneció aquí hasta 1939 con intervalos de dos viajes a EEUU. Hizo actividades importantes que contribuyeron al desarrollo de la cultura en Cuba. Como expresara Cintio Vitier, en torno a él se creó un clima de fervor poético que tuvo algo de compensación y refugio, de resistencia y de toma de partido por una Cuba y una España mejor. Dejó una huella profunda en la historia de la sensibilidad cubana en su sentido no solo lírico, sino también ético y político. (Vitier, 1981,5-6)

hospital en la actualidad que promueva tal iniciativa en el plano institucional, práctica que pudiera retomarse.

En las salas lyceístas se expusieron pinturas de Amelia Peláez, Mariano Rodríguez, Wilfredo Lam, Carlos Enríquez, Fidelio Ponce, Víctor Manuel, Alfredo Lozano y otros cubanos y extranjeros; divulgó dibujos realizados por niños. Convocó a Premios de literatura y fotografía.

La directiva del Lyceum elaboró proyectos de mejoramiento de asilos correccionales y reformatorios, concedió becas para estudiar en otros países como México y Francia. En sus salones se hicieron comentarios de libros de autores como Virginia Wolf, Thomas Mann, Albert Camus, Simone de Beauvoir, William Faulkner. La institución ofreció cursos de literatura, filosofía, historia, astronomía, medicina, pedagogía, bibliotecología, cocina, estética. También se impartieron clases de idioma inglés, francés, latín. Su sección de música organizaba conciertos, Ernesto Lecuona fue uno de los concertistas. En el Lyceum se impartieron muchas conferencias por destacados intelectuales como Jorge Mañach, Alejo Carpentier, Mirta Aguirre, Camila Henríquez Ureña, Medardo Vitier, Pedro Henríquez Ureña, Rafael Esténger, Dulce María Escalona, Berta Arocena, Rosario Novoa, Mercedes García Tudurí, Rosario Rexach, Eugenio Florit y españoles como Manuel Altolaguirre, Concha Méndez, Rafael Alberti, José Ferrater Mora, Herminio Almendros, María Teresa León, María Zambrano el italo-español Gustavo Pittaluga Fattorini, María de Maeztu, latinoamericanos como Gabriela Mistral, Amanda Labarca, Alfonso Reyes, Pablo Neruda, José Vasconcelos.

La pedagoga española - hija de cubano e inglesa - María de Maeztu Whitney, fundadora de la famosa “Residencia Internacional para señoritas” y presidenta del Lyceum Club Femenino de Madrid, aspiraba a que este fuera en un principio mixto. El Club que inspiró el nacimiento del cubano, soportó con indiferencia las agresiones y diatribas originadas por la ignorancia y el fanatismo. El Lyceum Club madrileño fue confiscado por la Falange en 1939 y la Sección Femenina lo convirtió en el Club Medina. Esta feminista impartió un ciclo de conferencias en la Universidad de La Habana en 1927, después vendría invitada por la Institución Hispano-Cubana de Cultura, esta vez impartió algunas conferencias en diferentes lugares de la Isla con mucho fervor feminista. Se exilia en Argentina después del asesinato de uno de sus hermanos – el escritor Ramiro de Maeztu - en 1936. Muy amiga de Federico García Lorca, este le dedicó unos versos: “El sombrero de María. Dice que es moda llevarlo así, pero, en ella, diríase que se le va a caer... o que ya se le ha caído”

Mientras que el Lyceum de Madrid solo sobrevivió trece años, el cubano se mantuvo trabajando durante treinta y nueve, de ahí la impronta que dejó en la cultura cubana, aunque de eso apenas se habla.

La venezolana Teresa de la Parra, la amiga de Lydia Cabrera, visitó La Habana en 1930. La Institución Hispano Cubana de Cultura - por medio de Fernando Ortiz, su presidente - la había invitado a impartir la conferencia “Las mujeres en la vida de Bolívar”, esta fue cancelada y la autora de “Ifigenia” se ofrece para impartirla en el Lyceum gratis. La intervención tuvo lugar a teatro lleno en el teatro “Principal de la Comedia”. En la merienda que después le ofrecieron las lyceístas, una de las hermanas de Dulce María Borrero, Ana María, le regala una muñeca con la ropa de María Moñito, ese personaje del folklor latinoamericano, a la famosa escritora.

El 23 de abril de 1937 el poeta Juan Ramón Jiménez repite su conferencia “El trabajo gustoso” en el Lyceum, después de haberla impartido en la Institución Hispano Cubana de Cultura (Domingo, 2012;465) La intervención juanramoniana tiene el valor de haber tratado acerca de la poesía social. El poeta aclara que este tipo de creación no puede convertirse en un medio para esto ni para lo otro. Nunca sería la poesía música de un

odioso himno colectivo, ni una antipática invitación al juego o al trabajo. Veía a los seres humanos viviendo de verdad en estado natural de poesía, no hacía falta otro estímulo que el mismo fin. Expuso aquí, en la Isla, precisamente en el Lyceum, la idea de un comunismo poético, bien diferente al comunismo grosero o de cuartel. Trabajar a gusto es poesía libre, es paz ambiente.

La lyceísta Mirta Aguirre ganó un concurso en 1947, convocado por la Unión Femenina Iberoamericana y auspiciado por el gobierno de México, con el ensayo “Influencia de la mujer en Hispanoamérica desde el punto de vista cultural, histórico y social” Fue una competencia ganada entre escritores de quince países de América y la primera cubana que alcanzaba un premio de esta categoría, por este motivo se le hizo un homenaje en el propio Lyceum. Vicentina Antuña leyó unas cuartillas en homenaje a la triunfadora. (Suárez, 2012;87-88)

La mencionada periodista Mariblanca Sabás Alomá, amiga de Dulce María Borrero, ligada a las luchas revolucionarias de su tiempo y feminista que participó en el Primer Congreso Nacional de Mujeres realizado en 1923, escribió que el Lyceum dirigido por Berta Arocena era un ejemplo de aristocracia del talento y del espíritu, porque era trabajo fecundo y sana disciplina del cerebro y del alma. (Sabás, 2003;141)

La directiva de la novedosa asociación tomó como acuerdo celebrar cada 19 de mayo, aniversario de la muerte de José Martí como el Día del Libro. En 1932 Jorge Mañach lee las primicias de lo que sería una de las mejores biografías de Martí “El Apóstol”

Algunas integrantes de esta institución estaban vinculadas a la “revista de avance”⁴² porque eran esposas de algunos articulistas de la misma: Margot Baños de Jorge Mañach, Mary Caballero de Francisco Ichaso, Lilliam Mederos de Luís Baralt, Josefa Vidaurreta de Juan Marinello, lo que propició que cuando se dejó de publicar la revista en 1930, el grupo que integraba la misma fuera acogido en los salones del Lyceum, lo que aumentó aún más el papel protagónico que tuvo en la vida cultural cubana.

El nombre primero de la institución femenina fue solo Lyceum, unos años después se une al Lawn Tennis Club que había surgido en 1913 y tenía experiencia de organización y funcionamiento eficaz, además así ganó El Lyceum los terrenos del Lawn Tennis Club de calzada y 8 en el Vedado, donde se construyó el local definitivo para esta institución, con la mudada se pudo contar con algunos salones para diversas actividades sociales y un local que sirviera como biblioteca pública. Esta unión tuvo lugar el 22 de febrero de 1939.

El espacio del Lyceum Lawn Tennis Club fue convertido en un círculo del saber nacional, en uno de los centros intelectuales más representativos de Cuba. El 16 de marzo de 1968⁴³ el centro cesó sus actividades, fue intervenido. Hasta 1977 en su

⁴² La “revista de avance” (1927-1930) Publicación periódica que constituyó el órgano de expresión en Cuba del movimiento vanguardista, se postuló como lenguaje crítico de la sociedad y en ella confluían el análisis histórico y el cultural. Pretendía el desarrollo de una conciencia estética y una conciencia social que rompiera con la tradición para formar una cultura nueva. Fue homóloga de la revista “Contemporáneos” de México, de “Martín Fierro” de Argentina, de “Amauta” del Perú y de la “Revista de Antropofagia” de Brasil y realizó uno de los proyectos culturales más ambiciosos de la cultura latinoamericana. El inicio de la vanguardia en Cuba coincide con la creación del grupo Minorista en 1923. También en los años veinte del pasado siglo el campo intelectual cubano alcanzó un vuelo crítico y experimental fundamentalmente a través de revistas como “Carteles” y “Social” (Manzoni, 2001;31-56)

⁴³ En el excelente libro de Mirta Yañez “Camila y Camila” sobre la vida y obra de la Maestra y feminista que fue Camila Hernández Ureña, en una nota al pie la autora anota: “El Lyceum se prolongó hasta una fecha indeterminada entre el año 1960 y 1961 cuando lamentablemente fue clausurado. Parece que sus archivos andan extraviados.” (Yañez, 2003;75) Como pueden

edificio radicó el Centro de Información y Estudios de la Cultura y, a partir del 21 de junio de 1977, la Casa de la Cultura del municipio Plaza de la Revolución.

¿Un Feminismo verdeolivo?

Con diferentes experiencias y motivaciones, las reiniciadoras, o mejor, continuadoras del feminismo en la etapa de la Cuba revolucionaria, exponen determinadas ideas que revitalizan una tradición manifestada a través de un pensamiento y una práctica social iniciada desde el siglo decimonónico.

Los cambios estructurales que tuvieron lugar después de 1959 con la revolución cubana facilitaron el rumbo del objetivo esencial del movimiento feminista: igualdad, participación, empoderamiento. Claro que estas aspiraciones hechas realidad, al alcance de la mano para la gran población femenina cubana, estuvieron matizadas por un contexto complejo que indudablemente incidieron con más fuerza en el desempeño de tareas que en ocasiones no estaban vinculadas directamente a la reivindicación de sus derechos como mujeres. Esto estuvo precedido por una historia nacional que obligó a las mujeres a participar de manera activa primero en las guerras independentistas, después en las luchas contra dictaduras como la de Gerardo Machado y Fulgencio Batista. Por tanto, es lógico que las prácticas de un feminismo militante y centrado propiamente en sus intereses cambiaran al cambiar la circunstancia económica y socio-política del país.

La vida cubana posterior en la década del sesenta del pasado siglo se transfiguró. Las ideas de un movimiento feminista tuvieron que ajustarse a resolver otras contradicciones generadas por el cambio de gobierno, la revolución en el poder conllevó una oposición frontal al imperialismo norteamericano, esto se convirtió en el gran conflicto a solucionar, nuevas transformaciones radicales comenzaron a generarse, aunque instituciones femeninas como el Lyceum siguieran funcionando (hasta 1968) y otras ya existentes se reorganizaron para formar una entidad única que respondiera a las necesidades y a diferentes circunstancias.

Antes de entrar en las especificidades del desarrollo de los estudios de género en el caso cubano, quiero llamar la atención acerca de un discurso pronunciado el 18 de agosto de 1955 denominado “La mujer cubana en la vida cultural nacional.” por Matilde Álvarez Frank en el Club Rotario de La Habana, donde asistieron representantes de varias organizaciones femeninas existentes en aquel entonces. Encontrarme estas palabras ha sido uno de los mayores impactos a través del desarrollo de la investigación, porque ellas constituyen uno de los aspectos esenciales sobre el que deseaba meditar y era precisamente la necesidad de asumir con más profundidad ese vínculo género-nación, género-mundo.

Relata Alvarez Frank que en un periódico de Washington del 7 de abril de 1917, apareció un parte donde se explicaba la discusión del gobierno para la participación o no de EEUU en la Primera Guerra Mundial. El resultado de la votación fue de 373 diputados a favor del estado de guerra; 48 en contra y 8 se abstuvieron. Cuando el Presidente pregunta a la diputada que representaba al Estado de Montana, Miss Jeannette Ramkin, ésta, después de un largo titubear dijo con una voz débil: “Estoy

observar, se contradice con lo que he encontrado en algunos otros textos. Queda pendiente un rastreo que nos permita demostrar que la fecha fue en 1968, me inclino a este año pues fue el año de la “ofensiva revolucionaria” que desató el cierre de todo lo que olier a burguesía, la clausura de los pequeños y medianos negocios privados o lo que se llama hoy trabajo por cuenta propia. Aunque la fecha propuesta por Mirta coincide con el año de creación de la Federación de Mujeres Cubanas,

dispuesta a apoyar a mi país; pero no puedo votar por la guerra” (y se sentó llorando en el escaño)”

Cuando se divulgó la noticia por el mundo, un periódico español denominado “El Imparcial” comentó acerca del incidente de la mujer que lloró. El periodista con mucha ironía quería indagar cómo habían reaccionado los otros diputados presentes en el cónclave, si ellos la habían enviado para su casa a hacer calcetas o se habían puesto sentimentales también. Por su parte, el escritor Julio Cejador respondió que esa congresista estaba allí para hablar y actuar como una mujer. (Álvarez, 1955; 6 énfasis propio) Aunque por ser mujer nadie es naturalmente “pacífica”, es claro que las mujeres desean la paz, no por el hecho de serlo, sino porque son seres humanos.

Las lágrimas de Ramkin expresaron (y expresan) el pesar del mundo por tener que ir a una guerra a matar a otros seres humanos, cuando debieran abrazarse.

¿Qué pasó con el feminismo en las primeras décadas posrevolucionarias? Según lo que nos indica una de las entrevistadas, punto de vista con el cual coincido, existen dos momentos importantes en esta etapa:

- El primero, la existencia de una agenda unitaria con respecto al empoderamiento de las mujeres y la entrada masiva de estas al espacio público y a la educación superior. Esto resultó una verdadera conmoción en la Isla, es el principal mérito, la gran luz de la revolución en el plano cultural que conmovió los cimientos de la vida doméstica y, por tanto, la situación de las mujeres en su totalidad.
- Otro segundo momento sucede a fines de los años ochenta y principios de los noventa, con el inicio de los estudios de género en la Isla, es decir con el despliegue de un feminismo académico.

Es importante comenzar por el análisis del papel de la Federación de Mujeres Cubanas en el país, desde su fundación el 23 de agosto de 1960, organización surgida de otras ya existentes. Su estructura es territorial: nacional, provincial y municipal. Sobre la base de este esquema, se conforman secretariados profesionales, los cuales se relacionan con las federadas miembros de las bases, que son las que inciden (o no) directamente en las comunidades.

El desempeño de esta única organización femenina existente en Cuba fue protagónico en las dos tareas esenciales que acabamos de enunciar. Es un mérito indiscutible que a veces olvidamos o tratamos de eludir. Si hubiera que calificar o denominar qué feminismo tuvo lugar en medio de las transformaciones propias de una revolución anticapitalista, la calificaría – coincidiendo con el comentario de la profesora Clotilde Proveyer de quien parte esta idea – como un feminismo verdeolivo, del mismo color que la ropa militar usada por los rebeldes que se alzaron en armas contra la tiranía del Presidente Fulgencio Batista, iniciado oficialmente con el ataque al Cuartel Moncada en la ciudad de Santiago de Cuba el 26 de julio de 1953 y su extensión con la guerra de guerrillas en la Sierra Maestra hasta el año 1959, en que huye el tirano y el ejército rebelde - dirigido por Fidel Castro Ruz - toma el poder político.

Para pertenecer a esa organización se requería y se requiere en la actualidad, que las mujeres tengan como mínimo 14 años de edad y solo la disposición – claro está - de pertenecer a la misma.

De acuerdo a la sistematización de lo planteado por algunas expertas(os) en el tema de género en las entrevistas realizadas, así como del análisis de diversos documentos revisados, podemos hacer las siguientes generalizaciones sobre el período analizado.

El “no sé qué” del balbuceo cubano en género: el feminismo académico

Algunas especialistas manifestaron que en el plano académico nos encontramos todavía con un insuficiente desarrollo de la teoría feminista y de género. En mi opinión, esto es así y al mismo tiempo no es así. ¿Qué significa dicha antinomia? Si por una parte, lo logrado hasta la actualidad es limitado, por otra, hay esfuerzos que se han materializado en la aparición de una cantidad significativa de proyectos de género en ciertas instituciones y la creación de grupos especializados en el tema, generadores de diversas actividades, los cuales reflejan un pensamiento de transformación y de búsqueda de determinados objetivos con respecto a lograr una verdadera equidad entre hombres y mujeres. Ello permitió, por ejemplo, la apertura de una maestría, la realización de diversos diplomados sobre el tema, la impartición de docencia a estudiantes de pregrado en algunas carreras como sociología, psicología, historia y comunicación social. Por esta razón, la aseveración de que en materia de género estamos en pañales, es algo muy relativo y una de las especialistas que hizo tal afirmación tiene también esta idea paradójica de la situación, pues ella misma, desde la institución que dirige genera una serie de eventos de relevancia no solo para el territorio habanero, sino que su incidencia se ha extendido a ciudades orientales y ha participado - junto a su equipo de apoyo, en su mayoría jóvenes - en proyectos comunitarios colaborando con otras instituciones como el Ministerio de la Agricultura y algunas organizaciones no gubernamentales.

“Estar en pañales” puede compararse metafóricamente a una especie de balbuceo y “¿Qué significa balbucear? ¿Qué se entiende por balbuceo? A lo que no llega a decir nada por insuficiencia de palabra, o a lo que lo dice todo por la inmensidad del amor, del temor, de la cercanía de la presencia, aunque sea entrevista solamente, ya que la presencia total daría la palabra única, la palabra perdida o el morir. El morir sin intervención de la muerte. Y también se da el balbuceo que cierra el paso y aun el nacimiento al llanto, el que anuncia reprimiendo al llanto; es el sollozo, entonces. El sollozo, el más hondo, amplio de entre los decires humanos.” (Zambrano, 2004;124) En definitiva, toda persona se da a sentir en ese no sé qué del balbuceo como señal de ser criatura. Como dice la Zambrano, la aurora misma balbucea un reino de luz y de color, de espacios no habidos, de tiempos poblados por un no se sabe qué. El patriarcado se traduce como un señor que enseñoa sin oír. El feminismo viene siendo una especie de palabra no oída que hace temblar a la palabra enseñoreada.

El funcionamiento de las Cátedras de La Mujer en las universidades del país dirigidas por la Federación de Mujeres Cubanas, denota un punto de elevación en la labor de conjugar prácticas e ideas. Destaco en particular la Cátedra de la Mujer de la Universidad de La Habana, fundada en 1991 - actualmente presidida por Norma Vasallo - y la realización sistemática de sus encuentros internacionales, porque constituyen momentos de intercambios de ideas necesarios y enriquecedores para el desarrollo académico de este movimiento político y social, pero también de esta corriente de pensamiento. La defensa de tesis de Diplomas, Maestrías y Doctorados deja ver el ascenso y la extensión de los estudios de género a partir de la implementación del feminismo académico.

El principal logro del Departamento de Sociología en la Universidad de La Habana es que fue la primera carrera que oferta la asignatura de Sociología de Género, eso tiene un valor histórico muy importante en esta especialidad; Historia ha brindado cursos y tiene algunos profesores maestrantes especializándose; la carrera de Filosofía que se sepa todavía no tiene pensado hacer introducir la perspectiva de género de manera oficial, lo que es muy lamentable. Es imperdonable que una carrera como esta se inmovilice de tal manera que sus profesores no vean lo que se maneja a nivel internacional, con una

tradición de pensamiento como el nuestro. Hay filósofas muy conocidas en Europa, las universidades españolas son fuertes con respecto al tema, en México, en Argentina, en Chile tienen un gran reconocimiento en este campo.

Por estar enclavada en la Universidad más importante del país, considero oportuno ampliar los orígenes de la cátedra habanera mencionada anteriormente. Ellos se remontan a finales de la década del ochenta del pasado siglo, cuando un grupo de mujeres de la academia y algunas afines, se interesaron por instaurar un espacio donde poder investigar e intercambiar ideas referidas al tema femenino. Se había creado un Equipo de Investigaciones sobre el Desarrollo subordinado directamente al rectorado en 1985, después surge la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) a fines de esta década.

Las sociólogas Elena Díaz, Niurka Pérez Rojas y Marta Núñez, profesoras universitarias, comienzan a trabajar con la Federación de Mujeres Cubanas y es en esos intercambios donde nace la idea de la creación de un lugar de encuentro y reflexión. En 1988 se materializa la solicitud, pero no es hasta 1991 en que se aprueba la propuesta, mientras el feminismo estaba ya en esos años en pleno debate a nivel mundial, se necesitaron aproximadamente tres años para la aprobación de esa cátedra universitaria dedicada al tema de la mujer. Hay una frase de Norma Vasallo, la actual presidenta, que me parece exacta, aunque es indudable la continuidad del feminismo desde sus días nacientes en el siglo XIX hasta hoy. Los procesos sociales son fragmentos, la vida es un fragmento. Dice Vasallo: “la academia cubana llegó tarde” (Acosta,2012;10). Se refiere la presidenta al contexto mundial, al desarrollo de las ideas engendradas en otros países, al comienzo de diversos tipos de feminismos y al relativo desarrollo teórico - para decirlo de manera tajante - que existía en el país. Cuando comienza a cobrar forma la idea del establecimiento de un feminismo académico en Cuba, ya desde la década del sesenta del pasado siglo había tenido lugar una nueva ola o una etapa de mucho peso, en el desarrollo del feminismo a nivel mundial.

La norteamericana Betty Friedan con su texto “La mística de la feminidad” en 1963 había denunciado un malestar entre las mujeres que no tenía nombre. Después de la segunda guerra mundial estas - que ya habían conquistado en gran parte del mundo el derecho a ser ciudadanas con la conquista del sufragio universal – continuaban sintiéndose mal al seguir condenadas al espacio doméstico en sus tradicionales papeles de madres y esposas; no se sentían realizadas plenamente como seres humanos. es el tiempo donde emerge resignificada la palabra patriarcado, el concepto género se va definiendo y expandiendo en el mundo académico tal como hoy lo entendemos. Aparece el feminismo radical cuando Kate Millet elabora como tesis doctoral su trabajo “Política sexual” (1969) y con una frase marca un hito en la historia del pensamiento feminista: “Lo personal es político” Se hace énfasis en el tema de la sexualidad y en el de la violencia. Se despliega el movimiento hippie y la revolución sexual.

Es una etapa de grandes protestas públicas, que no solo se producen en EEUU, este movimiento se extiende a Europa. Es el tiempo de una escisión en la lucha por la igualdad entre hombres y mujeres al nacer el feminismo de la diferencia a partir del feminismo radical, es aquí donde se revalorizan determinadas peculiaridades de las mujeres, enaltecen lo que las diferencian con los hombres, como la rehabilitación de la función materna.

Mientras todo lo señalado anteriormente pasaba en el mundo, en Cuba, aunque no dejó de ejecutarse un activismo social desde la Federación, hubo cierto distanciamiento y de ostracismo, un recrudecimiento de la homofobia, la propia palabra feminismo se vuelve sospechosa, cosa que no era nada nuevo, desde mucho antes las objeciones al feminismo existían por parte de las mismas cubanas.

Hay un comentario que hace la feminista Rafaela Mederos en una intervención que hizo en el Primer Congreso Nacional de Mujeres de Cuba celebrado en 1923, expresa que mucho le debe a sus hermanas en sentimientos e ideas las feministas norteamericanas, en el 2do congreso declara que “el feminismo ha resultado un gran bien para la humanidad...En países como Norteamérica se le mira con respeto... ¿Sabéis por qué allí inspiran este respeto? Porque las mujeres americanas no se apenan de que se les llame feministas: consideran que deben serlo por razón de su sexo y ellas afrontan con civismo y valor moral la defensa de sus derechos con todas sus consecuencias.” (Mederos, ;67)

La base participaba de manera espontánea desde el llamado de la revolución, es decir, los derechos de las mujeres pasaban desde la óptica del color verdeolivo.

Luisa Campuzano, en un encuentro por el XX aniversario de la Cátedra de la Mujer expresó lo siguiente: “antes de la idea de la Cátedra ya habían surgido con anterioridad otros intentos que no habían sido favorecidos. Todo lo contrario: fueron más bien contenidos ya que tenían un carácter inusual. Entre nosotras – y en la sociedad cubana de entonces – no suele existir este tipo de asociaciones o proyectos fuera del acompañamiento institucional.” (Acosta, 2012; 9) Hay algo que esta estudiosa indicó de gran valor y que no había escuchado antes, la coincidencia del surgimiento de esta institución en plena crisis económica de los años noventa del pasado siglo en el país y que todavía perdura. La cara femenina de la mencionada crisis, el agravamiento de las condiciones de vida de las mujeres y de las familias cubanas, también constituye un factor que hizo insostenible la no existencia de un organismo que indagara lo que nos estaba pasando.

¿Qué ha significado la crisis para los cubanos y las cubanas?... la nostalgia prolongada de lo que pudo ser; la tristeza infinita; la reacción marginada; ser un muro frente a las olas; poseer una flecha sin blanco y sin destino; ansiar una lluvia protectora y al mismo tiempo sentir que te asfixia; esperar amigos que no entran; palpar miradas humillantes; vivir la ilusión de un regalo que no llega; tener la angustia en cada instante y buscar una esperanza mientras duermes; desear colocarte en la sien una pistola; vender el cuerpo por “los verdes”; matar el tiempo en la parada; tomar un camino interminable; hacer una balsa improvisada; tener miedo a lo incierto y al destino; temerle al rotundo y categórico “sálvese quien pueda”; estar por la ausencia, la más persistente manera de estar...”(Díaz, 2006; 46)

La creación del Programa de Estudios de la Mujer en la Casa de las Américas en 1994, en conmemoración del centenario del nacimiento de la destacada profesora y ensayista cubano-dominicana Camila Henríquez Ureña, dirigido por Luisa Campuzano, es un evidente esfuerzo de sujeción de una memoria necesaria para hablar de continuidad en el ámbito feminista. El excelente trabajo de esta última: “Ser cubanas y no morir en el intento” muestra el interés de “modificar nuestra realidad,... también a pensarla, a organizarla mentalmente y, algún día a contribuir con nuestra experiencia y con nuestra teorización propia, latinoamericana y cubana, al pensamiento, a las doctrinas, al fundamento de los estudios y de las prácticas en torno y para la mujer.”⁴⁴ (Campuzano, 2002, 489-504) Dicho Programa ha convocado a numerosos coloquios internacionales con el tema de la cultura y la historia de las mujeres latinoamericanas y caribeñas, viabilizó la publicación de ponencias destacadas en dichos eventos y convocó a

⁴⁴ Campuzano, Luisa *Ser cubanas y no morir en el intento* Ensayo cubano del siglo XX Selección, prólogo y notas de Rafael Hernández y Rafael Rojas Fondo de Cultura Económica, México, 2002, p. 489-504

premios extraordinarios de estudios sobre la mujer en 1994 y en el 2004 lo que significó un estímulo a la escritura de género.

La aparición de textos pertenecientes a las desaparecidas Nara Araujo y Susana Montero, así como de la ensayista y narradora Mirta Yañez, la crítica Zaida Capote, la comunicadora social Isabel Moya, los historiadores Julio César Julio César González Pagés y Raquel Vinat de la Mata, de la reconocida María del Carmen Barcia desde la Historia Social, de la joven periodista Helen Hernández Hormilla, entre otras, contribuyen a estimular la escritura y el pensamiento de género, al desvelamiento de la historia y a dar voces a personas que no las tienen, indican un derrotero de continuidad y madurez en el desarrollo del pensamiento feminista actual. En el mismo sentido, resultan libros colectivos como “Mirar de otra manera”, “Desde otra perspectiva” “Género: Aspectos conceptuales y su aplicación”, “50 años después: Mujeres en Cuba y Cambio Social” “Familia, Género y Violencia doméstica. Diversas experiencias de investigación social” El trabajo de Reina Fleitas “Familias pobres y Desigualdades de género en Salud. El caso de una localidad en La Habana” también reflejan un lenguaje con perspectiva de género sobre diversas problemáticas sociales.

La formación de grupos de estudios de género en diversas instituciones, entre los cuales habría que mencionar el creado en el Departamento de Sociología⁴⁵ de la Facultad de Filosofía e Historia de la Universidad de La Habana, cuyo mérito fundamental está, en haber introducido el enfoque de género en la carrera e incluso ofertar un curso opcional de Sociología de Género, lo que pocas carreras han logrado introducir con excepción de la labor que despliega la Facultad de Psicología y la de Comunicación; la Cátedra de Género y Medios de Comunicación “Mirta Aguirre”, dirigida por Isabel Moya Richard que tiene desde mi punto de vista una proyección latinoamericana al promover cursos donde asisten mayoritariamente personas de esta región.

La realización del “Congreso Iberoamericano de Ciencia Técnica y Género” en La Habana en el 2008, sin duda alguna marcó un hito en el largo camino recorrido por la historia feminista de Cuba y la labor de muchas personas empeñadas en asumir una visión otra de la vida.

La aplicación - cada vez mayor - de proyectos de desarrollo local con perspectiva de género, apoyados por agencias de cooperación internacional es algo necesario de sistematizar de manera específica. La realización de talleres, conferencias, seminarios, etc. dirigidos especialmente a plantear y debatir realidades contradictorias que todavía frenan el logro de una verdadera igualdad en la diferencia por parte de diversos representantes de la sociedad civil, constituyen, sin lugar a dudas, momentos de ascenso notable en esta dirección. Un ejemplo del trabajo realizado por una organización no gubernamental es suficiente para demostrar la calidad del trabajo que se viene desarrollando ya hace algunos años.

El concurso Melanipa y la Tertulia de Juana fueron promovidos por el Centro Félix Varela, significaron la promoción de la perspectiva de género y la retroalimentación de lo más auténtico de las raíces cubanas. En esta misma dirección, están inmersas otras asociaciones de la sociedad civil cubana, como el Centro Martin Luther King, OAR (Grupo de Reflexión y Solidaridad “Oscar Arnulfo Romero), el CIERIC, la UNEAC (Unión de Escritores y Artistas de Cuba), ACPA (Asociación Cubana de Producción Animal) etc.

Sobre la Tertulia de Juana, en homenaje a la pintora genio de los Borrero, actividad desplegada de un proyecto para desarrollar el enfoque de género por la Organización No

⁴⁵ Este grupo publicó la compilación de artículos con el título *50 años después: Mujeres en Cuba y cambio social* 2010 (Ciudad de la Habana: Oxfam)

Gubernamental Centro Félix Varela los y las participantes expresaron los siguientes aspectos positivos: (Informe Narrativo OXFAM):

- La tertulia desarrollada sobre la temática racial fue muy interesante y positiva. Esta temática moviliza sentimientos y situaciones que se invisibilizan, mucho más en determinados contextos. La tertulia fue marco para escuchar voces reconocidas que a través de diferentes aristas tocan el tema racial. Fue un gusto conocer y compartir con la poetisa Georgina Herrera, entre otras. Creo que las construcciones sociales acerca del tema racial, mucho más relacionado con las negras y los negros, puede reconstruirse con el diálogo ameno, el debate que enriquezca, el respeto a los diferentes puntos de vista, lo que siempre se agradece.
- Abogo porque las tertulias de Juana se mantengan y además lo agradezco.
- Me gustó mucho la tertulia por varias razones: por la seriedad en su organización, por la diversidad de los y las participantes, por el respeto a los criterios expuestos por cada persona, por la libertad de expresión y sobre todo porque el objetivo de la tertulia me parece que se cumplió y es, a mi juicio, descorrer las cortinas de los ojos de los que aún no veían claro el problema, o por lo menos ponerlos a reflexionar. Puedes contar conmigo como participante permanente de la Tertulia.
- Lograr ese colectivo tan heterogéneo y multidisciplinario para tratar algo tan controvertido hoy por hoy.
- Como siempre, el ambiente fue maravilloso al igual que la logística.
- Hubo un buen nivel de intercambio, una gran participación.
- Es una iniciativa muy bonita combinar el intercambio con la presentación de manifestaciones artísticas relacionadas con el tema.
- Se incrementó la participación de hombres.
- Me pareció oportuna, novedosa, necesaria y hasta pálidamente futurista, pero pienso que el futuro está en colocar esa realidad al frente para verla y no a la espalda para ignorarla. También muy valiente, no había tenido la satisfacción de participar de ningún otro espacio para el abordaje del tema y con ese desenfado que propició participaciones tan emotivas. De cualquier manera una vez más no quiero perderme nada de lo que hagan por el centro. Mi valoración: positivo.(Informe Narrativo a OXFAM)

Es de destacar que este mismo Centro dentro de los impactos al desarrollar un proyecto de género en el período 2009-2012 incidió directamente en la incorporación del enfoque de género a la estrategia de la Comisión de Educación Ambiental de Cuba, lo que constituye un paso de trascendencia en la búsqueda de soluciones efectivas al transformar una política pública.

Un lugar destacado deben tener - debido al esfuerzo increíble que hacen para acceder a información actualizada, entre otras dificultades - las personas que se dedican al tema en otras regiones y universidades fuera del ámbito de la capital cubana, como son la Universidad de Oriente con su grupo "Equidad", la de Holguín, la de Camaguey y la Central de las Villas que tiene el nombre de "Marta Abreu". Hay eventos que se comienzan a divulgar relacionados con la temática como los eventos teóricos del Cine Pobre. Se desarrolló un espacio en la UNEAC (Unión de Escritores y Artistas de Cuba) denominado "Mirar desde la sospecha" donde se debatieron temas vinculados con la cultura y el género.

El Grupo de Estudios de Género “Equidad”, fue fundado en el año 2006 en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Oriente; sus antecedentes se remontan a 1996, cuando se realizan las primeras investigaciones con perspectiva de género por estudiantes de la carrera de Psicología. Desde su creación, está integrado por profesionales de diferentes disciplinas: Psicología, Sociología, Historia y Derecho, los cuales se interesaron en estudiar diferentes problemáticas sociales desde sus disciplinas particulares bajo la perspectiva de género. Su trabajo se ha realizado sobre la base de tres Proyectos de investigación: “Equidad” (proyecto universitario 2004-2007), Proyecto territorial “Centro de Referencia para la Capacitación, Investigación y promoción de la equidad de género en la región oriental de Cuba” (2008-2012) y el Proyecto universitario “Transversalización de género en la Universidad de Oriente” (2013-2014). Al mismo tiempo, ha colaborado con proyectos nacionales y ramales financiados por agencias internacionales para el desarrollo radicadas en Cuba (COSUDE, AECID Y ACIDI).

El Grupo ha potenciado el desarrollo de la igualdad de género en la región a través de tres ejes de trabajo fundamentales: Investigación, capacitación y promoción.

Capacitación: profesionales de educación, educación superior, salud, justicia, fiscalía, funcionarias de la FMC, líderes y lideresas de Consejos Populares, periodistas, PNR, entre otros. Dentro de este eje se ha delineado también la formación en la docencia de pre y post-grado (cursos de postgrado, diplomados y cursos de género en la maestría “Intervención psicosocial en el desarrollo humano”). Estas acciones promueven la sensibilización, concientización y multiplicación de recursos humanos capacitados en la perspectiva de género.

Promoción: Acciones de sensibilización y divulgación de las acciones del Grupo (fechas género-sensibles: jornada por la no violencia de género, Día de la raza, del amor y la amistad, día internacional de las mujeres, día internacional de la familia, de las madres, de los padres, entre otras.) Cobra especial énfasis las acciones para la transformación realizadas fundamentalmente a través del trabajo con grupos de personas vulnerables psicológica y socialmente y la intervención con comunidades de alta complejidad social, como expresión del compromiso ideológico y ético como científicos sociales, con el empoderamiento de mujeres y hombres desde una visión alternativa a las concepciones hegemónicas que los disocian y separan, para construir entornos armónicos, solidarios y amables.

Investigación: vinculado a tareas de proyectos, el Grupo científico estudiantil (trabajos de cursos, prácticas de producción, trabajos de diploma) y obtención de grados científicos (maestrías y doctorados). Con ello pretende ampliar y profundizar el conocimiento de las manifestaciones diversas de las inequidades de género y sus efectos en el desarrollo social y subjetivo de hombres y mujeres, niñas y niños, jóvenes, para develar los complejos mecanismos sociales y psicológicos que obstaculizan la construcción de la equidad entre los géneros y promover procesos de transformación consciente y protagónica.

Solo menciono - porque merecerían un análisis mucho más detallado - los estudios y aportes realizados por extranjeros y extranjeras y por autoras cubanas residentes en otros países, también enriquecedores. Baste mencionar a la española Teresa Prados-Torreiras, autora de un libro sobre mambisas, la profesora cubana Ofelia Schutte y Johanna Moya Fábregas. Sobre estas personas apenas puedo mencionar sus nombres porque sus publicaciones son extremadamente difíciles de obtener. Sabemos de ellas por casualidades de coincidencias en eventos y por Internet.

¿Puede hablar la subalterna?

En una reflexión de Ambrosio Fornet en su libro *El otro y los signos* el autor nos recuerda una anécdota martiana acerca de un encuentro entre Nicolás Heredia y el Apóstol de Cuba. Cuenta que ya fundado el Partido Revolucionario Cubano y en la preparación de la segunda guerra de independencia llega Heredia a suelo norteamericano, se entrevista con José Martí y le expresa que la “atmósfera” prevaleciente en el país no era favorable a una guerra. Martí replica de manera tajante: *Ud. habla de atmósfera y de lo que se trata es del subsuelo.* (Fornet, 2008:60 énfasis propio) Esta idea es excelente para referirnos precisamente al tema del feminismo y el contexto cubano actual.

La atmósfera nos es favorable, en estos momentos - en un elevado grado con ayuda de la cooperación internacional - desarrollamos investigaciones, realizamos proyectos de género en muchos ámbitos del espacio cubano, en zonas rurales, urbanas, impartimos conferencias, diplomados, maestrías, se realizan talleres en muchas Organizaciones No Gubernamentales, se escribe, se publica, se filma, se pinta, se hizo una multimedia donde se sistematizó todo lo producido en esta materia en el país, se plasmaron a las expertas en el tema; tenemos diversos escenarios que propician un impulso significativo. Pero es bueno ver el subsuelo, lo que no contradice ni descalifica el avance actual, la importancia de lo alcanzado con alegría coral. Ello no quiere decir que la intencionalidad histórica tenga que estar explícitamente, de lo que se trata es que nos mueva la misma sed, la misma noche, la misma soledad.

Si feminismo como teoría significa “hacer ver” (Amorós, 2005: 426) podemos calificarla entonces como una teoría crítica que, por supuesto, analiza la realidad, la cual no puede limitarse solo a clasificar lo que hay de verdad en las relaciones de género y punto, sino que esas relaciones se producen y desarrollan en un contexto determinado que nadie puede desconocer y con ello no estoy diciendo algo que no sepamos, algo extraordinario, porque como muy bien decía Hannah Arendt no se trata de responder a partir de nada, sino de tomar posición, de responder de lo – a lo – que nos ha sido dado, aceptar el reto (Collin, 2006:261)

Aunque la voluntad política declara ir hacia la obtención de la plena igualdad y equidad entre hombres y mujeres, lo que se apoya en un conjunto de leyes que respaldan tal voluntad, estamos todavía distantes de esta aspiración. Con el objetivo de sustentar esta afirmación haré un recorrido más o menos abarcador que llegue hasta nuestros días, pero que incluya aspectos primordiales que deben ser recordados, estudiados y tenidos en cuenta al observar las deficiencias que se presentan en la actualidad, lo que constituyen dificultades en el contexto cubano a pesar del intento declarado de implementar nuevas relaciones de género. Existen algunas causas que inciden en frenar lo que precisamente se trata de desarrollar.

Si analizamos las intervenciones de Fidel Castro Ruz - el líder de la Revolución Cubana - en los primeros años después de 1959, vemos un discurso donde está presente una exhortación a toda la población y en especial a las mujeres al involucramiento con la revolución desde el lenguaje de las armas. En aquel tiempo se pudiera entender, dada las circunstancias en que fue conquistado el poder, pero esto se ha mantenido invariable durante más de cincuenta años. Estas palabras se reflejan desde la alocución que hiciera al pueblo de Cuba el 1ro de enero de 1959: “Habrá las armas necesarias para que aquí se arme todo el que quiera combatir cuando llegue la hora de defender la soberanía. Porque está demostrado que aquí no solo pelean los hombres, sino pelean las mujeres también en Cuba” (Castro, 2006; 29). “Las mujeres pueden ser útiles en todos los sentidos; las

mujeres pueden manejar las armas, y las mujeres pueden combatir.” (Castro, 2006;39) Un lenguaje bélico que hasta hoy se mantiene con fuerza. Solo hay que observar el logo que identificó por mucho tiempo a la Federación de Mujeres Cubanas, una mujer vestida de miliciana cargando un niño, llama la atención, era una mujer sin rostro. Ahora enlazo esto con el ejemplo que pone Zaida Capote en la demostración plástica con que comienza su libro “La nación íntima”.

En la actualidad, se sustituyó el logos anterior con la imagen de Vilma Espín quien dirigió la organización por 47 años, desde su fundación en 1960 hasta su fallecimiento en el 2007, aparece también vestida de miliciana con un arma.⁴⁶

En el plano simbólico, hay dos cuestiones a destacar de las que todavía no se ha desprendido la mujer cubana sintetizada en el logotipo de la institución:

La primera es el énfasis en reflejar el rol tradicional de la mujer: aparece con un niño, es decir, el de madre, aunque ello margine a las mujeres estériles, a las que por una cuestión de elección no quisieron tenerlos o a las que no concretaron - porque simplemente no pudieron - un proyecto de familia con hijos. Sabemos que sin madres no hay sociedad con futuro, no es posible. Es necesario hacer dos distinciones sobre la maternidad. Una que concibe la misma como institución en una sociedad patriarcal y la otra como experiencia personal a rescatar, en este caso en un escenario cubano donde para el 2020 Cuba será según los demógrafos, uno de los países más envejecidos del mundo. Según el logos de nuestra federación estamos en esa primera variante todavía. Es una tarea revolucionaria ser una madre aguerrida, es la visión que se quiere inculcar. El feminismo deconstruye esa esencia. La figura materna la modernidad la exaltaba y sigue exaltándose en el socialismo cubano.

El aprecio del cuerpo sigue siendo aquí fundamentalmente una especie de utilidad social. Todas las mujeres son madres, más allá de la edad incluso, la reproducción identifica al género femenino, aunque el masculino también participa, no tiene ese nivel de compromiso social que posee la madre. (Lagarde, 2003;381).

La segunda cuestión que nos muestran los dos emblemas de la organización femenina es la insistencia en el tema de la guerra, cuando hombres y mujeres deberían insistir en una cultura de paz, única vía de sobrevivencia y de futuro.

Otro aspecto digno de analizar a la luz del tiempo presente, es el hecho de la eliminación de la figura de la criada o doméstica. Esto fue uno de los tópicos que enarbó la Revolución Cubana como muestra de eliminación de la explotación a las mujeres. Sobre esto Fidel se pronunció en 1962: “Las clases de altos ingresos no tenían problemas: tenían muy buenas casas, no les faltaba nada, y tenían una, o dos, o tres, o cuatro muchachas para una familia. Las vestían de blanco, les ponían delantalcitos, y salían con el cochecito...Y tenían quienes les cocinaran, les lavaran, chofer que les manejara el carro, y en definitiva, quienes trabajaran en las fábricas para ellos.” (Castro, 2006;80) No se puede esconder un hecho evidente que renace en la década del noventa del pasado siglo, cuando la crisis económica arreció con intensidad: la proliferación de las criadas algunas ya con los “delantalcitos” que criticaba el expresidente cubano. En el presente constituye una alternativa de sobrevivencia de muchas cubanas. Se requeriría un estudio estadístico de la cantidad de mujeres que hoy se dedican a este tipo de trabajo remunerado, este análisis rebasa esta investigación. Se sabe que este tipo de labor tiene una jerarquía. No es lo mismo ser empleada doméstica de una embajada, de un extranjero residente en la Isla, de personas que alquilan, que de cubanos que pagan un

⁴⁶ Vilma Espín Guillois (1930-2007) Presidenta de la Federación de Mujeres Cubanas desde su fundación en 1960 hasta la fecha de su fallecimiento en el 2007. (Aunque su lugar no ha sido reemplazado) Ingeniera química, se destacó por su participación en la lucha contra el gobierno de Fulgencio Batista, en 1958 se incorpora al Ejército Rebelde.

salario en pesos cubanos o los que pagan en CUC pero el equivalente a un sueldo estatal.

A ese entramado complejo hay que añadir - en contra de un pensamiento y una práctica feminista que impulse el respeto a la diferencia y a unas relaciones verdaderamente democráticas, causado, en última instancia, por la existencia de un estatismo burocrático que pretende el control de las conductas y que, por supuesto, tiene una visión machista del problema de la prostitución – la política de encierro a las prostitutas. “Cuando la imaginación del Estado es plena y saludable está en la obligación de crear alegría creadora, de convertir la alegría en un alimento natural terrestre. Si el Estado se vuelve avaro y sombrío, sus moradores se vuelven despilfarradores de su acción; la acción nacida de una visión sombría que no anda nunca en la paz, anda errante y enloquecida, como un puma fuera del mundo interpretado” (Lezama, 2010;33)

Sobre la prostitución Fidel Castro señaló al principio del proceso revolucionario:

“La sociedad capitalista en que vivíamos tenía una gran oferta, donde al parecer destinaban muchos a hijas de familias humildes. De las hijas de familias humildes salía la gran legión que iba a servir en las casas de los ricos, a trabajar en bares, a ganarse miserablemente la vida en prostíbulos.

Todas esas cosas van desapareciendo con la Revolución.” (Castro, 2006; 80)

Es conveniente que se cite del Código Penal las leyes que están relacionadas con las medidas de internamiento o de reeducación a las prostitutas. En primer lugar estimo que debe repensarse la edad para las sanciones, elevarse de 16 a 18 años de edad. La responsabilidad penal es exigible a la persona natural a partir de los 16 años de edad cumplidos en el momento de cometer el acto censurable. Por la importancia que tiene para la vida de las prostitutas considero oportuno reproducir algunos capítulos de la ley No 62 del código penal del 29 de diciembre de 1987, vigente en el país, la parte referida al estado peligroso. (Énfasis propio)

TITULO XI EL ESTADO PELIGROSO Y LAS MEDIDAS DE SEGURIDAD

CAPITULO I EL ESTADO PELIGROSO

ARTICULO 72. *Se considera estado peligroso la especial proclividad en que se halla una persona para cometer delitos, demostrada por la conducta que observa en contradicción manifiesta con las normas de la moral socialista.*

ARTICULO 73.1. El estado peligroso se aprecia cuando en el sujeto concurre alguno de los índices de peligrosidad siguientes:

- a) la embriaguez habitual y la dipsomanía;
- b) la narcomanía;
- c) *la conducta antisocial*

2. Se considera en estado peligroso por conducta antisocial al que quebranta habitualmente las reglas de convivencia social mediante actos de violencia, o por otros actos provocadores, viola derechos de los demás o por su comportamiento en general daña las reglas de convivencia o perturba el orden de la comunidad o vive, como un parásito social, del trabajo ajeno o explota o *practica vicios socialmente reprobables.*

ARTICULO 74. Se considera también estado peligroso el de los enajenados mentales y de las personas de desarrollo mental retardado, si, por esta causa, no poseen la facultad de comprender el

alcance de sus acciones ni de controlar sus conductas, siempre que éstas representen una amenaza para la seguridad de las personas o del orden social.

CAPITULO II LA ADVERTENCIA OFICIAL

ARTICULO 75.1. El que, sin estar comprendido en alguno de los estados peligrosos a que se refiere el artículo 73, por sus vínculos o relaciones con personas potencialmente peligrosas para la sociedad, las demás personas y el orden social, económico y político del Estado socialista, pueda resultar proclive al delito, será objeto de advertencia por la autoridad policíaca competente, en prevención de que incurra en actividades socialmente peligrosas o delictivas.

2. La advertencia se realizará, en todo caso, mediante acta en la que se hará constar expresamente las causas que la determinan y lo que al respecto exprese la persona advertida, firmándose por ésta y por el actuante.

CAPITULO III LAS MEDIDAS DE SEGURIDAD

SECCION PRIMERA Disposiciones Generales

ARTICULO 76.1. *Las medidas de seguridad pueden decretarse para prevenir la comisión de delitos* o con motivo de la comisión de éstos. En el primer caso se denominan medidas de seguridad predelictivas; y en el segundo, medidas de seguridad postdelictivas.

2. Las medidas de seguridad se aplican cuando en el sujeto concurre alguno de los índices de peligrosidad señalados en los artículos 73 y 74.

ARTICULO 77.1. Las medidas de seguridad postdelictivas, por regla general, se cumplen después de extinguida la sanción impuesta.

2. Si durante el cumplimiento de una medida de seguridad aplicada a una persona penalmente responsable, a ésta se le impone una sanción de privación de libertad, la ejecución de la medida de seguridad se suspenderá, tomando de nuevo su curso una vez cumplida la sanción.

3. Si, en el caso a que se refiere el apartado anterior, el sancionado es liberado condicionalmente, la medida de seguridad se considerará extinguida al término del período de prueba siempre que la libertad condicional no haya sido revocada.

SECCION SEGUNDA Las Medidas de Seguridad Predelictivas

ARTICULO 78. Al declarado en estado peligroso en el correspondiente proceso, se le puede imponer la medida de seguridad predelictiva más adecuada entre las siguientes:

- a) *terapéuticas;*
- b) *reeducativas;*
- c) *de vigilancia por los órganos de la Policía Nacional Revolucionaria.*

ARTICULO 79.1. Las medidas terapéuticas son:

- a) internamiento en establecimiento asistencial, psiquiátrico o de desintoxicación;
- b) *asignación a centro de enseñanza especializada, con o sin internamiento;*

c) tratamiento médico externo.

2. Las medidas terapéuticas se aplican a los enajenados mentales y a los sujetos de mentalidad retardada en estado peligroso, a los dipsómanos y a los narcómanos.

3. La ejecución de estas medidas se extiende hasta que desaparezca en el sujeto el estado peligroso.

ARTICULO 80.1. Las medidas reeducativas son:

a) *internamiento en un establecimiento especializado de trabajo o de estudio;*

b) *entrega a un colectivo de trabajo, para el control y la orientación de la conducta del sujeto en estado peligroso.*

2. *Las medidas reeducativas se aplican a los individuos antisociales.*

3. El término de estas medidas es de un año como mínimo y de cuatro como máximo.

ARTICULO 81.1. La vigilancia por los órganos de la Policía Nacional Revolucionaria consiste en la orientación y el control de la conducta del sujeto en estado peligroso por funcionarios de dichos órganos.

2. Esta medida es aplicable a los dipsómanos, a los narcómanos y a los individuos antisociales.

3. El término de esta medida es de un año como mínimo y de cuatro años como máximo.

ARTICULO 82. El tribunal puede imponer la medida de seguridad predelictiva de la clase que corresponda de acuerdo con el índice respectivo, y fijará su extensión dentro de los límites señalados en cada caso, optando por las de carácter detentivo o no detentivo, según la gravedad del estado peligroso del sujeto y las posibilidades de su reeducación.

ARTICULO 83. El tribunal, en cualquier momento del curso de la ejecución de la medida de seguridad predelictiva, puede cambiar la clase o la duración de ésta, o suspenderla, a instancia del órgano encargado de su ejecución o de oficio. En este último caso, el tribunal solicitará informe de dicho órgano ejecutor.

ARTICULO 84. El tribunal comunicará a los órganos de prevención de la Policía Nacional Revolucionaria las medidas de seguridad predelictivas acordadas que deben cumplirse en libertad, a los efectos de su ejecución.

Vale la pena analizar detenidamente esta parte del código penal vigente y el fenómeno de la prostitución en la actualidad cubana. Después de 1959 del pasado siglo se tomaron medidas que hicieron desaparecer técnicamente el fenómeno, aunque no hubo un tratamiento especializado. El hecho de abrir posibilidades de trabajo a todas las personas fue un factor de erradicación de las condiciones que originaban tal fenómeno social. Hay que tener en cuenta que de una población de 6 000 000 de habitantes en ese año existían 100 000 prostitutas, gran parte de ellas eran de origen campesino; existían zonas de tolerancia ubicadas en algunos barrios de la capital como el de San Isidro y Colón. En estos lugares en aquel tiempo se inició un proceso de reinserción social que incluía además del trabajo el cierre de los burdeles, asistencia médica y educación para ellas y sus hijos. Un verdadero acto de justicia social.

Pero el fenómeno reaparece en los años noventa aunque técnicamente nunca dejó de existir. Se tomaron medidas con ellas, en el año 2013 se encuentran en prisiones de mínima seguridad.

“Los centros de mínima seguridad, son centros abiertos, poseen una mínima vigilancia, es decir, no están sometidos al régimen de vigilancia y disciplina rigurosa de otros

establecimientos cerrados. A este tipo de instituciones son enviadas las personas que reciben una baja condena o que la gravedad de su delito es mínima. Un ejemplo de ello lo constituyen las mujeres que practican el ejercicio de la prostitución en Cuba. Las féminas que se dedican a ejercer la prostitución en nuestro país, como una alternativa de solución a sus problemas, son condenadas ante la ley por el incumplimiento en el delito de peligrosidad, el cual se encuentra establecido en la ley No 62 del Código Penal de Cuba. El mismo tiene la función de proporcionar estudio y trabajo, así como otras actividades de influencia positiva; a las internas con una condena de TCCI (Trabajo correccional con internamiento) y a las mujeres “aseguradas”, procesadas por el ejercicio de la prostitución, con el objetivo de reinsertarlas a la sociedad.

Esta institución comienza a funcionar como un centro de internamiento para mujeres el 31 de enero del 2007, con un total de 75 internas aseguradas por el ejercicio de la prostitución. En agosto del 2009 comienzan a recibir internas procedentes de la prisión de Occidente, predominan en el centro las internas por el índice de peligrosidad por la práctica de la prostitución.” (Serrano, 2013)

Estas mujeres se encuentran presas. No - dice una entrevistada - no son exactamente presas profe, están “aseguradas”.

Estas mujeres tienen que asistir de manera obligatoria a las clases y actividades culturales, si no lo hacen, pierden un pase que les impide salir de visita a ver a la familia. Mientras esto ocurre, los hombres con los que tuvieron relaciones sexuales están libres, retornan a sus países contentos de sus aventuras con cubanas. Otro testimonio de una “asegurada” y el término nos sugiere que están “seguras” bajo el manto estatal, protegidas, escondidas en una institución en la cual no deberían estar: “aquí es obligado, yo a veces no quisiera ir a la escuela y tengo que ir, no quisiera ir al curso y tengo que ir eso es así, yo la verdad vine aquí por una cosa no vine a estudiar ni a trabajar, ni hacer murumacas y aquí hay que hacer de todo”.(Serrano, 2013)

Las palabras anteriores de una “asegurada” condensan la esencia de cualquier valoración que se pueda hacer. Ella misma – con un lenguaje directo y preciso - pone en evidencia que las verdades no se pueden imponer. Quitarle a alguien el derecho a la opción es una especie de muerte. Vivir es poder decidir, optar. Esto merece un análisis pausado, visto desde la lógica que plantean nuestras leyes, aparentemente es excelente que unas personas que son “desviadas”, que “afectan la convivencia porque transgreden la moral social” como comentó una de las entrevistadas, se haga algo por parte del Estado para intentar “corregir” a dichas personas. La alternativa de cambio para las transgresoras de la moral socialista es, lamentablemente, el encierro, la reclusión, aunque eufemísticamente se les denomine “aseguradas”, no presas.

La filósofa Adela Cortina nos recuerda las palabras kantianas “*nadie me puede obligar a ser feliz a su modo* (tal como él se imagina el bienestar de otros hombres), sino que es lícito buscar su felicidad por el camino que mejor le parezca, siempre y cuando no perjudique la libertad de los demás para pretender un fin semejante” (Cortina, 1998:85 énfasis propio).

Me parece oportuno transcribir el mensaje de una antropóloga a la que accedí a través del correo con motivo del caso de Roberto Zurbano, intelectual cubano que hizo unas declaraciones sobre el tema del racismo en Cuba para la prensa extranjera y fue sancionado en su trabajo por tal motivo. Por su vínculo con el tema del paternalismo estatal las reproduzco:

“Llama la atención que al reconocimiento de la diversidad característica de la nación cubana, tantos intelectuales no le acompañen con el señalamiento oportuno de la urgencia del pluralismo. Tardíamente inician la observación del irrespeto social que

enseñorea en todos los niveles, sin detenerse en la búsqueda de la causa y participando ellos mismos en la aprobación de la unilateralidad discursiva que se aprestan a imponer. Sigue vigente en Cuba la mentalidad de plaza sitiada y de feudo medieval. Eso, pese a las anunciadas “transformaciones” y a la exhortación a hablar. Mientras, el mundo estrena variadas formas de interconexiones que van tornando diferentes las percepciones temporales y espaciales al tiempo que contribuyen a forjar nuevos tipos de relacionamientos.

Cubanas y cubanos nos quedamos en las cavernas y casi sin mirar nuestras sombras. No se trata únicamente de que no tengamos acceso a internet. Es mucho más. ¿No llama la atención a nuestros intelectuales “orgánicos” que el general-presidente nos “autorice” a hablar? ¿Expresarnos con total libertad, todos y todas, intelectuales o no, con relación a cualquier asunto, no debería ser lo natural y legítimo?”(Faguada, 2013)

Faguada está planteando algo muy claro para todas las cubanas, independientemente que se dirige en específico a los intelectuales: hay que hablar con la voz de sujetos. Lo que pasa, es que una cosa es la teoría y otra la realidad. La verdad que “caer en eso”, “meterse en eso”, es difícil. En este caso, las cubanas tendrán que escapar en lo político al reduccionismo de lo político, porque tienen ante sí la tarea de hacer resonar lo heterogéneo de manera infinita para conmover el imperio absoluto del discurso oficial, llámense negras, mujeres de blanco, prostitutas, blancas pobres.

Ya Mariela Castro y el Centro que dirige (CENESEX) conmovió ese discurso en lo que respecta a la diversidad sexual, con las actividades que despliegan a favor de las diferencias. Es admirable constatar los muchos logros alcanzados después de haber existido una profunda homofobia en las primeras décadas después de 1959 que conllevó a la conformación de las conocidas UMAP (Unidades Militares de Ayuda a la Producción) que fueron campos de trabajo forzado creados en la Isla de 1965 a 1968 donde fueron conducidos miles de jóvenes de ambos sexos homosexuales, religiosos, supuestos delincuentes en trenes, camiones y autobuses acompañados por la policía e internados en campamentos cercados y vigilados en la provincia de Camagüey, fundamentalmente para el corte de la caña.

Para los años ochenta todavía quedaban ciertos esquemas mentales porque la verdadera reforma del pensar siempre se produce lentamente. Recuerdo que en 1980 yo había regresado de la ex-Unión Soviética de vacaciones, después de permanecer estudiando allí durante dos años. Mi hermana mayor había reunido un dinero suficiente para descansar un fin de semana en un hotel de la conocida Playa de Santa María, en La Habana. Era la época en que los precios de los hoteles todavía no estaban prohibidos para muchos de los cubanos. Cuando llegamos al hotel pedimos una habitación para las dos, porque tampoco era abundante la cantidad disponible. ¡No! Con asombro escuché la negativa abrupta de los empleados del hotel, las miradas acusadoras sobre un lesbianismo prohibido, de nada valió la explicación que dimos de ser hermanas, de mostrar nuestros carnés de identidad, tuvimos que regresar a la casa frustradas por la vergüenza de escuchar: del mismo sexo la orientación es que no pueden hospedarse en el hotel.

Ahora me vienen a la mente dos episodios más funestos. El primero, cuando nos reunieron al grupo que iría a estudiar a la Unión Soviética por allá por la década de los setenta del pasado siglo, para escuchar una decisión comunicada por un oficial del Ministerio del Interior. No nos imaginábamos el motivo de la información que nos darían. Era para que supiéramos que una compañera del grupo sería expulsada del mismo y, por lo tanto, no viajaría con nosotros porque después de una minuciosa investigación a la que todos fuimos sometidos, descubrieron que la muchacha ¡era lesbiana! Silencio, solo silencio.

Sobre el tabú de la homosexualidad digo más, esta vez como resultado de mi propia inopia en los años juveniles. Finales de los noventa del siglo XX. Me encontraba en una parada del autobús (guagua) en medio de un grupo de personas; se me acercó un hombre delgado, pequeño, con el pelo rizado y pecoso. ¿Cómo estás Teresa Díaz Canals?, me sorprendí que me saludara con nombre y apellidos completos, sostenía un sobre amarillo entre las manos. Sí, le contesté. ¿Quién eres tú? Soy el que un día le preguntaste si tenía los ojos pintados y salió corriendo. Me quedé atónita. Hacía más de treinta años del incidente, nunca más volví a recordar lo sucedido ese día, lo paradójico fue que un incidente que yo misma olvidé al otro día para siempre, esa misma acción destruyó la vida de esta persona, por eso me recordaba tan bien. Resulta que era un antiguo condiscípulo del preuniversitario. Un día se apareció en el aula con los ojos pintados, ¡atrévete a ser el que eres! Se atrevió el muchacho y le costó muy caro en aquel entonces. Me comunicaron tal osadía en tono de asombro y burla, la noticia se expandió y los estudiantes de las dos plantas del edificio del Preuniversitario del Vedado salieron en pleno a ver al fenómeno, al enfermo, al desviado. Yo fui más lejos, me le acerqué y le hice la tonta pregunta: ¿Te pintaste los ojos? El estudiante se fue corriendo de la escuela, nunca más lo volvimos a ver. A nadie se le ocurrió preguntar al otro día por él, los profesores parece que no existían y la directora, que se sentaba en la entrada a bajar el dobladillo de las sayas a las niñas y a no permitir la entrada de los “peludos” - porque todos teníamos que ser políticamente correctos y esos eran signos de problemas ideológicos - no dio la más mínima señal de haberse enterado del espectáculo. Qué triste papel, tan diferente a una María Luisa Dolz, recordada y admirada en otro sentido, que conllevó a la fundación de una asociación de exestudiantes de la gran pedagoga.

Nadie nos llamó la atención, habíamos hecho lo debido, condenamos una “gran inmoralidad” que dio como resultado que internaran al atrevido e infeliz estudiante en el Hospital de Mazorra, como se le denomina a la más conocida instalación habanera para enfermos mentales. Estaba muy lejos de poder leer todavía “Historia de la locura” e “Historia de la Sexualidad”, de Michel Foucault. Esa persona que me saludó en la parada me comunicó con mucha euforia que ese día se había ganado el famoso “bombo” o rifa, es decir, EEUU lo había seleccionado para emigrar. No sabía ni qué decirle, lo felicité y no pude o no supe disculparme, era demasiado tarde. Por eso, a pesar de que el Estado Cubano no ha pedido perdón público por las grandes represalias contra los homosexuales en esas primeras décadas de Revolución en el poder, este texto es un pedir perdón, creo que la existencia del CENESEX es también un pedir perdón, es un llanto semejante al de Mrs Ramkin.

Los resultados son indudables en el desarrollo ascendente de los estudios de género. Sin embargo, es exigua todavía la transversalización requerida - amplia y profunda - de los estudios de género en las universidades cubanas. Para lograr tal resultado se necesita de un colectivo de profesores con esta visión. En una gran parte de la academia, aún hay docentes que no están sensibilizados, no tienen la predisposición ni los conocimientos imprescindibles para desarrollar la perspectiva de género en sus respectivas asignaturas. Esto pasa en carreras tales como filosofía, por solo mencionar asombrosamente un ejemplo de gran peso en las ciencias sociales. Para impulsar esa necesaria transversalización de género, se requeriría de una revisión de todos los programas universitarios y del apoyo de los centros de investigación dedicados a las ciencias sociales.

Son el Ministerio de Educación (MES) y la Academia de Ciencias de Cuba los organismos que estarían encargados de desplegar y conducir esta tarea. Pero esto no se puede convertir en un plan director a la manera en que se ejecutan acciones destinadas

a satisfacer otros requerimientos como el desarrollo del conocimiento de la historia, el idioma, la computación y la preservación del medio ambiente. No, la perspectiva de género no germina de esta manera. Con ciertas resoluciones que se ejecuten en forma mecánica tampoco se resolvería el problema.

Los avances logrados solo serían coyunturales si no se realiza una transformación en el orden del sentido que permitan no un suplemento, un anexo, porque reflejaría un mero feminismo de estado, si se puede llamar así a un auténtico movimiento político y social. Es necesario la ejecución de un proyecto (o mejor proyectos) capaces de hacer aportes que estructuren la escena o tal vez trastocarla, para que la labor de las cubanas no sea de simple acompañamiento a los cubanos en su intención anticapitalista. En ese sentido, si hablamos de futuro debemos entonces asumir en Cuba un cierto camino ecofeminista. Regalarnos a todos la energía solar es una muestra de bondad creadora, de cortesía misteriosa [...] Cuando hablamos de cortesía del corazón incluimos en la tarea digna y noble de la educación, la transmisión del signo y su fundamento [...] (Lezama,2009; 160)

Es conocida la identificación casi universal de Mujer-Naturaleza. La idea de la Tierra como madre, generó numerosas diosas madres. Históricamente se ha considerado que lo superior es la cultura y lo inferior la Naturaleza. En Aristóteles está muy claro, es un ejemplo muy antiguo de esta identificación pero no fue el único que la hizo explícita. Al haber sido vinculadas las mujeres a la Naturaleza de una manera excluyente y dominadora, es lógico que determinados grupos feministas sintieran desconfianza ante cualquier acercamiento a una categoría que se manipuló con fines ilegítimos. Es un movimiento cívico el feminismo, porque incluye el respeto no solo a las mujeres, también a la vejez, a los enfermos, a la negritud, a la discapacidad, a la naturaleza.

El ecofeminismo constituye la corriente del feminismo que asume el tema ecológico como algo que puede ser abordado en clave de género, aportando incuestionables pautas de comprensión de la relación humana con la Naturaleza. Sabemos que existen algunas divisiones dentro del ecofeminismo, pero sus distintas manifestaciones hacen apreciables aportaciones desde sus perspectivas por distintos contextos culturales y geográficos. En Cuba pudiéramos tomar esa parte del ecofeminismo que está relacionada con una posición orientada hacia la ecojusticia.

Por otra parte, existe lo que se denomina la ética del cuidado, que de manera general ha estado presente en las mujeres por su historia y condiciones de vida. Poseemos la riqueza moral de toda una tradición de pensamiento y prácticas ecológicas cuya expresión se inicia y concentra en mujeres que en la época colonial aplicaron la “ética del cuidado” en las guerras independentistas, como vocación y signo de libertad; asimismo está presente en la cultura de paz que predicó la persona que acabó de configurar lo nuestro, sobre la base de una síntesis de lo universal. Fue José Martí el máximo exponente cubano de la necesidad de un equilibrio del mundo: “La paz pide los derechos comunes de la naturaleza: los derechos diferenciales contrarios a la naturaleza, son enemigos de la paz.”

Esa predisposición de las mujeres al cuidado, debe ser un valor no solo de ellas sino de todos los seres humanos. Sin embargo, ahora dicho valor debe extenderse no solo hacia los enfermos, los niños, los discapacitados, los animales, los viejos, sino también a la naturaleza. No se trata solo de cumplir con un deber, sino de amar ese deber por todos, porque eso significa amar la vida y amar el futuro.

Es importante que en ambos colectivos existan personas sensibilizadas a ambos temas. El lenguaje que evita toda referencia al sentimiento con respecto a la Naturaleza es parte del estilo androcéntrico. La educación ambiental que se está dando en la escuela cubana, cuando se hace, es una especie de saber cómo utilizar la naturaleza porque ella debe

servir a los seres humanos. Todavía no existe una educación sentimental para crear una nueva mirada hacia el mundo no humano. Falta una movilización emocional que vaya más allá del mero cuidar el medio ambiente porque nos conviene.

Cuba es firmante de la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer (CEDAW) adoptada en 1979 y de la Plataforma de Acción de Beijing, adoptada en la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer, realizada en 1995 en esa ciudad china.

En ambos documentos señalados, se reconoce la responsabilidad de los Estados ante los problemas de las mujeres. Además, en la Constitución de la República de Cuba se establece:

- La no discriminación por motivo de raza, color de la piel, sexo, origen nacional, creencia religiosa y cualquier otro aspecto que dañe la dignidad.
- La igualdad de derechos entre mujeres y hombres en lo económico, lo político, social y familiar.
- La oportunidad de obtener un empleo y percibir salario igual por trabajo igual.
- La protección mediante el Sistema de Seguridad Social y Asistencia Social cuando resulte necesario.

En el momento que escribo esto, escucho la letra de un concierto muy promovido por la prensa de un cantante en la televisión: “mi mujer y mi ex se llevan bien - dice el charanguero - porque una tiene 15 y la otra 20”, repite el estribillo y rectifica, una tiene veinte y otra treinta, grita que lo que las une a las dos es el dinero, porque quieren gastar en silicona y termina diciendo que va a esconder el dinero. Este señor me parece el heredero moderno de Porcallo de Figueroa, uno de los colonizadores que perdura por una descendencia de más de doscientos hijos. Expuse esta anécdota porque esto es parte de nuestra cotidianidad cubana. La pobreza, las desigualdades, gente buscando en la basura, el gran problema del salario, la corrupción, los niñitos de papá, los permisos para viajar libremente, el dolor del racismo todavía, los rumores del cambio de moneda, la emigración de nuestros hijos, el envejecimiento de la población, los impuestos irracionales en el aeropuerto, la contaminación medioambiental, la mentalidad de guerra, la angustia del transporte, los locos gesticulando en la calle, el sexto pintado en una pared⁴⁷, la imagen de un pueblo que baila, que espera.

Para que se tenga una idea de la importancia de atender el vínculo género-nación sobre el panorama educativo actual, cito algunos ejemplos que ilustran la impostergable necesidad de atender el deterioro de valores de la sociedad cubana. Hace unos días tuve la oportunidad de ser invitada a una conferencia ofrecida por el antropólogo Jesús

⁴⁷ En fecha relativamente reciente aparecían de vez en cuando en cualquier pared de La Habana las palabras “El sexto” Se refiere a que hay en Cuba una campaña internacional por el tema de los cinco héroes presos en EEUU, “el sexto” se interpreta como que el pueblo de Cuba también está preso, esto es perseguido por la policía. Algo semejante sucedió en los años noventa del pasado siglo, en el tiempo de apagones de hasta dieciséis horas, cuando aparecían carteles con la consigna: ¡Abajo Fidel! lo que trajo como consecuencia que a los sospechosos de la autoría los mantuvieran en calabozos hasta comprobar su inocencia y, por último, la inauguración de la estatua en un parque del Vedado de John Lennon (prohibido en Cuba de manera oficial en la década de los años sesenta y setenta) provocó que alguien sustrajera sus espejuelos. Fueron tantas veces las que lo hicieron, que todavía se necesita de un guardián que se los coloque personalmente cuando se acerca un extranjero a observarlo.

Guanche sobre el tema de la civilidad en el contexto cubano.⁴⁸ En las varias anécdotas narradas que hizo el conocido intelectual, citó una impactante: hace poco tiempo una maestra de un círculo infantil obligó a un niño a comerse el pedazo de pan que éste había arrojado a un inodoro, para que aprendiera de esta manera que la comida no se tira.

En un ejemplar del periódico Juventud Rebelde del presente año leí el artículo: “Una nota a toda costa, y costo”. Aquí se explica con detalles el negocio de la compra de notas en las escuelas y de adquirir los exámenes previamente a la fecha de las convocatorias de estos mediante favores o trueques. Esta es la declaración de un estudiante de la enseñanza preuniversitaria: “No tiene nada de malo darle regalos ni hacer favores a los profesores; eso nos lo enseña la familia desde pequeños. Todo el mundo regala el Día del Maestro; se entregan “cositas” y “cosotas”, pero a veces el que da “cosotas” tiene una doble intención.” Además, como continúa el afán de promocionismo en las escuelas, los mismos maestros “soplan” o dictan las respuestas a los estudiantes. No hace falta estudiar. (Barrios et. al., 2013; 04) La corrupción es la figura socializada de lo abyecto.

En ese mismo periódico, la intelectual Graziella Pogolotti escribe: “...las convicciones se enraizan en el contexto íntimo y secreto de la cotidianidad...La escuela es una institución social. En ella se reciben los rudimentos y debe educarse mediante una práctica diaria, más eficaz en la siembra de valores que muchas asignaturas. Es el primer ámbito de socialización de los niños, una vez traspuestos los muros del hogar.... Quizá las escuelas de padres podrían suministrar las herramientas requeridas para solucionar estos problemas...La gran carga de problemas puede abrumarnos. Superarlos no es imposible. Requiere, en primera instancia, un análisis lúcido para actuar todos...tanto en la escala mayor como en la más pequeña, esa que nos sorprende cada día al doblar de la esquina. Porque en medio de la compleja realidad social, todos somos responsables, sea por complicidad, por silencio o por inacción.” (Pogolotti, 2013;03)

El feminismo es también una ética, un quehacer que implica por sí mismo una eticidad. Mirta Yáñez, en ese excelente libro donde rememora la obra pedagógica y feminista de Camila Henríquez Ureña, recuerda el énfasis que hacía la dominicana y cubana en sus estudios sobre las virtudes, las conciencias que tendían al bien y como ella misma fue un ejemplo de vida estoica. Destaca Mirta que en una ocasión Camila fue elegida en 1936 para pronunciar unas palabras en una donación de libros a la biblioteca de la Prisión Nacional de Mujeres y allí expresa “además de instruir y divertir, los libros *nos ayudan a vivir*.”

La gran Camila, esa dominicana que también amó a Cuba, tanto como Lola Rodríguez de Tió, coincide con el argentino Mallea cuando en su “Historia de una pasión argentina” reflexiona sobre la importancia de los libros, sobre esa riqueza en un vaso de barro que es el saber:

“[...] no me rodeaba más que gente de un desapego beocio por las cosas de la inteligencia, incapaces de devorar un libro – ¡ni siquiera apenas leerlo! – enarbolar un sueño absurdo o llevar en el alma esa llama insensata donde se enciende la deflagración de una utopía, una heroicidad o un misticismo [...] Necesitaba retroceder para tomar

⁴⁸ Esa conferencia saldrá publicada en el próximo número de la revista Espacio Laical. La intervención de Jesús Guanache, académico cubano, se titula: “Cuba y los desafíos de la civilidad: alcances, contradicciones y paradojas.” y tuvo lugar en el Centro Cultural Padre Félix Varela (sede del antiguo Seminario San Carlos y San Ambrosio) el 18 de julio de 2013.

impulso. Si quería crear necesitaba retroceder para tomar impulso Y esto es lo que nadie en esta tierra quería hacer: retroceder para tomar impulso. Lo que querían, lo que les importaba era adelantar visiblemente, aunque ese adelante fuera un engaño para ellos y para los demás. Yo estaba solo con mi necesidad. (Mallea, 1945; 12 y 56)

Conclusiones: la imprudencia como método

...en el reino de la razón la imprudencia es un método
Gaston Bachelard

¿Existe feminismo en Cuba? Un feminismo creador cubano tendría que engendrar un acto naciente, un centro de simpatía irradiante, para ello hay que partir del animismo de lo cohesivo. Si tomamos a esta corriente de pensamiento ahora mismo en nuestra singularidad, esta se encuentra en una especie de islote temporal expresivo que busca su continuación a partir de lo logrado, de sus mismas realidades oscuras y sus frustraciones. Hay una dimensión humana que exige el gigantismo, el canto y la permanencia conjural. Me pregunto: ¿estamos en ese momento?

Voy a puntualizar algunos aspectos necesarios para el reconocimiento de eso que llamamos feminismo cubano:

- ✓ Es imposible hablar de un movimiento, de una praxis feminista sin que tenga como base un conjunto de ideas que sustenten esas prácticas. El eterno retorno de las cosas es la tesis nietzscheana que pudiéramos tomar como referente para este repensar el feminismo. Hay aspectos que hace mucho tiempo resueltos: voto, derecho a la educación, ley del divorcio, ley de la patria potestad. Todo eso se logró no por un milagro divino, sino por la labor de muchas mujeres que hicieron, a su manera y con el estilo de su época todo un despliegue de perseverancia y de exigencia. A partir de 1959 la revolución cubana posibilitó una serie de transformaciones que hicieron posible la participación de manera activa en el espacio público, el aumento significativo de profesionales mujeres, la aprobación de leyes que mejoraron la situación jurídica de ellas, entre ellas las que tienen que ver con los derechos reproductivos de las cubanas, la integración a un contexto laboral donde ganan por igual trabajo en las mismas condiciones que los hombres, el empoderamiento paulatino y creciente a órganos de dirección.
- ✓ Las cuatro mujeres seleccionadas aportan desde sus experiencias profesionales y sus saberes de diferentes maneras a las ciencias sociales en Cuba: Dulce María Borrero- Desde un feminismo centrado en preocupaciones políticas y sociales profundas. Lydia Cabrera- Por el gran aporte a la cultura afrocubana. María Zambrano- Porque contribuyó en Cuba a profundizar el ambiente filosófico, hizo que muchas personas no dedicadas a esta especialidad se interesaran en ella, asistieron a sus conferencias y extendieron y aplicaron sus conocimientos, porque tuvo un papel protagónico en el desarrollo del grupo Orígenes de Cuba. Zaida Capote Cruz- Porque despliega a través del discurso de la intensidad la gran tarea de desvelar con un enfoque interdisciplinario la riqueza de la literatura cubana con un enfoque de género, porque esa intensidad no se desvincula del contexto cubano para proyectarse hacia lo universal.
- ✓ Otra clave imprescindible es no olvidar que pensar y actuar desde el feminismo tiene que incluir que no somos un bloque monolítico. Con crear o repetir nombres no decimos todo. Hay que cuidarse de hablar el mismo viejo lenguaje con nombres nuevos, de no volver a los pensamientos habituales, de no utilizar palabras infieles a las cosas. Las ciencias sociales en Cuba tienen ante sí un desafío teórico, crítico, metodológico, para poder desarrollar las peculiaridades

de los estudios de género en el país sobre la base de desechar la separación masiva y binaria entre los buenos y los malos, lo normal y lo anormal. La originalidad de lo que podemos hacer en las ciencias sociales con el género viene dada más que todo por la laboriosidad, por una búsqueda que siempre será fragmentada, más que de una ruptura que decida. Creo que ahí está la debilidad del feminismo verdeolivo, en pretender ser una ruptura y nada más. En todo caso, si se destruyó un espacio había que construir otro, si se decapitó el tiempo, el tiempo tenía que salir con otra cabeza.

- ✓ El discurso oficial cubano ha llegado al agotamiento de su capacidad movilizativa de cambio social. Es necesario separar o al menos distinguir que aunque en realidad hay posibilidades y cuestiones indiscutibles que se desarrollaron y desarrollan, como es el tema del acceso masivo a la salud y a la educación, eso no debe empañar la oposición a una tendencia que acata ciegamente lo orientado, lo manipulado, lo estancado e incluso lo absurdo. Un pensamiento y una práctica feministas deben promover transformaciones no solo en el orden económico, político, social, cultural, también en lo simbólico. Si las palabras no fueran suficientes, pongámonos a llorar, como la señora Ramkin lo hizo en el senado estadounidense en 1917, tal vez consigamos enseñar a eliminar enfrentamientos inútiles, a que se distinga qué es lo esencial salvar y cultivar. Apostemos por una cultura de paz.
- ✓ Pasamos de una etapa de burla, de broma irónica, de desconocimiento, de desconfianza con respecto a la palabra feminismo, a una de creciente interés por conocer y aplicar el enfoque de género en muchas instituciones del país, en gran parte por la labor de las agencias de cooperación internacional, que despliegan de manera estratégica la perspectiva de género a nivel mundial., pero estas no hubieran podido fomentar múltiples proyectos en el país, una gran parte de manera exitosa, sin la existencia de una tradición, de una práctica y un pensamiento feministas cubano y latinoamericano.
- ✓ No podemos desvincular el desarrollo de la perspectiva de género - como en cualquier otro espacio geográfico – de las peculiaridades que hoy presenta el proyecto social nacional y las condiciones medioambientales que inciden de manera determinante en las posibilidades de éxito de cualquier intento de cambio en el país.
- ✓ La falta de literatura sobre teoría feminista, historia de mujeres, textos que hablan del debate internacional sobre el tema de género es precaria, en el interior del país la situación es lamentable. Ello dificulta el desarrollo de los estudios de género. No existen en nuestras bibliotecas libros que se necesitan para un desenvolvimiento docente satisfactorio completo por esta carencia de literatura. Ello obliga a acudir a redes alternativas de información.
- ✓ En ocasiones se evidencia poca articulación conceptual entre feminismo y género. ¿Cómo se puede concebir un proyecto de género sin dominar el contenido de lo que aporta el feminismo?
- ✓ Nuestra organización de mujeres debe incidir más en la transversalización de género a nivel nacional, a nivel de ministerios. Para eso debe ganar en autonomía; la designación de las que nos dirigen no debe ser a dedo y por otras instancias que no están dentro de la estructura de la organización. La renovación sistemática es una necesidad impostergable para un funcionamiento efectivo.
- ✓ Los temas que discutimos hoy en nuestra sociedad: la igualdad de género, otra representación en los medios, atender el sexismo en el lenguaje, el acceso desigual a los cargos de dirección, la doble jornada laboral, la violencia de

género, género y salud, género y raza y muchos otros, tienen que ser discutidos hasta cierto punto de otro modo, viendo en todo creación. Sabemos que los que nos sucede, les sucede a todas.

- ✓ El saber que no nos pertenece y ese desconocimiento que nos pertenece. Con eso tenemos que encontrar un nuevo estilo. El feminismo puede brindar mucho porque su rigor más pleno también ha sido silencioso, porque puede transformar allí donde están las cosas en el plano más elemental, en las cosas mismas, a partir de las cuales la patria vive.
- ✓ Podemos tener muchas publicaciones sobre el tema condenadas a la pereza en las bibliotecas, pero ese discurso de resistencia debe ser germinativo. Por ahí anda el misterio, las que escriben hoy saben que el no rechazar teresiano es lo más inteligente, de ahí la avidez de escuchar lo que tienen que decir otras voces de lugares lejanos, todas las influencias nos olean y sabemos que otra influencia está en una conversación, en un encuentro y en ese polvillo que se desprende y flota de los documentos de María Luisa Dolz, Aurelia Castillo, Dulce María Borrero, Renee Méndez Capote y tantas otras.
- ✓ El estudio de las personas presentadas en la investigación nos dio una coincidencia semejante al trabajo de Eduardo Mallea “Historia de una pasión argentina”. Demostraron que no hay metáfora al hablar del amor como método, como modo o posibilidad de conocimiento en lo humano.
- ✓ Vivimos en un momento en que sabemos que la cultura es nuestra segunda naturaleza. Tenemos que darnos cuenta que no solo germinamos, tenemos que disponer de la opción de elegir. El conocimiento es operante en tanto exista un refinamiento de la palabra en función de la equidad, como cuando Cristóbal Colón escribió en su diario al ver la cabellera de las indias: ¡como seda de caballo! Fineza, hondura y resistencia. La tersura y la ternura de la seda, la indómita valentía del caballo, simbolizadas en el pelo de las indias que, como en América, habitaron también nuestro territorio insular, ellas esperan. ¡Ahora es el momento!

Bibliografía

- Álvarez Frank, Matilde 1955 *La mujer cubana en la vida cultural* (La Habana: Casa Rojas)
- Amorós, Celia 2005 *La gran diferencia y sus pequeñas consecuencias...para las luchas de las mujeres* (Ediciones Cátedra: Madrid)
- Arendt, Hannah 2003 *Eichmann en Jerusalén. Un estudio acerca de la banalidad del mal* (Barcelona: Editorial Lumen S.A.)
- Armas, Ramón de "et. al." 1984 *Historia de la Universidad de La Habana* (La Habana: Editorial de Ciencias Sociales)
- Arocena, Berta 1949 Los veinte años del Lyceum. Un reportaje en dos tiempos (La Habana, LEX)
- Baquero, Gastón 1977 en: *Homenaje a Lydia Cabrera* Reinaldo Sánchez y José A. Madrigal (Miami, Florida: Ediciones Universal)
- Barcia Zequeira, Maria del Carmen 2009 *Mujeres al margen de la historia* (La Habana, Ciencias Sociales)
- Barrios, Margarita et.al. 2013 Una nota a toda costa, y costo en: Periódico Juventud Rebelde domingo 21 de julio (La Habana: Juventud Rebelde)
- Boggs, R.S. Testimonio 1978 *Homenaje a Lydia Cabrera* (Miami, Florida: Ediciones Universal)
- Bolívar, Natalia y del Río Natalia 2000 *Lydia Cabrera en su laguna sagrada* (Santiago de Cuba: Editorial Oriente)
- Borrero de Luján, Dulce María 1914 *El matrimonio en Cuba* (La Habana: Imprenta El Siglo XX)
- Borrero, Juana 1966 *Poesías* (La Habana: Instituto de Literatura y Lingüística)
- Boulenger, A. 1947 *Historia de la Iglesia* (Buenos Aires: Poblet)
- Bourdieu, Pierre El oficio del sociólogo 2001 (Madrid: Siglo XXI de España Editores S.A.)
- Brown Scout, James 1935 *La séptima conferencia de las Naciones Americanas* (La Habana: La Imprenta Molina y Cía.)
- Cabrera Lydia 1942 *Un gran pintor: Wilfredo Lam* en: Diario de la Marina, Suplemento Literario, La Habana, No 117, domingo 17 de mayo de 1942
- Cabrera, Lydia 1996 *El Monte* (La Habana: Editorial Si-Mar, S.A.)
- Cabrera, Lydia 1944 *Wilfredo Lam* en: Diario de la Marina, Suplemento Literario, No 26, domingo 30 de enero de 1944.
- Cabrera, Lydia 1958 *La sociedad secreta Abakuá narrada por viejos adeptos* (La Habana: Ediciones C.R.)
- Cabrera, Lydia 1993 *Consejos, pensamientos y notas de Lydia E. Pinbán* (Miami, Florida: Ediciones Universal)
- Cabrera, Lydia 2009 *Cuentos negros de Cuba* (La Habana: Letras Cubanas)
- Cairo, Ana 1978 *El Grupo Minorista y su tiempo* (La Habana: Ciencias Sociales)
- Calvo, Yadira 2004 *Éxtasis y ortigas. Las mujeres, entre el goce y la censura* (Costa Rica: Farben Grupo Editorial Norma, S.A.)
- Cámara, Madeline y Ortega, Luís Pablo 2011 *María Zambrano: Palabras para el mundo* (Delaware: Juan de la Cuesta - Newark)

- Campuzano, Luisa 2002 *Ser cubanas y no morir en el intento* Hernández, Rafael y Rojas, Rafael (Selección, prólogo y notas) en: *Ensayo cubano del siglo XX* (México: Fondo de Cultura Económica)
- Cannavacciuolo, Margherita 2011, “Del humor dialógico al símbolo: fronteras estilísticas en los cuentos de Lydia Cabrera” en: *Extramuros de la ciudad, imagen y palabra* No 32- Pp. 7-12
- Caporale Bizzini, Silvia y Aragón Varo, Asunción (Editoras-coordinadoras) 2003 *Historia crítica de la novela inglesa escrita por mujeres* (Salamanca: Ediciones Almar)
- Capote Cruz, Zaida 1998 *El arte de la paradoja: la poesía de Dulce María Loynaz* en: Luisa Campuzano (Coordinadora) *Mujeres latinoamericanas del siglo XX Historia y Cultura* Universidad Autónoma Metropolitana- Iztapalapa, Fondo Editorial Casa de las Américas.
- Capote Cruz, Zaida 2005 *Contra el silencio. Otra lectura de la obra de Dulce María Loynaz* (La Habana: Letras Cubanas)
- Capote Cruz, Zaida 2008 *La nación íntima* (La Habana: Ediciones Unión)
- Caso, Ángeles 2006 *Las olvidadas. Una historia de mujeres creadoras* (Barcelona: Planeta, S.A.)
- Castellanos, Jorge 2003. “Lydia Cabrera” en: *Pioneros de la etnografía afrocubana* (Miami: Ediciones Universal) Capítulo 5/
- Castro Ruz, Fidel 2006 *Mujeres y Revolución* (La Habana: Editorial de la Mujer)
- Césaire, Aimé 2011 *Retorno al país natal* (La Habana: Colección Sur Editores)
- Chiampi, Irlemar 1989 *La historia tejida por la imagen* La Gaceta septiembre/
- Cixous, Hélène 2004 *Deseo de escritura* (Barcelona: Reverso Ediciones SL)
- Collin, François 2006 *Praxis de la diferencia Liberación y libertad* (Barcelona: Icaria editorial s.a.)
- Cortázar, Julio 2009 *Papeles inesperados* (Madrid: Santillana Ediciones Generales, S.L.)
- Cortina, Adela 1998 (1997) *Ciudadanos del mundo. Hacia una teoría de la ciudadanía* (Madrid: Alianza Editorial)
- De la Parra, Teresa 1992 *Obra Escogida II* (México D.F: Fondo de Cultura Económica, S.A.)
- De Miguel Álvarez, Ana Los feminismos a través de la historia
- Díaz Canals, Teresa 2002 *Moral y sociedad. Una intelección de la moral en la primera mitad del siglo XIX cubano* (La Habana, Publicaciones Acuario)
- Díaz Canals, Teresa 2006 *El extraño dilema del arco y la flecha: mujeres y hombres en período especial* en: *Una profesora que habla sola. Enigmas del civismo cubano*. (La Habana: Publicaciones Acuario)
- Díaz Castañón, María del Pilar 2006 *Perfiles de la nación* (La Habana: Ciencias Sociales)
- Díaz Infante, Duanel 2003 *Mañach o la República* (La Habana: Letras Cubanas)
- Diego, Eliseo 2006 *Ensayos* (La Habana: Ediciones UNION)
- Diego, Eliseo *Acerca de una muchacha llamada María* La Gaceta julio/1989
- Domingo Cuadriello, Jorge 2010 *El PEN Club de Cuba* en: Espacio Laical La Habana, No 2/2010.
- Domingo Cuadriello, Jorge 2012 *El exilio republicano español en Cuba* (La Habana, Ciencias Sociales)
- Domínguez Navarro, Ofelia 1971 *50 años de una vida* (La Habana: Instituto Cubano del Libro)

- Duanel Díaz *Mañach o la República* 2003 (La Habana: Letras Cubanas)
- Espinosa Domínguez, Carlos 2011 “Un caribeño jardín de la delicias” en: *Extramuros de la ciudad, imagen y palabra* No 32-, Pp. 19-20.
- Espinosa, Norge 2011 *Favor de no olvidarme: cartas, silencios y presencias entre Lydia Cabrera y Teresa de la Parra* en: *Extramuros de la ciudad, imagen y palabra* No 32-, Pp. 21-25
- Fernández Rius, Lourdes Elena 2010 *Género y Ciencia ¿la apoteosis del egoísmo?* (La Habana: Editorial de la Mujer)
- Fernández Robaina, Tomás 2012 *Pensamientos de las colaboradoras cubanas de una revista cubana del siglo XIX. En las páginas de Minerva* en: *Revista Mujeres*, La Habana, No 2
- Foucault, Michel (2005) *El orden del discurso* (Buenos Aires: Tusquets Editores S.A.)
- Françoise, Collin 2006 *Praxis de la diferencia Liberación y libertad* (Barcelona, Icaria Editorial)
- García Marruz, Fina 2008 *María Zambrano entre el alba y la aurora* en: *Ensayos* (La Habana: Letras Cubanas)
- Georges Duby, Michelle Pierrot (1992) *Historia de las mujeres en Occidente* (Madrid:Taurus Ediciones) Tomo 2
- Godoy Domínguez, María Jesús 2007 *La mujer en el arte: una contralectura de la modernidad* (Granada: Universidad de Granada)
- González Pagés, Julio César 2005 (2003) *En busca de un espacio Historia de Mujeres en Cuba* (La Habana: Editorial de Ciencias Sociales)
- Gutiérrez, Amauri 2010 *Orígenes y el paraíso de la eticidad* (Santiago de Cuba, Ediciones Caserón)
- Hens Porras, Antonio 2004 *Manuel Altolaguirre en La Habana (1939-1943)* (LA Habana, Ediciones Unión)
- Hernández Galano, Yamilet 2012 *Descubriendo una nueva vida. Las primeras mujeres en la Universidad de La Habana (1883-1900)* en: *Universidad de La Habana* julio-diciembre No 274
- Hernández Sampieri, Roberto “et. al.” 2003 *Metodología de la investigación* (México D.F.: McGraw-Hill/Interamericana Editores, S.A. de CV.)
- Hiriart, Rosario 1978 *Lydia Cabrera: vida hecha arte* (Madrid: Paraninfo S.A.)
- Iglesias Utset, Marial 2003 *Las metáforas del cambio en la vida cotidiana: Cuba 1898-1902* (La Habana, Ediciones Unión)
- Jiménez, Guillermo 2007 “ Tarafa Govín, José Miguel” en *Los Propietarios de Cuba 1958* (La Habana: Ciencias Sociales)
- Kirkwood Bañados, Julieta 1986 *Ser política en Chile. Las feministas y los partidos* (Santiago de Chile: Facultad Latinoamericana de Ciencias sociales)
- Lagarde y de los Ríos, Marcela 2003 *Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas* (México D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México)
- Lapique, Zoila 2002 *La República: el gran despertar sonoro* en: *Debates Americanos* No 12 noviembre-diciembre La Habana
- Leyva, David (Selección y prólogo) 2011 *Orbita de Virgilio Piñera* (La Habana: Ediciones Unión)
- Lezama Lima, José 2009 *Tratados en La Habana* (La Habana; Letras Cubanas)
- Lezama Lima, José 1988 *Para Lydia Cabrera regalándole un libro* en: *Revista de la Biblioteca Nacional José Martí* La Habana, mayo/agosto, p. 57

- Lezama Lima, José 1993 *Complicidad de María Zambrano* En: *Fascinación de la memoria* (La Habana: Letras Cubanas)
- Lezama Lima, José 1998 *Cartas a Eloísa y otra correspondencia* (Madrid, Editorial Verbum, S.L.)
- Lezama Lima, José 2002 “María Zambrano” en: *Fragmentos a su imán* (La Habana: Editorial Letras Cubanas)
- Lezama Lima, José 2009 “El nombre de Lydia Cabrera” en: *Tratados en La Habana* (La Habana: Editorial Letras Cubanas)
- Lezama Lima, José 2009 *Lezama disperso* (La Habana: Ediciones Unión)
- Lezama Lima, José 2009 *Tratados en La Habana* (La Habana: Letras Cubanas)
- Lezama, Lima José 2010 *Revelaciones de mi fiel Habana* (La Habana:Unión)
- Lough, Francis 2009 “El exilio de María Zambrano: un camino órfico hacia una vida nueva” en: Jato, Mónica. et.al. (eds) *Mujer, creación y exilio* (Barcelona: Icaria Editorial s.a.) pp. 201-221
- Loynaz, Dulce María 2002 *Poesía* (La Habana: Letras Cubanas)
- Mallea, Eduardo 1945 *Historia de una pasión argentina* (Buenos Aires: Espasa Calpe Argentina, S.A)
- Manzoni, Celina *Un Dilema Cubano. Nacionalismo y Vanguardia* 2001 (La Habana: Fondo editorial Casa de Las Américas)
- Marín de San Martín, Luís 2009 *Los agustinos. Orígenes y espiritualidad* (Roma: Institutum Historicum Agustinianum)
- Martí, Jorge L. 1959 *Cuba: Conciencia y existencia* (La Habana: Editorial Librería Martí)
- Martí, José 2010 *Obras completas Edición crítica T. 13* (La Habana: Centro de Estudios Martianos)
- Mateo Palmer, Margarita 2011 “Lydia Cabrera y la narrativa de la naturaleza” en: *Extramuros de la ciudad, imagen y palabra* No 32-, Pp.13-14
- Mateo, Margarita 2000 “Lydia Cabrera: otra descubridora de Cuba” en: *Revolución y Cultura* La Habana, No 3
- Mederos, Rafaela *La mujer en el frente social de Cuba. Recopilación de 44 años de labor 1894-1938* (En: Biblioteca Nacional de Cuba, carece de portada)
- Méndez Martínez, Roberto 2011 “Lezama y María Zambrano visitan la quinta “San José” en: *Palabra Nueva* Revista de la Arquidiócesis de La Habana No 212 Año XX. Noviembre
- Menéndez, Lázara 2011 “Ibi oju tin mo (El lugar donde amanece)” en: (La Habana) *Extramuros de la ciudad, imagen y palabra* No 32-, Pp. 3-6
- Mérida Jiménez, Rafael M. (2008) *Damas, santas y pecadoras. Hijas medievales de Eva* (Barcelona: Icaria editorial)
- Michelet, Jules 2009 *La bruja* (La Habana; Arte y Literatura)
- Morales, Armando “Lydia Cabrera: un camino titiritero” En: *Extramuros de la ciudad, imagen y palabra* No 32-2011, Pp. 3-6
- Morin, Edgar *Sociología* 2002 (Madrid: Editorial Tecnos Grupo Anaya S.A.)
- Muñoz Fernández, Ángela 1997 *Manipulaciones en el campo del parentesco individual: algunas estrategias femeninas* en: López Cordón, M^a Victoria y Carbonell Esteller, Montserrat *Historia de la mujer e historia del matrimonio* (Murcia: Universidad de Murcia)
- Ortiz, María Dolores 1985 *La mujer cubana en la educación superior* (La Habana: Letras Cubanas)

- Osborne, Raquel 1993 *La construcción sexual de la realidad. Un debate en la sociología* (Madrid: Ediciones Cátedra)
- Pogolotti, Graciela 2013 *¿De dónde son los valores?* en: Periódico Juventud Rebelde domingo 21 de julio (La Habana: Juventud Rebelde)
- Proveyer Cervantes, Clotilde at. al. *50 años después: Mujeres en Cuba y cambio social* (La Habana: Oxfam internacional)
- Ramírez Goretti “María Zambrano y Franco” En: Mónica Jato et.al.(eds.) 2009 *Mujer, creación y exilio* Icaria Editorial s.a., p. 187-199
- Ricardo, Yolanda (1983) *Nueva visión de Dulce María Borrero* (La Habana: Editorial Letras Cubanas)
- Rivera Garretas, María Milagros 1995 *Textos y espacios de mujeres Europa, siglo IV-XV* (Barcelona: Icaria editorial s.a.)
- Rodríguez Gómez, Gregorio “et. al.” 2004 *Metodología de la investigación cualitativa* (La Habana: Editorial Félix Varela)
- Rodríguez Magda, Rosa María 1994 *Femenino fin de siglo. La seducción de la diferencia* (Barcelona: Anthropos)
- Rubiera Castillo Daisy y Martiatu Terry, Inés María 2011 *Afrocubanas historia, pensamiento y prácticas culturales* (La Habana: Editorial de Ciencias Sociales)
- Sabás Alomá, Mariblanca 2003 *Feminismo* (Santiago de Cuba: Oriente)
- Sánchez, Reinaldo y Madrigal, José Antonio 1978 *Homenaje a Lydia Cabrera* (Miami, Florida: Ediciones Universal)
- Seligmann, Caterina 2011 “Lydia Cabrera entre sus marcos o los cuentos negros viajeros” en: *Extramuros de la ciudad, imagen y palabra* No 32
- Serrano Zaldívar, Yuneisy 2013 Tesis de Diploma *Manifestación de la perspectiva de género en la estrategia de atención para un desarrollo personal que ofrece la institución del MININT Bandera Roja a las reclusas procesadas por el fenómeno de la prostitución en 2012.* (La Habana, Dpto. de Sociología)
- Spivak, Gayatri Chakravorty 2003 *¿Puede hablar el subalterno?* en: *Revista Colombiana de Antropología* Volumen 39, enero-diciembre, pp. 297-364
- Suárez Solís, Rafael 2012 *Periodismo y cultura* (Santiago de Cuba: Editorial Oriente)
- Valdés Estrella, Mercedes 2008 *Aurelia castillo. Ética y feminismo* (La Habana: Publicaciones Acuario)
- Varela, Nuria 2005 *Feminismo para principiantes* (Barcelona: Ediciones B, S.A.)
- Vasallo Barrueta, Norma y Díaz Canals, Teresa 2006 *Mirar de otra manera* (La Habana: Editorial de la Mujer)
- Vitier, Cintio (comp.)1981 *Juan Ramón Jiménez en Cuba* (La Habana: Arte y Literatura)
- Vitier, Cintio 1993 *La aventura de Orígenes* en: *Fascinación de la memoria* Textos inéditos de José Lezama Lima (La Habana: Letras Cubanas)
- Vitier, Cintio 1998 *Lo cubano en la poesía* (La Habana: Editorial Letras Cubanas)
- Vitier, Cintio 2001 *Martí en Lezama* (La Habana, Centro de Estudios Martianos)
- Wood, Yolanda y Rodríguez, Kirenía 2011 *Pierre Fatumbi Verger y el Caribe* (La Habana: Fondo Editorial Casa de Las Américas)
- Wright Mills, Charles 1969 *La imaginación sociológica* (La Habana: Edición Revolucionaria)
- Yáñez, Mirta 2003 *Camila y Camila* (La Habana; Ediciones La Memoria)
- Zambrano María 1998 *Los intelectuales en el drama de España y escritos de la guerra civil* (Madrid: Trotta, S.A.)

- Zambrano, María 2006 *Filosofía y poesía* (México: Fondo de Cultura Económica)
- Zambrano, María “La Confesión: género literario y método” 1987 en: *Suplementos 2 (Antologías temáticas)* Revista de documentación científica de la cultura Suplementos marzo-abril, p 78 (Barcelona: Anthropos)
- Zambrano, María 1950 “Lydia Cabrera, poeta de la metamorfosis” en: *Orígenes* 25 de marzo y en: *Extramuros* No 32/2011
- Zambrano, María 1983 *El hombre y lo divino* (México DF: Fondo de Cultura Económica)
- Zambrano, María 1989 *Delirio y Destino (Los veinte años de una española)* (Madrid: Mondadori España S.A.)
- Zambrano, María 1990 *Los bienaventurados* (Madrid: Ediciones Siruela)
- Zambrano, María 1996 *La Cuba secreta y otros ensayos* (Madrid: Ediciones Endymion)
- Zambrano, María 1998 *Los intelectuales en el drama de España y escritos de la guerra civil* (Madrid: Trotta, S.A.)
- Zambrano, María 2004 *De la aurora* (Madrid: Tabla Rasa Libros y Ediciones, S.L.)
- Zambrano, María 2007 *Islas* Edición de Jorge Luís Arcos (Madrid: Verbum, S.L.)

baracuteycubano.blogspot.com/.../el-dia-de-los-padres-nacio-en-cuba...

<http://sasamon.burgos.es/blog/teresa-de-cartagena-la-escritura-de-la-incomprension-y-del-silencio>

www.ecured/index.php/Dulce_María_Borrero Consulta 1ro de marzo de 2013

books.google.com/books/.../Revista_Lyceum.html... – Consultado el 8 de abril de 2013

alenerterevista.wordpress.com/.../abelardo-y-el-loisa-algo-mas-que-dos...

<http://www.uv.es/ihcd/Farmacologia/bioparacelso.html> Consulta 11 de julio de 2013

<http://www.encaribe.org/Article/arturo-montori> consulta 25 de julio de 2013

<http://www.havanatimes.org/sp/?p=68110> consultado el 26 de julio de 2013

<http://www.diariovasco.com/20080531/cultura/manana-abre-donostiarras-20080531.html> consulta 27 de julio de 2013

<http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1988/11/26/054.html> consulta 27 de julio de 2013

http://www.fundacionmariazambrano.org/ver.aspx?p=mariazambrano/biografia_1&m=mar consulta 27 de julio de 2013

http://www.ecured.cu/index.php/Archivo:Monumento_a_martha_abreu.jpg Consulta domingo 28 de julio de 2013

<http://www.machetearte.com/machetes2/180903/doc6.html> Consulta domingo 4 de agosto de 2013

<http://jcguanche.files.wordpress.com/2012/12/otro-socialismo-mejor-es-posible.pdf> Consulta martes 6 de agosto de 2013

http://www.lajiribilla.cu/2001/n1_abril/021_7.html Consultado el 12 de agosto de 2013

<http://espaciolaical.org/contens/22/116119.pdf> Consultado el 19 de agosto de 2013

http://www.ojosdepapel.com/Index.aspx?article_id=2417 Tribuna/Tribuna libre “María de Maeztu” Por Antonina Rodrigo, jueves, 01 de junio de 2006 - Consultado 22 de agosto de 2013

<http://inmybluestocking.blogspot.com/2009/07/las-bluestocking.html> - 24 de julio de 2009- Consultado 26 de agosto de 2013

<http://enlacresta2.wordpress.com/tag/europa/> Consultado 26 de agosto de 2013

Correo recibido en abril de 2013 “Vivir la pluralidad aprendiendo a vivir el pluralismo. Pretexto para expulsar a un afrocubano de la estructura de poder”. Por: Msc. María-I. Faguaga Iglesias Antropóloga e Historiadora, La Habana, miércoles 10 de abril de 2013; 8:18 p.m.